



EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE
DESARROLLO URBANO**

**MUJERES QUE INICIARON EL CAMBIO DEL
COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO EN ECUADOR.
UN ESTUDIO POR COHORTES**

Tesis presentada por

Zoila Clementina González Espinoza

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Para Andrea y Rodrigo

AGRADECIMIENTOS:

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la Dra. Julieta Quilodrán por su paciente y acertada dirección, sus valiosos comentarios y sugerencias que hicieron posible la realización del presente trabajo de investigación. Gracias también, por brindarme su apoyo, confianza, amistad y hospitalidad.

Mi reconocimiento a Martha Elba, Silvia Llera, Rosa Castillo y a todas las personas que me apoyaron en la parte técnica de la investigación.

Deseo dejar constancia de mi profunda gratitud a todos mis compañeros de la Maestría por su permanente apoyo y solidaridad, de manera especial, a Patricia Vargas, por su incomparable amistad.

Finalmente, agradezco a mi familia por su confianza y apoyo moral y afectivo indeclinable.

INDICE

I. ANTECEDENTES

1.	Evolución de los estudios de fecundidad en Ecuador	1
1.1	Encuestas demográficas y de fecundidad	1
1.2	Otras encuestas	5
1.3	Censos de Población	6
1.4	Diversas fuentes y áreas de estudio	7
2.	Estudio por cohortes: Enfoque teórico-metodológico	10
2.1	Propuesta teórica	10
2.2	Propuesta metodológica	12
2.3	Variables e Indicadores	14

II. PATRON DE NUPCIALIDAD

1.	Estado conyugal o marital en Ecuador	16
2.	Edad a la primera unión.	17
2.1.	Calendario de uniones	17
2.2.	Edad a la primera unión por áreas de residencia	19
2.3.	Edad a la primera unión por regiones	21
3.	Edad media a la primera unión	24
3.1.	Diferencial de edad por áreas de residencia	26
3.2.	Diferencial de edad por regiones	26

III. TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD POR EDAD Y GENERACIONES

1.	Niveles diferenciales del descenso de la fecundidad de Ecuador respecto de otros países de América Latina	28
2.	Transición de la fecundidad por edad y generaciones: análisis longitudinal	31

2.1	Evolución de los niveles de fecundidad por edad y generaciones en Ecuador	32
2.1.1	Tasa de fecundidad por edad y generaciones	32
2.2	El proceso reproductivo generacional por área de residencia	36
2.2.1	La fecundidad por edad y generaciones de las mujeres del área urbana	37
2.2.2	La fecundidad por edad y generaciones de las mujeres del área rural	39
2.3	Proceso reproductivo generacional por regiones	42
2.3.1	Nivel de fecundidad por edad y generación de las mujeres de la Sierra.	42
2.3.2	Nivel de fecundidad por edad y generación de las mujeres de la Costa	45
2.4	Análisis comparativo de los niveles de fecundidad por edad: generación pretransicional, transicional y postransicional	47
2.4.1	Comparación de los niveles de fecundidad por edad y generaciones según el área de residencia.	47
2.4.2	Comparación de los niveles de fecundidad por edad y generaciones según regiones	49
2.4.2.1	Análisis comparativo de los niveles de fecundidad de las mujeres de la Sierra Urbana y Costa Urbana	51
2.4.2.2	Análisis comparativo de los niveles de fecundidad de las mujeres de la Sierra Rural y Costa Rural	55
2.4.2	Comparación del nivel de fecundidad de la Costa Rural (generación 1937-41) con el nivel de fecundidad nacional (período 1965-1969. ENF.79)	58
2.5	Conclusiones del capítulo	59

IV TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD MARITAL POR EDAD Y GENERACIONES

1.	La fecundidad marital en América Latina y en otras poblaciones según diversas estimaciones.	61
----	---	----

2.	Evolución de la fecundidad marital por edad y generaciones a nivel nacional	63
2.1	Años mujer vividos en unión	63
2.2	Tasa de fecundidad marital por edad y generaciones	63
3.	Análisis comparativo de los niveles de fecundidad marital por edad y generaciones	67
3.1	Comparación de los niveles de fecundidad marital por edad y generación según área de residencia.	67
3.2	Comparación de los niveles de fecundidad marital por edad y generación según regiones.	70
3.3	Análisis comparativo del nivel de fecundidad marital por edad y generaciones entre Sierra Urbana y Costa Urbana.	74
3.4	Análisis comparativo del nivel de fecundidad marital por edad y generaciones entre Sierra Rural y Costa Rural	77
4.	Conclusiones del capítulo	80
V.	CONCLUSIONES FINALES.	81
VI.	BIBLIOGRAFÍA.	85

ANTECEDENTES

1. EVOLUCION DE LOS ESTUDIOS DE FECUNDIDAD EN ECUADOR.

Diversos y muy importantes estudios sobre Fecundidad se han realizado en el país, bajo la responsabilidad de prestigiosos investigadores nacionales y extranjeros, a pesar de que las fuentes de datos demográficos son relativamente recientes. Las síntesis de las investigaciones que se exponen a continuación, representan si no la totalidad, sí la mayor parte de los estudios publicados en esta área. Los mismos que se describen clasificados cronológicamente y según la principal fuente de datos utilizadas, esto es, Encuestas de Fecundidad y Demográficas, Censos de Población y Estadísticas Vitales. También se consideraron algunos estudios específicos basados en fuentes de información particular.

El análisis efectuado en esta primera parte de la investigación, por lo tanto, se desarrolló con la información proporcionada por el Centro de Documentación del Celade (DOCPAL) y la bibliografía existente en este centro de estudios (COLMEX).

1.1 Encuestas Demográficas y de Fecundidad.

a) PECFAL Urbana.

La primera encuesta de fecundidad (PECFAL URBANA 1965) fue aplicada en algunas ciudades de América Latina: Buenos Aires, Río de Janeiro, Bogotá, Caracas, Guatemala, México, Panamá, San José, Quito y Guayaquil. Esta información hizo posible la realización de varios estudios comparativos por investigadores del CELADE. Uno de estos trabajos se refiere al Ecuador y enfoca su análisis en los diferenciales de la fecundidad según estado civil de la mujer, enfatizando el comportamiento de las mujeres en unión consensual y la influencia de la educación y la migración en él mismo. (Sosa, 1966)

Años más tarde, en 1972, se dan a conocer nuevos estudios elaborados a partir de esta encuesta. Los

objetivos son estimar los niveles y tendencias de la fecundidad para un análisis comparativo de las ciudades mencionadas, así como, aportar al conocimiento de las actitudes y opiniones sobre el tamaño de la familia, la planificación familiar y la práctica de la misma (Conning, 1972, Vieima, 1972). También, se cuenta con estudios sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres en estas ciudades, con un enfoque más sociológico. (Aldunate, 1972).

En este mismo año, la Universidad de Chicago y el CELADE publicaron un amplio estudio comparativo de la fecundidad en las distintas metrópolis de América Latina, centrandó su análisis en las variables que explican la conducta reproductiva: las variables socioeconómicas, variables intermedias, variables psicológicas - referidas a las actitudes hacia el crecimiento demográfico acelerado y su incidencia en los deseos de procrear por parte de la mujer, hacia la planificación familiar y al conocimiento de los métodos de planificación familiar -; y, finalmente, las variables relacionadas con la movilidad social. (University of Chicago y CEPAL, 1972).

De los resultados de estas investigaciones se llegó a la conclusión que todas las ciudades de América Latina con excepción de Buenos Aires presentaban altas tasas de fecundidad general y la más alta correspondió a Guayaquil (202 por mil). La tasa bruta de natalidad de las ciudades como Guayaquil, México y San José superan a las de Asia (38 por mil), aunque existen evidencias de un leve descenso de la fecundidad en el período 1960-64. El elevado nivel de fecundidad de estas ciudades se asocia, entre otros, al bajo nivel educacional de la pareja, la ausencia de participación de la mujer en la actividad económica, el origen rural de la pareja, la edad temprana al casarse (menor de 20 años), a las uniones consensuales, al bajo ingreso familiar y a una práctica anticonceptiva diferencial por estratos sociales.

b) PECFAL Urbana y Rural.

En 1967 se levantó la encuesta rural, y con ello, el análisis de la fecundidad se enriqueció notablemente porque se abrían nuevas posibilidades para los estudios comparativos. Entre los resultados se encuentra un trabajo sobre fecundidad diferencial entre áreas urbanas y rurales, status socioeconómico y conocimiento de anticonceptivos (Merlo, 1971). Utilizando esta misma fuente, pero con un enfoque más sociológico, se analizan los diferenciales del comportamiento reproductivo entre las áreas urbana y rural, a partir de una estructura social diferente pero con un mayor grado de homogeneidad en el área urbana. En esta área, los estratos sociales más altos presentan niveles de fecundidad más bajos que el resto de la sociedad. La conclusión a la que se llega es que la población de cada área se guía por regímenes demográficos distintos (Flisfisch, 1977).

c) Encuesta Nacional De Fecundidad 1979 (ENF).

Con la experiencia de las encuestas anteriores, se buscó mejorar y homogeneizar la información de fecundidad para todos los países de América Latina y del mundo, con el objeto de comparar la evolución de este factor demográfico entre los diferentes países, dada su importancia básica como componente del crecimiento de la población. En este contexto se planteó el programa de la "World Fertility Survey" (WFS) que en Ecuador corresponde a la Encuesta Nacional de Fecundidad 1979(ENF). Con las WFS, se amplió el horizonte de las investigaciones en el ámbito mundial, en materia de fecundidad, en forma nunca antes conocida.

Algunos resultados de la encuesta nacional apoyados con la información censal de 1974 se presentaron en el Seminario "Dinámica de la Fecundidad en la Región", celebrado en Lima en 1984. Uno de los temas abordados fue el análisis de las tendencias y los diferenciales de fecundidad según nivel de educación y áreas de residencia. Del estudio se concluye que existe una relación inversa de la fecundidad con la educación y con la edad al casarse; así como, una mayor fecundidad en las áreas rurales respecto de las urbanas (INEC, 1981). La evaluación de la encuesta ENF79 realizada en 1983, muestra la buena calidad de los datos, con la presencia de inconsistencias menores en la declaración del nivel de educación y ninguna en relación con el estado conyugal. Cabe destacar aquí la afirmación que hace respecto a que el descenso de la fecundidad se habría generalizado para todos los grupos de edad reproductiva desde 1967 (Herrera, 1983). El informe de la encuesta, publicado varios años después de su levantamiento, corrobora la afirmación anterior, señalando como un hecho dado el descenso de la fecundidad y establece como probable período de su inicio la década de los 60s. (INEC, 1984).

Estudios posteriores, contribuyeron al conocimiento de la relación entre la fecundidad y las variables socioeconómicas. En efecto, uno de estos trabajos de investigación analiza los diferenciales de fecundidad por estratos sociales, esto es, relacionando este factor con la forma como los individuos se insertan en la estructura productiva. Considera la actividad laboral como una mediación entre los estratos sociales y la fecundidad. Entre sus conclusiones señala la existencia de cierta incompatibilidad del rol madre – trabajadora. (Posso, 1982).

Con los resultados de la encuesta ENF79 de Ecuador y las de otros países, años más tarde, se realizó un estudio comparativo relacionado con los "deseos de concebir", llegando a construir un modelo para estimar las preferencias de intervalos genésicos, el número de hijos deseados a lo largo de la vida, la prevalencia de anticonceptivos y las necesidades no satisfechas de planificación familiar. Se sostiene que de cumplirse las preferencias se tendría un menor nivel de fecundidad y

un mayor nivel de anticoncepción. (Lightbourne, 1987)

d) Encuesta de Salud Materno Infantil y Variables Demográficas, 1982 (ESMIVD).

El informe sobre esta encuesta, realizado en 1984, presenta algunas estimaciones relacionadas con nupcialidad y fecundidad - utilizando el método del análisis transversal- y de la fecundidad retrospectiva para los 5 años anteriores a la encuesta (Ministerio de Salud Pública, 1984). Con esta información y la de la encuesta ENF79 se elaboraron nuevos estudios comparativos sobre los niveles y tendencias de la fecundidad (CEPAR, 1984).

Así también, la ESMIVD82 sirvió de base para el inicio investigaciones sobre nuevos aspectos del comportamiento reproductivo, como es el caso de la fecundidad de la adolescencia, llegando a detectar que las mujeres de 15-19 años registran niveles altos de fecundidad expresados en una tasa específica del orden de 102.2 hijos nacidos vivos por cada mil adolescentes. De ello se concluye que "los descensos de la fecundidad nacional se deben a bajas en la paridez de las mujeres mayores de 20 años y que la persistencia de niveles elevados de fecundidad adolescente respondería a la constancia de las variables tales como proporción de mujeres a esa edad, edad promedio al casarse, uso de anticonceptivos" (CEPAR, 1984).

En realidad, la información de esta encuesta ha sido poco explotada en los estudios sobre fecundidad, por lo cual, se podría darle más utilidad a través de investigaciones comparativas con el propósito de ampliar el conocimiento sobre el comportamiento reproductivo en el país.

e) Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1987 (ENDESA).

Continuando con la meta de obtener información actualizada y de buena calidad, se levantó la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1987 (CEPAR, 1988). Los resultados fueron presentados en el Seminario Andino de Investigación y Planificación Familiar (CEPAR, 1988b). Posteriormente, con estos datos se realizó un estudio sobre la lactancia materna, en el cual se sostiene que no existen cambios sustanciales en las prácticas tradicionales de lactancia, con excepción del cambio detectado por efecto de una mayor educación, esto es, a medida que aumenta el nivel de educación disminuye el período de lactancia. (Losada y Oleas, 1989).

A partir de esta información se realizaron nuevos estudios en el campo de la fecundidad. En efecto, un estudio comparativo entre Ecuador, Perú, Colombia y República Dominicana, con datos de esta

encuesta y de la ENF79 llegaron a establecer el rápido descenso de la fecundidad; así como la importancia del nivel educacional como diferencial de la fecundidad - aunque la brecha entre mujeres instruidas y no instruidas comienza a disminuir -, debido a que a mayor educación las mujeres retardan la edad al casarse y son más propensas al uso de anticonceptivos (Weinberger et al.1989). Otro estudio comparativo entre Ecuador, Colombia y Perú realizó una evaluación de los efectos de la anticoncepción y de la lactancia sobre la distribución de los nacimientos según la edad de la madre, la paridez y la duración de los intervalos intergenésicos, entre otros. (Palloni et. al. 1989).

f) Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil 1989 (ENDEMAIN).

En el informe general de la Encuesta, aplicada a 8402 mujeres, se presentan las estimaciones de ciertas variables demográficas relacionadas con la nupcialidad, fecundidad, regulación de la fecundidad, preferencias reproductivas, experiencia sexual y anticoncepción en mujeres jóvenes, mortalidad infantil y salud materno - infantil, entre otros temas. Del análisis se concluye que la edad a la unión es aún temprana - el 39% de las uniones o matrimonios se realizaron antes de los 20 años - pero en menor proporción que la registrada por la ENF79 que fue de 46%; el continuo descenso de los niveles de fecundidad, reflejado en una TGF de 3.8 hijos promedio por mujer y una TFG conyugal de 4.64 hijos; persisten los diferenciales de fecundidad por nivel de instrucción que varía desde 6.3 hijos hasta 2.1 hijos entre las mujeres sin instrucción y aquellas con nivel superior, a pesar de mejoras relativas en la educación de las MEF (CEPAR, 1990).

Existen también estudios que analizan las relaciones entre la fecundidad y otras variables, como el nivel de instrucción, las preferencias reproductivas, la práctica anticonceptiva; la esterilización femenina, etc. (CEPAR, 1991).

1.2 Otras Encuestas.

En 1983, se levantó la "*Encuesta de Información y Opiniones: Población, Planificación Familiar, Educación Sexual*" dirigida a líderes políticos, gremiales y de comunicación, entre otros. Los resultados revelaron que estos grupos poseen poca información sobre la situación demográfica del país; su preocupación por la falta de servicios sociales básicos; la necesidad de contar con una política de población; así como, un mayor conocimiento sobre planificación familiar para alcanzar el desarrollo económico (CEPAR, 1983).

Para 1984, se levantó en Quito y Guayaquil la "*Encuesta sobre las Repercusiones de un Nuevo*

Nacimiento". En ella se relacionan las condiciones socioeconómicas de las familias con las actitudes de las mujeres respecto a un nuevo hijo. De los resultados se concluye que para las 3/4 partes de las investigadas el nuevo hijo significaba felicidad - el 79% de ellas tiene de 3 o más hijos- y, el 1/4 opinaba que éste significa responsabilidad económica, mandato de Dios y ayuda para la vejez. (CEPAR, 1984).

Por otro lado, en 1986 se llevo a cabo la "*Encuesta de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Masculinas sobre la Planificación Familiar*" (CEPAR, 1986). La más reciente, es la "*Encuesta de Información y Experiencia Reproductiva de los Jóvenes Ecuatorianos de Quito y Guayaquil*", levantada en 1989. Sobre ella se han estudiado algunos aspectos relacionados con las características individuales, familiares y sociales; el comportamiento reproductivo y familiar; la fecundidad en mujeres jóvenes; el síndrome de inmunodeficiencia adquirida SIDA; la educación sexual y anticoncepción. Los resultados fueron comparados con otras ciudades de América Latina (CEPAR, 1989).

1.3 Censos de Población.

Una de las principales fuentes de información demográfica del país son los Censos de Población. Sin embargo, para los estudios de fecundidad, se comienza a utilizar la información de los Censos desde 1974 en adelante, porque se constituye en el referente más cercano para evaluar y comparar los resultados de la encuesta de fecundidad de 1979.

En efecto, un trabajo sobre fecundidad realizado con datos del Censo de 1974 estudia su relación con la migración, el status social y el desarrollo social, llegando a la conclusión que las mujeres migrantes registran menor nivel de fecundidad al mismo tiempo que mayores niveles educacionales en comparación con las residentes, en tanto que la edad y el prestigio ocupacional son similares. También, se sostiene que la fecundidad se relaciona positivamente con el tiempo de residencia y negativamente con la residencia urbana - rural. El efecto de ser migrante tendría mayor peso sobre la fecundidad que la educación o el prestigio ocupacional, sobre todo, en los grupos de status alto. (Berry, 1983).

Otros estudios abordan temas que vinculan la situación social de la mujer y la fecundidad. Uno de ellos, incorpora aspectos de la estratificación social por sexo, considerando para ello la inserción ocupacional de los jefes de hogar. Aquí se concluye que el "efecto estrato" determina la forma cómo se relaciona la fecundidad con el nivel educativo y la actividad económica, así como la situación social diferente que caracteriza la vida de las mujeres (Bravo, 1986).

1.4 Diversas Fuentes y Areas de Estudio.

Además de los estudios que se identifican claramente con las fuentes de datos; también existen análisis que tratan temas específicos de la fecundidad, como son la planificación familiar y la anticoncepción. Mientras que otros, abarcan áreas más amplias de estudio como aquellos que se refieren al crecimiento global de la población y sus tendencias. En estos últimos, la fecundidad es estudiada como uno de sus principales componentes de la dinámica demográfica. Existen algunos estudios en este campo.

a) Estudios de Planificación Familiar y Anticoncepción.

Uno de los aspectos fundamentales dentro de los estudios de la fecundidad es la *Planificación Familiar*. Algunos trabajos consideran que su difusión amplía el ámbito de análisis sobre la familia y el bienestar social (Jaramillo, 1972; APROFE, 1972). Otros abordan aspectos relacionados con los derechos; las actitudes, el conocimiento y las prácticas anticonceptivas; y, las necesidades futuras de asistencia con estos programas (Sanders, 1972; Yopez, 1973; Scrimshaw, 1973, 1976; Ministerio de Salud Pública, 1973 y 1975; Bucheli, 1974). En tanto, otros estudios plantean las bases para desarrollar los programas de planificación familiar en instituciones de seguridad social. (Molina, 1973)

En relación con la *práctica anticonceptiva*, existe un trabajo sobre una evaluación estadística de la aplicación de dispositivos intrauterinos en centros de atención a la salud de tipo privado y la implantación del NORPLANT en las clínicas de APROFE de las principales ciudades del país; así como estudios donde se compara la efectividad de la prestación de los servicios de planificación familiar entre médicos y obstetras (Pozo, 1970, 1975; Marangoni, Pozo et al. 1976; Marangoni, Cartagena et al. 1983). Así como estudios sobre la experiencia de las instituciones encargadas de ejecutar estos programas, concretamente APROFE (Marangoni, 1988).

b) Otros estudios.

Son contadas las investigaciones demográficas sobre *los grupos étnicos* y más aún en el campo de la fecundidad. En efecto, uno de ellos se refiere a la fecundidad y la mortalidad de la población indígena de Colombia, Ecuador y Perú, detectando un lento descenso de la mortalidad y la ausencia de mujeres mayores de 40 años. Se señala, además, que la principal limitación para llevar a cabo este tipo de estudios es el mal registro de la población nativa en los censos oficiales de estos países.

(Bayona et al.1977)

También se encontró un estudio sobre la *fecundidad de las mujeres de zonas intertropicales de América Latina*, considerando a Ecuador dentro de este grupo. Al respecto, sostiene que en los países que cuentan con un vigoroso programa de planificación familiar, el descenso de la fecundidad ha sido rápido, mientras que países como el nuestro que no poseen una política organizada de planificación familiar el descenso fue más lento, reflejado en un acelerado crecimiento demográfico (Picouet, 1986)

Con el propósito de avanzar en el conocimiento de la evolución y de los patrones de comportamiento de la fecundidad en situaciones particulares, se desarrollaron varios estudios del *comportamiento reproductivo en las principales ciudades del país*, Quito y Guayaquil, donde se destacan por ejemplo, la influencia de la fecundidad en la adaptación socioeconómica de los inmigrantes. (Scrimshaw, 1971; FPDADFM, 1973). Continuando en esta línea, se levantó una Encuesta de Fecundidad en Guayaquil, aplicada a 2000 familias urbanas de clase baja, para investigar los efectos de las uniones sexuales inestables sobre la fecundidad. De los resultados se confirma la hipótesis de que la inestabilidad de las uniones reduce la tasa de reproducción porque disminuye el riesgo de embarazo, mientras que el mayor número de uniones incrementa esta tasa. En efecto, se sostiene que el número promedio de hijos que un hombre tiene aumenta en 0.5 hijo al formarse una segunda unión. Pero al controlar el tiempo reproductivo perdido y el lapso entre las uniones, la fecundidad aumenta en un 11.2%. En tanto que la mujer no presenta diferencias en su fecundidad en ninguno de los dos casos. (Chen, Wishik y Scrimshaw, 1974).

Otras investigaciones vinculan estadísticas demográficas y económicas para analizar la relación *fecundidad y empleo de la mujer* (CEPAR, 1985). Sobre el mismo aspecto, pero desde la perspectiva de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la familia, se estudian los factores económicos y su relación con el comportamiento de la fecundidad. Se concluye que los factores económicos determinantes de la fecundidad son los ingresos y el empleo. (Quesada, 1983).

Existen estudios más globales, como los *diagnósticos socio - demográficos* que abordan, además del análisis de la fecundidad, los otros factores de la dinámica demográfica: mortalidad y migración. Un estudio realizado para el período 1950-82, llega a la conclusión que el nivel de fecundidad en el país es alto, aunque presenta una importante tendencia a disminuir, en parte, como resultado de la implementación de programas masivos de planificación familiar, que se iniciaron en 1966 con APROFE, y se reforzaron con la participación del sector público en el área de salud a partir de los 70s. Se señala que persisten los diferenciales regionales y socioeconómicos de la fecundidad y de la mortalidad, puesto que los niveles más elevados se observan en áreas rurales y estratos económicos bajos; en tanto, que el descenso se habría iniciado en el área urbana del país y

en los estratos altos. (CEPAR 1984; CONADE, UNFPA, 1986; CELADE, 1988).

En conclusión, los estudios sobre el comportamiento reproductivo en Ecuador, han contribuido con un importante desarrollo en el campo del conocimiento de la dinámica demográfica, particularmente desde los años 70s en adelante. Período que coincide con una mayor difusión de los servicios de Planificación Familiar, de expansión de los servicios de educación y salud, y la creación de nuevas fuentes de información demográfica como las encuestas demográficas y otras fuentes y registros, relacionados con temas específicos de la fecundidad. Sin olvidar las fuentes oficiales como los censos y las estadísticas vitales. En la mayoría de los estudios se detectó la tendencia a disminuir de la fecundidad desde los años 60s.

El método de análisis demográfico utilizado por la mayoría de las investigaciones referidas en este capítulo, es *el análisis transversal* de la información. Hay que reconocer que este método es uno de los más conocidos y por tanto más aplicado por la Demografía para la obtención de indicadores poblacionales porque permite captar y analizar las variables en un momento determinado del tiempo. Gracias a este método, se han realizado importantes avances en el estudio de las tendencias y niveles de la fecundidad. Sin embargo, posee algunas limitaciones para el análisis temporal, por lo cual, se requiere complementar las investigaciones con otro método de estudio que es *el análisis longitudinal o de cohortes*, que nos permite reconstruir la evolución de cualquier fenómeno, en el tiempo: lo cual, ayuda a enriquecer el conocimiento del mismo. Es precisamente en esta línea de análisis que la presente investigación buscará aportar en el campo de los estudios de fecundidad.

2. ESTUDIO POR COHORTES: ENFOQUE TEORICO -METODOLÓGICO

2.1 Propuesta teórica.

En la presente investigación, el análisis de la fecundidad presenta una variante en cuanto al enfoque teórico y al método a utilizar. Teóricamente, el estudio se ubica dentro de lo que, en Sociología, se ha dado en llamar "la teoría de las generaciones" y que para la Demografía constituye un recurso metodológico, esto es, el análisis longitudinal o estudio por cohortes.

El análisis demográfico longitudinal se desarrolló en la corriente francesa, con sus principales representantes Henry, Pressat, Sauvy. Continuada y desarrollada en América por la escuela norteamericana con representantes como Ryder, Whelpton, principalmente. En la actualidad, hay muchos investigadores contemporáneos que están retomando este tipo de análisis en Estados Unidos, América Latina y otros países del mundo.

La demografía clásica utilizó casi exclusivamente el análisis transversal hasta inicios de la II Guerra Mundial, a partir de la cual se dio paso al análisis longitudinal. La recuperación de los nacimientos en la post guerra, el famoso "baby boom", generó fuertes polémicas en torno a sus posibles causas. Y para ello se utilizó como método la comparación de la descendencia final de las cohortes de matrimonios de antes y después de la guerra.

En el caso del estudio de la fecundidad el término cohorte es usado para significar personas nacidas en un período específico (Ryder, 1986). De allí que en la mayoría de investigaciones sobre cohortes el evento que la define es el nacimiento y cuyo intervalo es la edad.

Sin embargo, esta definición, es sólo la forma más general de aproximación porque puede ser generalizada más allá de la cohorte de nacimiento a cohortes identificadas por un tiempo común de ocurrencia de cualquier evento significativo y duradero en las historias de vida. Por consiguiente, las cohortes pueden ser definidas en términos del año de matrimonio, del año en que completaron un ciclo de estudios, el año en el cuál migraron, el año en el cuál entraron a trabajar a tiempo completo, etc.

Ahora bien, en qué momento se habla de generación y no sólo de cohorte en el análisis demográfico? Esto ocurre cuando el conjunto poblacional es el total de la población y la entrada no es otra que el nacimiento, la cohorte recibe el nombre de generación (Leguina, 1981). Así, una cohorte de mujeres nacidas en una misma fecha o intervalos de tiempo (meses, años, quinquenios, decenios) constituyen una generación, y sólo en este caso, se habla de generación en demografía. En otras palabras, toda generación es una cohorte pero no toda cohorte es una generación.

La teorización sobre las generaciones tiene su mayor desarrollo, en la Sociología. Sin embargo, la noción de generación se remonta hasta los inicios mismos de la historia de la humanidad. En la Biblia y otros escritos se habla de generaciones, definidas únicamente en términos genealógicos.

En cuanto a su definición sociológica, ésta es de reciente adquisición. Surge luego del advenimiento de la sociología como ciencia. Esto es, con el positivismo. Continuada con la escuela histórica alemana y finalmente con la escuela histórica social con su principal representante Manheim.

Cada escuela fue nutriendo el concepto con nuevos elementos teóricos. Por ejemplo, esta última escuela considera que, para definir una generación desde la perspectiva sociológica, tiene que reunir los siguientes elementos:

- a) *Una cierta dimensión temporal*
- b) *Un determinado contexto histórico.*
- c) *Un estilo de vida.*

La dimensión temporal estaría implícita en la definición de generación. Las generaciones se relacionan y se distinguen unas de otras según *la edad*. Pero la edad entendida sólo como variable biológica no permite una definición satisfactoria, - aunque tampoco se puede ignorar la fecha de nacimiento, porque la edad depende de la fecha -, sino sólo cuando a la edad se la considere como un *dato sociológico*. En el sentido de que la fecha es una zona de fechas. La edad es un modo de vida, porque el hombre en el transcurso de su duración vital lo va diseñando.

En cuanto al requisito de la dimensión espacial, ocurre que los miembros de una generación - los coetáneos, los que tienen la misma edad- viven en un sitio concreto y bajo determinadas circunstancias, y establecen una relación con sus circunstancias, dentro de un determinado contexto.

Finalmente, los miembros de la generación participan de las mismas perspectivas. Esto es, perspectivas colectivas que ellos han desarrollado sobre el mundo. Esto se evidencia con el estilo de vida de la generación, como la identidad de un destino común en el tiempo y en el espacio vital, lo cual genera coincidencias secundarias que se resumen en un estilo de vida. (Jansen, 1976)

En los últimos tiempos existen esfuerzos por integrar el estudio de las cohortes demográficas con el análisis sociológico, concretamente, en el estudio del metabolismo demográfico y el cambio social. En este sentido, Ryder sostiene que " La sociedad persiste a pesar de la mortalidad de sus miembros a través de procesos de metabolismo demográfico y, particularmente, de la infusión anual de cohortes de nacimientos. Estas pueden constituir una amenaza para la estabilidad pero también proveen la oportunidad para la transformación social" (Ryder, 1965, Pág. 843).

Así también, se viene aplicando el concepto de cohorte en el análisis de las historias de vida, porque Teóricamente permite desentrañar la relación entre el tiempo histórico social y el tiempo biográfico, es decir, entre el ciclo de vida individual y las transformaciones sociales. En consecuencia, se afirma que "En el plano de las transiciones sociodemográficas, las historias de vida completas y la combinación del análisis de cohortes y del ciclo de vida parecerían ser una manera adecuada de establecer relaciones sistemáticas entre biografía e historia, en la medida que implican el manejo cuidadoso y explícito de la dimensión temporal" (Balán J. y Jelín, E. 1980, Pág. 9).

En síntesis, el análisis por cohortes además de ser un recurso metodológico, puede contribuir a explicar los cambios demográficos en un contexto de cambios históricos y sociales.

2.2 Propuesta Metodológica.

Desde la perspectiva metodológica, la presente investigación aplicará, principalmente, el método de análisis por cohortes, esto es, el análisis longitudinal. Pero, a su vez, para enriquecer la explicación del fenómeno demográfico en estudio, y cuando la investigación lo requiera, se combinará con el análisis transversal.

Para el análisis demográfico la variable clave es el *tiempo*, entendido como "duración transcurrida a partir de un suceso - origen". En consecuencia, una forma de homogeneizar los eventos con respecto al tiempo es a través de clasificar al conjunto de individuos en relación con el período en que experimentaron él o los eventos estudiados.

Desde la perspectiva del análisis demográfico, existen dos tipos de mediciones en el tiempo para la estimación de sus componentes: el análisis sincrónico y el diacrónico. El primero, cuando se observa el comportamiento de la población durante *un período dado de tiempo*. Es conocido también como análisis transversal. El segundo, observa a un grupo poblacional *a lo largo del tiempo* en el que el grupo está expuesto a la aparición de un determinado fenómeno. Es el análisis longitudinal.

El análisis longitudinal, se basa en el estudio de los fenómenos por cohortes o "generaciones", la cual, puede ser definida de manera muy breve "... como el agregado de individuos (dentro de una población determinada) quienes experimentaron el mismo evento dentro del mismo intervalo de tiempo" (Ryder, 1965, Pág. 845)

Una primera aproximación, en el análisis de un fenómeno sobre una cohorte se realiza cuando se consigue determinar *la intensidad* - el número medio de sucesos por persona -, y *el calendario* - distribución o repartición- de tal fenómeno dentro de la cohorte (Pressat, 1961). Para ello se necesita obtener información sobre el comportamiento de la cohorte desde la fecha a partir de la cual es observable hasta el momento que la cohorte desaparece o el evento se torna nulo, razón por la cual, es muy largo el tiempo que debe transcurrir para la obtención de esos índices.

Una ayuda básica en la medición del tiempo viene dada por *el Diagrama de Lexis*, el cuál contiene las dos dimensiones: *fecha y duración*. En el se puede determinar la trayectoria temporal seguida por una persona o un grupo de personas y facilita por consiguiente, la ubicación en el tiempo de diversos sucesos o eventos a que se refiera el análisis de tipo demográfico y por otro lado, evita que se cometan errores en la ubicación temporal de los hechos demográficos. Por lo tanto, a través de su uso se puede ubicar mejor las cohortes o generaciones, de una determinada población, que está viviendo un determinado evento.

Aunque la edad y la fecha le dan cierta homogeneidad a las cohortes, sin embargo, se debe tener presente que en principio todas las cohortes son heterogéneas, lo cual, puede afectar la validez estadística de las estimaciones que se obtengan.

En términos de la operatividad de este concepto existen algunas implicaciones en relación con la necesidad de una información sobre las cohortes de forma muy desagregada posible, lo cual no siempre ocurre. La fuente de información más completa, para el estudio de fecundidad, la constituyen las encuestas demográficas, que traen historia de embarazos, historia de nacimientos, historia de uniones, principalmente.

La historia de embarazos y la historia de uniones, son fundamentales para el estudio de la fecundidad. la primera trae la información retrospectiva de la vida fértil de las mujeres, es decir, número de hijos nacidos vivos, orden de nacimientos, fecha de nacimiento de los hijos, entre otras, y permiten estimar los niveles de fecundidad en los años previos a la fecha de la encuesta. La historia de uniones, posee información sobre el status marital y la edad a la unión de las mujeres que ayuda al cálculo de la fecundidad marital, así como, la reconstrucción del patrón de nupcialidad que caracterizó a las mujeres en estudio, en función de la edad a la primera unión, duración de la unión, etc.

En ese sentido, la presente investigación, aplicará el método longitudinal, para el estudio de la fecundidad de las mujeres ecuatorianas que a la fecha de la entrevista tenían entre 15 y 49 años. La fuente principal de información será la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1987, que se inscribe dentro del programa de Encuestas DHS. Sin embargo, también se utilizará estimaciones de otras encuestas en la medida que permitan la comparación de los indicadores para una mejor explicación de la evolución de los niveles de fecundidad y de los cambios ocurridos en el transcurso del tiempo.

La mencionada encuesta levantó información de 4578 viviendas que representan el 95.9 por ciento de viviendas habitadas y 4713 mujeres que representan el 94.9 por ciento de las mujeres elegibles en la muestra. A diferencia de otras encuestas, se utilizaron tres tipos de cuestionario: Individual, Hogar y de Comunidad.

La investigación utilizará únicamente los datos recopilados por el cuestionario individual. El objetivo central de la encuesta es identificar o definir la generación de mujeres que inicio el descenso de la fecundidad en el Ecuador, Se trata, entonces, de un estudio comparativo del comportamiento reproductivo por generaciones a escala nacional y por tipo de lugar de residencia, así como en el ámbito de las dos grandes regiones del país: Sierra y Costa.

2.3 Variables e Indicadores.

Los indicadores básicos para la estimación de los niveles de fecundidad por generaciones, utilizados en esta investigación son: la tasa de fecundidad general por generaciones y la tasa de fecundidad marital por generaciones. Por consiguiente, las variables que se requieren para el cálculo de estos indicadores son las siguientes:

- a) *Edad de la mujer a la fecha de la entrevista o edad actual (V013) agrupada por edades quinquenales*
- b) *La edad de la mujer al tener cada uno de los hijos nacidos vivos (B3). Del cruce de esta variable con la anterior se obtiene una nueva variable: el número de hijos nacidos vivos - esto es, el numerador de la tasa - para cada generación en cada grupo de edad definido.*
- c) *Total de mujeres por grupo de edad actual (V013). Es útil para la obtención de la variable años - mujer vividos, necesaria para la estimación de las tasas generales de fecundidad, a través de multiplicar por el tiempo que estas mujeres vivieron en cada grupo de edad, esto es 5 años para las que completaron el intervalo y para las que no, se considera la mitad del intervalo, bajo el supuesto de uniformidad.*
- d) *Estado marital o civil de las mujeres (V501), utilizada para definir las mujeres alguna vez unidas, esto es, todas las mujeres con excepción de las solteras.*
- e) *Edad a la primera unión de las mujeres alguna vez unidas (V511), por edades desplegadas para facilitar el cálculo de los años vividos en unión en cada edad, es decir, el denominador de la tasa marital.*
- f) *Los mismos indicadores se estimarán por Regiones (V101), esto es, Sierra y Costa, con los cuales se hará un estudio comparativo al interior de cada región en función del lugar de residencia (V102), es decir, área urbana y rural*

II. PATRON DE NUPCIALIDAD

La nupcialidad es uno de los determinantes próximos de la fecundidad. El estado conyugal de la mujer junto con la edad a la primera unión y la duración de la unión están estrechamente ligados al riesgo de embarazo y por tanto, al comportamiento reproductivo.

Así, la nupcialidad influye para la determinación del tiempo de exposición de la mujer al riesgo de embarazo, el cual, en ausencia de control deliberado de los nacimientos y de permanecer constantes los demás factores demográficos, equivaldría al tiempo que la mujer pasa en unión durante su período de vida reproductiva. En este sentido, se afirma que " En una población que no controla de manera efectiva su fecundidad, la prontitud con la cual se forman las parejas y el tiempo que permanecen unidas están íntimamente ligadas al número de hijos que cada una de ellas llega a tener " (Quilodrán, 1983c, Pág. 139).

1. ESTADO CONYUGAL O MARITAL EN ECUADOR

Las entrevistadas, son mujeres solteras y unidas que han sobrevivido hasta el momento de la entrevista. Conforme avanza la edad, las mujeres solteras van formando uniones y aquellas que no lo han hecho antes de los 50 años se consideran célibes definitivas.

El cambio de la condición de soltera a la condición de unida o casada se hace por medio del matrimonio legal y de la unión consensual, libre o convivencia. La importancia relativa de esas dos opciones varía de país a país y en el transcurso del tiempo. En Ecuador, sólo desde 1979, con las reformas a la Constitución, se reconoce a la unión libre o consensual con validez legal similar al matrimonio civil.

La nupcialidad, constituye también una variable fundamental para el estudio del comportamiento reproductivo, específicamente para la estimación de las tasas de fecundidad marital, porque permite clasificar u homogeneizar el análisis demográfico en relación con las mujeres que están actualmente en unión o lo estuvieron con anterioridad.

En esta investigación, se ha agrupado a las mujeres en dos categorías: las solteras y las mujeres alguna vez unidas, es decir, las mujeres casadas, en unión libre, viudas y divorciadas. Lo cuál, responde al interés de estimar la contribución a la fecundidad de todas aquellas mujeres que han ingresado a una unión legal o consensual independientemente de su sobrevivencia al momento de la entrevista.

En efecto, al analizar la distribución de las mujeres por estado conyugal en el momento de la entrevista, se estimó que el 31 por ciento de ellas permanecen aún solteras, mientras que el 69

por ciento se clasifican como mujeres alguna vez unidas y por ende, dependiendo de la edad, están aportando o han aportado a la fecundidad.

2. EDAD A LA PRIMERA UNION

La edad a la primera unión o matrimonio es una medida relacionada con el comienzo de la vida reproductiva de la mujer. El comienzo del matrimonio o de una unión estable constituye un evento socio-demográfico importante, pues, sirve de base a la formación de la pareja y su descendencia: es decir, de un nuevo núcleo familiar.

Además, la edad a la cual se une la mujer tiene importantes consecuencias demográficas y socio-económicas. En efecto, una edad temprana a la unión significa, por lo general, una temprana iniciación en la fecundidad, que a su vez conlleva un largo período de vida fértil o un largo período de exposición al riesgo de nacimientos no deseados, una vez que el tamaño ideal de familia ha sido obtenido. En cada sociedad entrar a la unión significa un cambio considerable en el estatus de la mujer. En algunas sociedades la entrada temprana impide alcanzar un mayor nivel de educación o empleo (Trussell y Reinis, 1989)

Sin embargo, la edad a la primera unión, no necesariamente coincide con la edad de inicio a la vida sexual y, por lo mismo, de exposición al riesgo de embarazo. Esto depende de los patrones culturales y sociales que están condicionando a la población en el ejercicio de su sexualidad y reproducción.

Por consiguiente, es necesario considerar el impacto de la nupcialidad en los tipos más frecuentes de prácticas reproductivas: a) con la fecundidad natural, es decir, cuando no existe un control voluntario de nacimientos, el riesgo de embarazo comienza en el momento en que se inician las relaciones sexuales; o, b) con la fecundidad controlada, donde es posible manejar el riesgo de embarazo por decisión de la mujer o de la pareja. En cada caso, la edad a la primera unión tendrá una influencia mayor o menor sobre la fecundidad.

2.1. Calendario de uniones.

El análisis generacional de los calendarios de las uniones es muy importante para establecer los cambios ocurridos a través del tiempo en la edad a la primera unión.

En efecto, del análisis de las proporciones de mujeres alguna vez unidas según edades, para cada una de las generaciones (Cuadro No.1), se observa una tendencia al descenso de las uniones en las mujeres menores de 15 años, conforme se avanza desde las generaciones viejas hacia las jóvenes. Esto se explica por el hecho de que las mujeres de la generación antigua (1937-41), se unían o se casaban antes de los 15 años en una proporción del 8.2 por ciento del total, mientras que las generaciones más jóvenes (1957-61 y 1962-66), solo lo hicieron en proporciones menores: 7.4 por ciento y 5.8 por ciento, respectivamente.

También se observa que las edades preferidas por las mujeres para casarse o unirse, en todas las generaciones, oscilan entre los 15 a 19 años, determinando un patrón de nupcialidad joven en el país. Hecho que sin duda tendrá impacto en el incremento futuro de su fecundidad.

Cuadro No. 1

Ecuador: Distribución de las mujeres solteras y alguna vez unidas de 20-49 según grupo de edad a la primera unión y por generaciones.

Edad a la primera unión	Edad Actual - Generaciones					
	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
Solteras	40,5	15,2	8,1	7,1	4,8	2,7
Alguna vez unidas						
< 15	5,8	7,4	8,0	7,2	8,8	8,2
15-19	38,2	44,2	40,5	41,1	41,7	37,8
20-24	(15,5)	26,9	29,7	29,5	30,3	34,7
25-29		(6,3)	12,5	10,2	10,6	11,3
30-34			(1,2)	3,7	2,5	2,7
35-39				1,2	1,3	1,7
40 y +						0,7
Total Mujeres	920,0	834,0	664,0	567,0	396,0	291,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987

Elaboración: La Autora.

Sin embargo, se advierten leves cambios de comportamiento en las generaciones intermedias, las cuales, registran proporciones ligeramente mayores - que oscilan entre 44.2 y 41.7 por ciento- respecto de la más vieja (37.8) y la más joven (38.2). Se podría pensar que la edad a la primera unión se está incrementando a favor de los grupos de mayor edad, pero éste es aún muy tenue.

Las uniones entre los 20-24 años, son relativamente importantes, aunque ya presentan un notable descenso de la proporción de unidas entre la generación más antigua y la más joven, esto es, de 34.7 por ciento a 26.9 por ciento. Mientras que las uniones entre las edades 25-29 y 30-34 años

muestran una tendencia a incrementarse ligeramente en las generaciones jóvenes desde 11.3 y 2.7 por ciento a 13.5 por ciento y 3.7 por ciento. Lo cual apoyaría la idea del aplazamiento en la edad a la primera hacia edades mayores; probablemente, debido al mayor acceso de la mujer a la educación superior.

A partir de los 35 años, hay una ligera disminución de las proporciones de uniones, puesto que la proporción de mujeres que permanecen solteras a esta edad también ha disminuido y la posibilidad de entrar en uniones es relativamente menor a las generaciones jóvenes.

Según el calendario de uniones analizado, se puede concluir que hay un patrón de nupcialidad relativamente joven en el país, concentrado en el grupo de 15-19 años y 20-24 años. Observando una leve tendencia a aplazar la edad a la unión entre las generaciones más jóvenes respecto de la más antigua.

2.2 Edad a la primera unión por áreas de residencia.

El calendario de uniones por áreas de residencia no presenta diferencias muy marcadas respecto del país, aunque varía en su intensidad (Cuadro No. 2). En efecto, la proporción de mujeres unidas antes de los 20 años es menor en la generación antigua respecto de las generaciones intermedias jóvenes, con excepción de la más joven. Por el contrario, la proporción de mujeres unidas mayores de 20 años es mayor solo en la generación antigua y en la más joven.

En el *área urbana*, no se encontraron diferencias muy pronunciadas entre la proporción de mujeres que se unen antes o después de los 20 años. En las generaciones antiguas van muy parejas las uniones. Sin embargo, al analizar las uniones en cada una de las generaciones se detecta un leve incremento de uniones entre las mujeres nacidas en 1942-46 respecto de la generación anterior (48.5 por ciento frente a 47.5 por ciento). A partir de aquí la tendencia es a disminuir las uniones a esta edad para las generaciones más jóvenes. Es decir, hay una cierta preferencia por unirse después de los 20 años.

En el *área rural*, el comportamiento es inverso al área urbana. La proporción de mujeres unidas al menos una vez antes de los 20 años presenta niveles más altos, superiores al 50 por ciento, con excepción de las mujeres de la generación más antigua. Esta nupcialidad más temprana determina el patrón de nupcialidad del país.

Precisamente, las mujeres de la generación 1937-41 que se unieron antes de los 20 años representan el 44.4 por ciento del total, por lo tanto, algo más de la mitad de ellas, lo hicieron después de esta edad. En la generación siguiente, 1942-46, se aprecia un notable incremento en la proporción de unidas antes de los 20 años, respecto de la generación anterior, el 53.4 por ciento; en consecuencia, desciende el porcentaje de unidas después de los 20 años. En forma similar se comportan las generaciones de 1947-51 y 1952-56, en relación con el patrón de uniones,

exhibiendo una ligera tendencia a disminuir la proporción de unidas a esa edad.

En tanto que las generaciones más jóvenes presentan una tendencia a incrementar esta proporción. Pero no podemos sacar conclusiones definitivas al respecto, puesto que son generaciones truncadas por el momento de la entrevista, es decir, con experiencias incompletas de nupcialidad.

Cuadro No. 2

Ecuador: Distribución de las mujeres solteras y alguna vez unidas de 20-49 según Según área de residencia y generaciones

Solteras y Alguna Vez Unidas	Edad Actual - Generaciones					
	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
Solteras						
Total País	40,5	15,2	8,1	7,1	4,8	2,7
A. Urbana	44,0	18,0	10,3	8,4	4,7	3,2
A. Rural	35,1	11,1	4,7	5,5	4,9	2,3
Alguna vez unidas < de 20 años						
Total País	43,9	51,7	48,5	48,3	50,5	46,0
Area. Urbana	38,9	46,2	44,2	45,0	48,5	47,5
Area. Rural	51,8	59,9	55,3	52,3	53,4	44,4
Alguna vez unidas > de 20 años						
Total País	15,6	33,1	43,4	44,6	44,7	51,3
Area Urbana	17,1	35,8	45,5	46,6	46,8	49,3
Area Rural	13,1	29,0	40,0	42,2	41,7	53,3
Total Mujeres	920,0	834,0	664,0	567,0	396,0	291,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987

Elaboración: La Autora.

Por consiguiente, la proporción de solteras rurales es menor en todas las generaciones respecto del área urbana y del país en su conjunto. Lo cual, significa que existe una mayor tendencia a las uniones en las mujeres del campo que en las de la ciudad y a edad más temprana. Al mismo tiempo que determina la presencia de un mayor porcentaje de célibes definitivas entre las mujeres del área urbana respecto de las rurales.

En síntesis, de una observación global, se puede decir que alrededor de la mitad de las mujeres del país, en cada generación se unen antes de los 20 años. Al desagregar por áreas, se observa que la proporción de mujeres urbanas unidas antes de esta edad está por abajo del 50 por ciento, mientras que en el área rural la proporción supera levemente el 50 por ciento. Por consiguiente, las mujeres de las áreas rurales muestran una mayor preferencia por casarse o unirse a edad más temprana que las mujeres urbanas.

2.3 Edad a la primera unión por regiones.

Al realizar el estudio comparativo entre regiones y al interior de ellas, respecto de la edad de las mujeres a la primera unión, también se encontraron algunas diferencias.

En la Sierra, de acuerdo con el Cuadro No.3, más de la mitad de las uniones se postergan para después de los 20 años, en todas las generaciones que han completado su experiencia de nupcialidad. Aunque, las uniones antes de los 20 años muestran cierta tendencia a incrementarse conforme se avanza desde la generación más vieja a la más joven, no superan los niveles del país.

En efecto, la generación más antigua estudiada, 1937-41, exhibe una baja proporción de mujeres unidas antes de los 20 años, 33.3%, y la generación con mayor número de uniones antes de los 20 años es la de 1957-61, que representa el 46.4%, lo cual, demuestra que las mujeres serranas son menos propensas a uniones tempranas que en el resto del país.

Las razones que justifican este comportamiento pueden ser varias, pero sobre todo, están relacionadas con el aspecto cultural debido al mayor apego a los valores religiosos y a tradiciones que les lleva a aceptar como norma el matrimonio religioso o civil en lugar de la unión consensual, la cual, generalmente se inicia más temprano; así como a la mayor participación de la mujer en la educación, lo que le lleva a retrasar su edad al matrimonio.

En consecuencia, la proporción de solteras tiende a ser más elevada en todas las generaciones, inclusive, al final del período reproductivo, reflejando un importante celibato definitivo de las mujeres serranas, reduciendo por lo tanto su participación en el proceso reproductivo.

Analizando este comportamiento al interior de la región, se observa que en el área urbana de la Sierra se reproduce el patrón de la región pero a niveles más bajos en todas las generaciones, con excepción de la más antigua, 1937-41, que presenta una proporción de unidas antes de los 20 años, ligeramente superior a la de la región, 33.9 por ciento. El mayor número de uniones

tempranas se encontró en la generación 1957-61 con el 42.5 por ciento.

En general, las mujeres urbanas de la Sierra tienen mayor preferencia por las uniones a edades superiores a los 20 años. Las razones para ello son similares a las señaladas para la región, pero con énfasis en una mayor educación.

Cuadro No. 3

Sierra: Distribución de las mujeres solteras y alguna vez unidas de 20-49 según área de residencia y por generaciones

Solteras y Alguna Vez Unidas	Edad Actual - Generaciones					
	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
Solteras						
Total País	45,9	16,5	9,7	9,9	6	4,2
A. Urbana	50,2	19,3	13,7	11,9	6,4	5,1
A. Rural	40,1	12,8	4,4	7,7	5,7	3,6
Alguna vez unidas < de 20 años						
Total País	40,4	46,4	40	43,3	43,3	33,1
Area Urbana	33,7	42,5	34,4	41,1	39,1	33,9
Area Rural	49,5	51,4	47,4	45,8	47,6	32,5
Alguna vez unidas > de 20 años						
Total País	13,7	37,1	50,3	46,8	50,7	62,7
Area Urbana	16,1	38,2	51,9	47,0	54,5	61,0
Area. Rural	10,4	35,8	48,2	46,5	46,7	63,9
Total Mujeres	453	407	320	293	215	142
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

En la Sierra rural, se observa un hecho muy particular, sobre el comportamiento de la nupcialidad, y es que la generación más antigua registra la más baja proporción de mujeres que se

casan o unen antes de los 20 años de edad, 32.5 por ciento, respecto de la región y del país. Mientras que las uniones tempranas entre las generaciones más jóvenes han crecido rápidamente, alcanzando su nivel más alto la generación de 1957-61, con el 51.4%.

Estas mujeres son las que determinan el comportamiento global de esta región, debido a sus importantes niveles de nupcialidad, aunque más de la mitad de las mujeres campesinas de la Sierra se unen preferentemente después de los 20 años. La principal razón para mantener estos niveles de nupcialidad tiene que ver más con las prácticas culturales de esta población.

Cuadro No. 4

Costa: Distribución de las mujeres solteras y alguna vez unidas de 20-49 según área de residencia y por generaciones

Solteras y Alguna Vez Unidas	Edad Actual - Generaciones					
	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
Solteras						
Total País	35,3	14,1	6,7	4,0	3,3	1,3
A. Urbana	38,7	16,9	7,6	4,0	3,3	2,0
A. Rural	29,3	9,0	5,0	2,6	3,4	0,0
Alguna vez unidas < de 20 años						
Total País	47,3	56,7	56,4	53,6	59,1	58,4
Area Urbana	43,3	49,3	52,2	48,8	56,9	55,6
Area Rural	54,5	69,7	64,2	60,5	63,8	64,0
Alguna vez unidas > de 20 años						
Total País	(17.4)	(29.2)	36,9	42,4	37,6	40,3
Area Urbana	(18.0)	(33.8)	40,2	47,2	39,8	42,4
Area. Rural	(16.2)	(21.3)	30,8	36,9	32,8	36,0
Total Mujeres	532	467	427	344	274	181
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(): Experiencia incompleta.

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

En la Costa, por el contrario, las mujeres presentan un comportamiento diferente de las mujeres serranas, con relación a la edad a la primera unión (Cuadro No.4). Más de la mitad de las mujeres alguna vez unidas, realizaron su primera unión antes de los 20 años, en todas las generaciones, con excepción de la más joven que tiende a disminuir ligeramente (47.3%). Esto se debe precisamente al elevado porcentaje de uniones libres que predomina en esta región respecto de la Sierra.

En efecto, en el informe de la DHS se señala que "la proporción de mujeres en edades consensuales en la Sierra, por debajo del 10 por ciento de las mujeres entrevistadas, es notablemente inferior a las observadas en la Costa, desde un mínimo de 29% en Guayaquil hasta el 38% en las áreas rurales" (CEPAR, 1988, Pág. 18)

Observando cómo se reproduce el patrón de edades al interior de la región, se encontró que las mujeres del área urbana de la Costa tienden a unirse antes de los 20 años, en proporciones mayores al 50 por ciento, principalmente en las generaciones más viejas, mientras que las más jóvenes presentan un descenso en la tendencia.

Es válida la explicación anterior, esto es, que en el área urbana de la Costa todavía es alta la proporción de uniones consensuales en relación con los matrimonios; sin embargo, tiende a disminuir por que la mujer empieza a participar más en la educación.

Las mujeres del área rural de la Costa, en cambio, se unen mayoritariamente a edades más tempranas, antes de los 20 años, en todas las generaciones, llegando a alcanzar la proporción más alta una generación relativamente joven, la de 1957-61, con el 69.7%. Así también, se encontró que al final de la edad reproductiva no existen célibes, pues ya todas las mujeres se han unido alguna vez. Es precisamente en el campo costeño donde se observa el mayor índice de uniones consensuales, 37.4% y un reducido número de matrimonios 26.6%. (CEPAR, 1988)

De la experiencia de nupcialidad de las diferentes generaciones se puede concluir que las mujeres de la Costa se unen a edades más jóvenes que las mujeres de la Sierra y del País en su conjunto.

A nivel de áreas de residencia, las uniones a edades más tempranas son más frecuentes en el área rural respecto del área urbana, destacando de entre ellas, el área rural de la Costa.

3. EDAD MEDIA A LA PRIMERA UNIÓN.

La edad media a la primera unión es la estimación del número promedio de años que las mujeres viven solteras hasta que contraen su primera unión. Por ello, lo recomendable es considerar a las

mujeres que han superado el límite máximo para que esa unión ocurra, es decir, sobre los 50 años.

De los resultados de la encuesta demográfica de Ecuador, se observa que sólo una generación logra completar su período reproductivo, esto es, la generación 1937-41 que al momento de la entrevista tenían 45-49 años de edad. Sin embargo, también se aprecia, como ya se mencionó anteriormente, que a partir de los 35 años prácticamente no existe o es poco significativo el número de mujeres que entran a una primera unión.

Por lo tanto, es un buen indicador resumen de la edad media a la primera unión, el promedio estimado para las mujeres de 35-49 años de edad. Mismo que se puede comparar con la media del total de mujeres, es decir, la edad media 15-49 años.

En el ámbito nacional, el promedio de edad a la primera unión de las generaciones de mujeres, que al momento de la entrevista tienen entre 15-49 años de edad, es de 19.6 años, mientras que para las mujeres que tienen edades entre los 35-49 años, la edad promedio a la unión es de 20.6. Existiría, entonces, una diferencia de 1 año entre estos dos grupos. (Cuadro No. 5)

Cuadro No. 5

Ecuador: Edad media a la unión según áreas y regiones por grupo de edad.

País Áreas y Regiones	Edad Actual - Generaciones				
	35-39	40-44	45-49	15-49	35-49
	1947-51	1942-46	1937-41		
País	20,600	20,600	20,900	19,600	20,600
Áreas					
A. Urbana	21,0	21,0	20,7	20,0	20,9
A. Rural	20,0	21,1	21,1	19,2	20,3
Regiones					
Sierra	20,8	21,3	22,3	20,3	21,3
Costa	20,3	19,7	19,6	19,0	20,0

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora.

Este comportamiento se explica por dos razones: por un lado, las generaciones más jóvenes - menores de 35 años de edad- tienden a unirse a edades más tempranas respecto de las generaciones más viejas; y, por el otro, es el efecto de no haber completado su período reproductivo a la fecha de la entrevista.

Además se observa entre las generaciones más jóvenes una cierta tendencia a unirse a edades más tempranas pasando de 20.9% que se estima para la generación de 1937-41 a 20.6% para la generación 1947-51.

3.1 Diferencial de edad por áreas de residencia.

Entre las generaciones más jóvenes del área rural, existe la tendencia a unirse a edades más tempranas; mientras que en el área urbana, ocurre lo contrario, es decir, las mujeres tienden a entrar a la unión más tardíamente.

Para las mujeres urbanas de 35-49 años, la edad media a la unión es de 20.9 años, ligeramente mayor respecto del área rural, 20.3 años de edad promedio; pero este incremento corresponde principalmente a las mujeres de 35-39 y 40-44 años, que registran una edad media a la unión, superior a las de 45-49 años, esto es, 21.0, 21.0 y 20.7 años, respectivamente. También, entre las generaciones más jóvenes existe la tendencia a retrasar la edad a la unión.

En el área rural, por el contrario, la generación de mujeres más antigua presenta una edad media a la unión de 21.1 años, superior en 1.1 año sobre las dos generaciones inmediatamente posteriores que se unieron a la edad de 20.0 años promedio. Esto es, las generaciones más jóvenes se unen a edades más tempranas.

En conclusión, las mujeres rurales de la generación 1937-41, que declararon 45-49 años de edad a la fecha de la entrevista, se habrían casado o unido a edades algo más tardías que las mujeres de las ciudades, de la misma generación. Mientras que las dos generaciones siguientes alteran el patrón de uniones respecto de la anterior. Ahora son las mujeres jóvenes del área urbana que comienzan a retrasar la edad de ingreso a la primera unión o matrimonio y, las mujeres del área rural tienden a unirse a edades más tempranas.

3.2. Diferencial de edad por regiones

En el ámbito de las regiones, se detectó la tendencia a unirse mas temprano en la Sierra y más tardíamente en la Costa.

En la Sierra, la edad media de entrada a la unión de las generaciones de mujeres que tienen entre

35-49 años de edad actual es de 21.3 años, que supera en 1.3 años en relación con la edad media a la que se unieron las generaciones de mujeres de la Costa que es de 20.0 años.

Analizando las tres generaciones se observa que las mujeres serranas presentan una tendencia a disminuir en su edad media de ingreso a la unión desde la generación más vieja hacia las más jóvenes. Así, la generación 1937-41 presenta la edad media a la unión más alta 22.3 años - la más alta registrada en la encuesta- con relación a las dos generaciones siguientes que ingresan a la unión a los 21.3 y 20.8 años, respectivamente.

En tanto que *en la Costa*, la tendencia es a la inversa de la Sierra, es decir, se va incrementando ligeramente la edad media de ingreso a la unión conforme se avanza de la generación vieja, 19.6 años, hacia las más jóvenes, 19.7 y 20.3 años, respectivamente. Además, para todas las generaciones, se observa que la edad media a la unión es menor entre las mujeres costeñas en relación con las de la Sierra. Es decir, las mujeres de la Sierra se unen a edades promedio superiores a las de la Costa, 20.3 y 19.0, respectivamente.

En síntesis, las generaciones de mujeres de la Costa ingresan a la unión a edades más tempranas que las mujeres de la Sierra. Es decir, las mujeres serranas presentan el patrón de nupcialidad más tardío del país y las mujeres costeñas el patrón más joven de ingreso a la primera unión.

En consecuencia, el impacto de la nupcialidad sobre la fecundidad, bajo el supuesto de un predominio de fecundidad natural en estas generaciones, provocaría un comportamiento reproductivo diferenciado entre las dos regiones, esto es, mayores niveles de fecundidad general en la Costa respecto de la Sierra.

III. TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD POR EDAD Y GENERACIONES

1. NIVELES DIFERENCIALES DEL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD DE ECUADOR RESPECTO DE OTROS PAISES DE AMERICA LATINA.

Diversos estudios demográficos realizados en América Latina, mediante el uso de varias fuentes de información: encuestas, censos de población, etc., llegaron a establecer que durante las décadas de los 50s y 60s prevalecieron altos niveles de fecundidad en la mayoría de los países, con excepción de Chile, Argentina y Uruguay, donde las mujeres iniciaron más temprano la transición de la fecundidad (Chakiel, 1990). Los demás países comienzan el descenso a partir de los años 70s, aunque a ritmos diferentes, debido a la intervención de un conjunto de factores sociales, culturales, económicos y políticos de carácter específico; generalizándose esta tendencia en los años siguientes.

La muestra de países elegidos para el estudio comparativo - Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador y México -, refleja de mejor manera esta evolución (Cuadro No.6). Todos estos países, en el punto de partida del estudio, período 1950-55, registran altas TGF (tasas globales de fecundidad), esto es, entre 6.9 y 6.7 hijos promedio por mujer. Sin embargo, Costa Rica, México y Colombia, lograron bajar sus niveles en forma más rápida a 3.4, 3.2, y 3.1 hijos promedio, respectivamente, durante los últimos 40 años. Mientras que en Ecuador y Bolivia la disminución fue más lenta: 2.6 hijos y 0.7 hijos promedio.

De acuerdo con estos datos, el descenso de la fecundidad en Ecuador se iniciaría en el período 1965-70, de forma paralela al de Colombia, Costa Rica y México, pero a un ritmo menor. Así, mientras la fecundidad de Costa Rica se redujo en 1.2 hijos promedio con relación al período anterior (1960-65) la Colombia en 0.7 hijos, la de Ecuador bajo en 0.2 hijos y la de México 0.1 hijos, en tanto que Bolivia mantuvo su nivel.

Para el siguiente período 1970-75 todos los países antes mencionados presentan niveles más bajos de fecundidad. En Ecuador, la TGF se reduce en 0.6 hijos promedio. Este hecho corrobora la hipótesis de la investigación que sostiene que el cambio en el comportamiento reproductivo de las mujeres del país se inicia en la primera mitad de los años 70.

Cuadro No. 6

Evolución de la Tasa Global de la Fecundidad (TGF) en varios países de América Latina. Período 1960-1980

Períodos	Ecuador	México	Bolivia	Colombia	Costa Rica
1950-1955	6,9	6,8	6,8	6,7	6,7
1955-1960	6,9	6,8	6,7	6,7	7,1
1960-1965	6,9	6,8	6,6	6,7	7,0
1965-1970	6,7	6,7	6,6	6,0	5,8
1970-1975	6,1	6,4	6,5	4,8	4,3
1975-1980	5,4	4,9	6,4	4,3	3,9
1980-1985	4,8	4,2	6,3	3,9	3,5
1985-1990	4,3	3,6	6,1	3,6	3,3

Fuente: Chackiel Juan y Schkonilk, Susana. 1990. América Latina: Transición de la fecundidad en el Período 1950-1990.

Elaboración: La Autora.

Las razones que explican esta situación para varios países de América Latina, incluido México son, entre otras son: a) la difusión de los programas de planificación familiar; y, b) el retraso en la edad a la primera unión o matrimonio.

Una característica común a muchos países de América Latina es el hecho de que el descenso se inició en las zonas más urbanizadas, en sectores sociales con más alto nivel de educación y en estratos socioeconómicos medios y altos. (Chackiel, 1990).

En el caso de Ecuador, el período elegido para esta investigación coincide con una etapa de grandes cambios para el país, los cuales, seguramente influyeron en la variación de los patrones de comportamiento y de las actitudes de la población respecto de la reproducción. No se debe olvidar que el comportamiento reproductivo de cualquier población esta mediado por un conjunto de factores que van desde las variables intermedias a aspectos de tipo económico, social, político, cultural y ambiental

Desde mediados del presente siglo, la situación económica y política del país, presenta un comportamiento cíclico: auge bananero de los 50s y la crisis de los años 60, dando inicio a un largo

período de dictaduras. El auge petrolero de los 70s bajo la dictadura militar y el retorno a la democracia de finales del período. La crisis de los años 80s en adelante.

Los intentos de recuperación económica de los años sesenta, significaron cambios en el estilo de desarrollo, pasando de la agro-exportación a la industrialización del país. Este proceso generó, entre otros aspectos, la concentración de la actividad económica en las principales ciudades del país Quito y Guayaquil: el consecuente abandono del campo y la urbanización masiva y caótica de las ciudades. La aplicación de la reforma agraria contribuyó a este proceso. La reforma educativa, por su parte, estableció la obligatoriedad de la educación básica para toda la población, hombres y mujeres, con el propósito de calificar la mano de obra para la actividad industrial.

Coherente con este modelo de desarrollo, también se incursionó por primera vez en el campo de la Planificación Familiar en 1966, con la creación de APROFE (Asociación Pro - Bienestar de la Familia Ecuatoriana) organización no gubernamental que cuenta con apoyo de organismos internacionales para el control de la natalidad.

También, para este período, ya se habían levantado dos Censos de Población: el de 1950 y de 1962, los cuales, permitieron a los planificadores fundamentar sus políticas económicas y sociales, en función del alto crecimiento poblacional del país, 3.1%, y establecer el papel protagónico de la fecundidad en él. Efectivamente, a finales de esta década, 1969, se incorporan al programa de planificación familiar el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IEES) y el Centro de Planificación Familiar CEMOPLAF.

Durante la primera mitad de los años 70, existe una gran difusión de los servicios de Planificación Familiar en todo el país, con la participación directa del Estado a través de los Ministerios de Salud Pública y el Ministerio de Defensa y su sistema hospitalario. Además, no hay que olvidar que los recursos provenientes de la exportación petrolera y el endeudamiento externo le permitieron al Estado ampliar la infraestructura económica y social. La salud y la educación fueron los sectores sociales más favorecidos dentro del Presupuesto del Estado.

A inicios de la década de los años 80, los síntomas de una nueva crisis económica y social, lleva a la contracción del Gasto Público y, en consecuencia, disminuye el financiamiento de las políticas sociales. Focalizando la ayuda a los programas de salud materno infantil y a la investigación en ese campo. Dan cuenta de esta situación la Encuesta de Salud Materno Infantil y Variables Demográficas de 1982 (ESMIVD), la DHS de 1987 y la Encuesta Demográfica Materno Infantil de 1989 (ENDEMAIN). Estos cambios se reflejan en algunos indicadores generales que nos permiten evaluar los efectos sobre el comportamiento reproductivo.

En efecto, entre 1950 a 1982, los niveles educativos de la población se incrementaron y la tasa de analfabetismo disminuyó notablemente, sobre todo, la de las mujeres, que descendió de 48.9% a 17.4%, pero aún es superior a la población masculina que bajó de 38.4% a 12.1% (Inec, 1990).

La migración desde áreas rurales a urbanas se ha incrementado haciendo que la proporción de esta población haya variado " Independientemente del lugar de origen o destino, así como de sus motivaciones, la consecuencia final de la migración ha sido el aumento poblacional, fundamentalmente en las ciudades de Quito y Guayaquil, principales polos de desarrollo del Ecuador y el consiguiente despoblamiento en las zonas de emigración" (Inec, 1990, Pág. 35).

En el ámbito demográfico, la difusión de la planificación familiar también ha avanzado, el uso de anticonceptivos es mayor. La prevalencia del uso de métodos anticonceptivos de las mujeres en unión se incrementó de 33.6% (ENF79) a 44.3% (ENDESA87). Más mujeres del área urbana usan estos métodos, sin embargo, el ritmo de crecimiento ha sido mayor en el área rural que en la urbana en el período interencuestas, 10.4 puntos frente a 5.6 puntos, respectivamente.

También entre las regiones se registra un incremento más rápido para la Costa 15 puntos y en la Sierra 5 puntos. Además, el método más utilizado es el de la esterilización femenina (15%) y se ha incrementado en 7.2 puntos durante este período. La preferencia por un menor de número de hijos, también está disminuyendo de 3 a 2.7 hijos; mientras los niveles de mortalidad infantil siguen siendo altos, esto es, 58 por mil nacidos vivos, sobre todo, en el área rural que es algo menos del doble de la urbana. (ENDESA, 1987).

A lo anterior se suma el cambio en la edad a la primera unión, reflejada en un ligero retraso, tal como se analizó en el capítulo anterior, donde solo el 44% de mujeres de la generación más joven se unieron antes de los 20 años, frente a las anteriores cuya proporción oscilaba entre 46 a 51.6%, sobre todo, debido al continuo retraso en la edad a la unión de las mujeres urbanas.

Todos estos aspectos entre otros, configuran el contexto global en el que se desarrolla la actividad reproductiva de la población ecuatoriana, condicionándola a un proceso de descenso continuo de su fecundidad. En este mismo sentido, el análisis comparativo entre diversas estimaciones de fecundidad, utilizando diversas fuentes, confirman que existe una tendencia clara al descenso.

2. TRANSICION DE LA FECUNDIDAD POR EDAD Y GENERACIONES: ANALISIS LONGITUDINAL

Una vez establecido el período de cambio de la fecundidad en la primera mitad de los años 70; uno de los aspectos centrales que corresponde a esta investigación es determinar, a través del análisis longitudinal, la generación o grupo de generaciones de mujeres pioneras del cambio reproductivo tanto en el ámbito nacional como por regiones y áreas de residencia; con el objetivo de determinar si existió heterogeneidad o no en su comportamiento relacionado con el descenso de la fecundidad.

Como es conocido, el análisis de la evolución de cualquiera de los componentes de la dinámica demográfica: fecundidad, mortalidad o migración, requiere de algunas mediciones relativas como tasas y proporciones para obtener indicadores y establecer comparaciones de niveles y tendencias, en

distintos lugares y tiempo. En este sentido, el análisis longitudinal de la fecundidad para esta investigación se desarrollará sobre la base de dos indicadores principales: *las tasas de fecundidad por edad y la tasa de fecundidad marital por edad*, ambas diferenciada por cohortes de nacimiento o generaciones.

Un aspecto central para el estudio de la fecundidad con el método longitudinal es definir la *Generación Transicional*. Se entiende como tal, al grupo de mujeres que comparten una misma cohorte de nacimiento y comienzan a disminuir su fecundidad desde los 25 años de edad, o, por lo menos, sus tasas tienden a igualarse con las de la generación anterior en ese mismo grupo, pero no las supera, y acelera el descenso desde los 30 años en adelante.

La generación pretransicional, por lo tanto, es aquella que mantiene tasas de fecundidad elevadas, por encima de las demás generaciones y aún está en ascenso. Generalmente esta generación forma una cúspide dilatada o tardía.

La generación postransicional, es aquella que presenta niveles de fecundidad inferiores a la generación transicional y presenta siempre una cúspide temprana de fecundidad.

2.1 Evolución de los Niveles de Fecundidad por Edad y Generaciones en Ecuador.

2.1.1 Tasa de fecundidad por edad y generaciones

Estudiar la evolución de la fecundidad desde la perspectiva del análisis longitudinal, significa analizar el comportamiento reproductivo de todas MEF en cada grupo de edad en el cual tuvieron sus hijos nacidos vivos (HNV), agrupadas en cohortes quinquenales de nacimiento o generaciones. De allí que para el este tipo de análisis diacrónico, *el tiempo* es el parámetro central, ya como fecha de inicio o culminación de un evento o, ya como duración del evento, expresado en edades.

También es necesario tener presente que es factible cometer errores de localización del evento en el tiempo porque la información se obtiene a través de preguntas retrospectivas. Así, los errores en relación con la fecha de los nacimientos pueden introducir sesgos en las tasas específicas de la fecundidad, lo cual, puede distorsionar y confundir sus tendencias. Por lo tanto, no se puede esperar un corte claro de la tendencia ni el cambio preciso en el nivel de fecundidad, aún que se cuente con información de buena calidad (Zavala de Cosío, 1984).

Con la información obtenida a partir de los datos recopilados por la ENDESA87, fue posible estimar las tasas de fecundidad por edad para las generaciones de mujeres nacidas entre los años 1937 a 1971, cuyos períodos reproductivos se iniciaron aproximadamente, 15 años después, desde 1952 hasta la fecha de la encuesta, respectivamente. Estos índices permiten conocer la tendencia y los cambios de la fecundidad en Ecuador durante el período que capta la encuesta: 1937-1987.

GENERACION	EDAD ACTUAL
Año de Nacimiento	(1987*)
1937-41	45-49
1942-46	40-44
1947-51	35-39
1952-56	30-34
1957-61	25-29
1962-66	20-24
1967-71	15-19

(*): Fecha de levantamiento de la Encuesta ENDESA87

Efectivamente, el análisis conjunto de la información contenida en el Cuadro No. 7, Diagrama de Lexis (Gráficas No. 1) y Gráfica No.2, sintetizan el comportamiento reproductivo de las siete generaciones, en cada grupo de edad, enfatizando el aporte de cada una a la fecundidad del país.

Cuadro No. 7

Ecuador: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

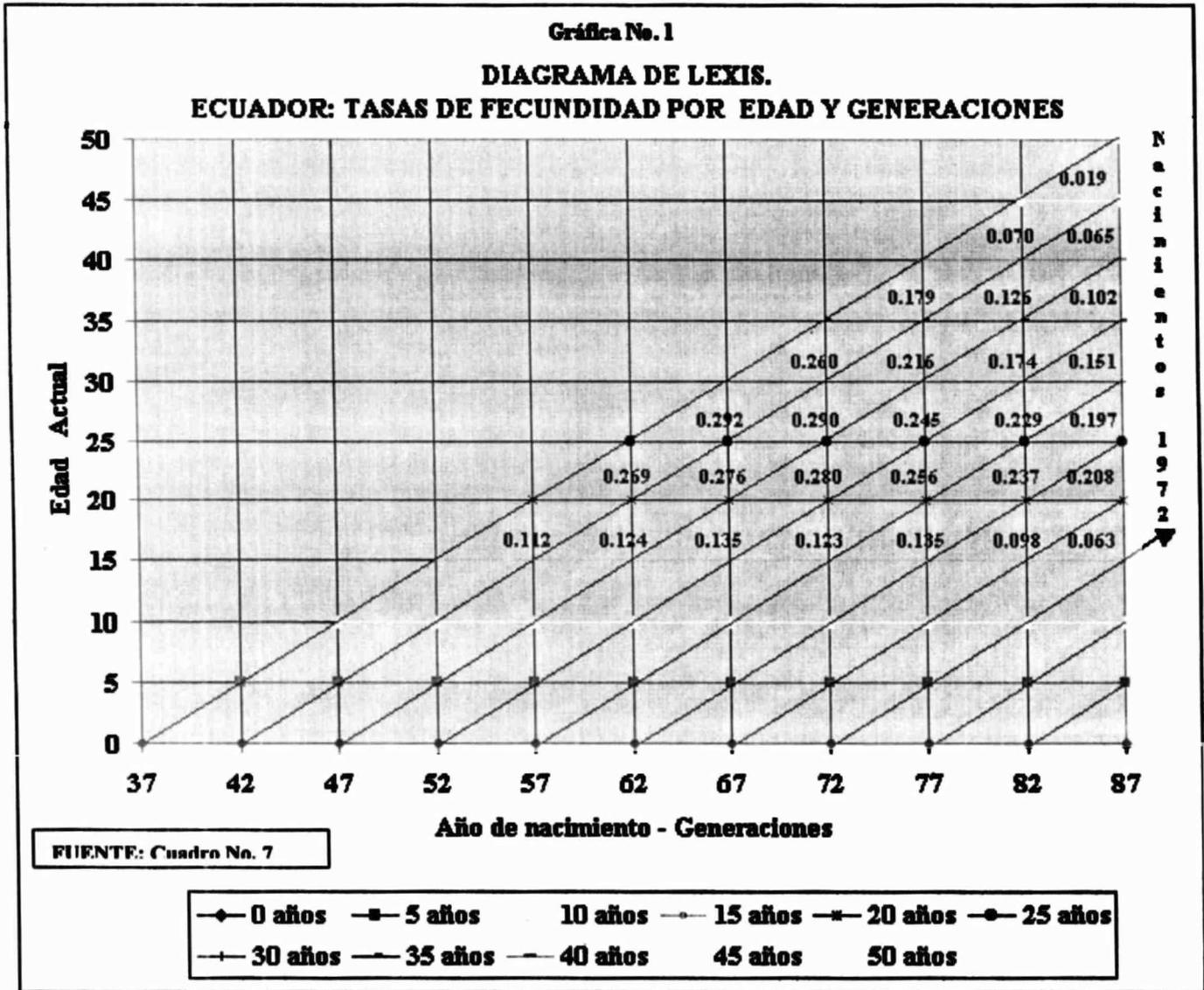
Edad al tener los HNV	Edad Actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,063	0,098	0,135	0,123	0,135	0,124	0,112
20-24		0,208	0,237	0,256	0,280	0,276	0,269
25-29			0,197	0,229	0,245	0,290	0,292
30-34				0,151	0,174	0,216	0,260
35-39					0,102	0,126	0,179
40-44						0,065	0,070
45-49							0,019
TGF							6,1

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

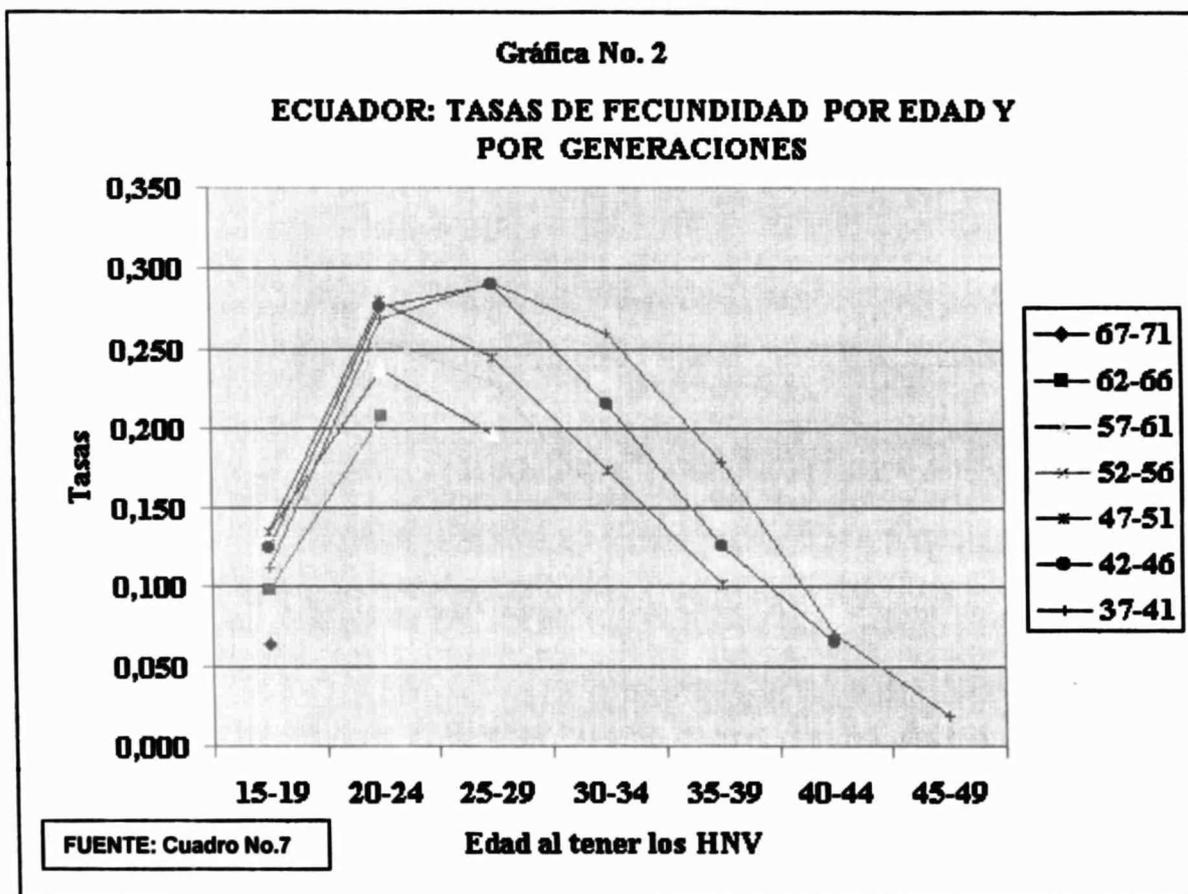
Así, las mujeres de la generación más antigua, que capta la encuesta ENDESA 87, esto es, aquellas que nacieron entre los años 1937-41 registran los mayores niveles de fecundidad a partir del grupo

20-24 años, alcanzando su máximo en el grupo 25-29 años (292 hijos por cada mil mujeres), y mantienen sus tasas altas hasta los 30-34 y 35-39 años. En las edades extremas, mayores a los 40 años y menores a los 20 años, la fecundidad baja notablemente.



La generación siguiente de mujeres nacidas entre 1942-46, presenta también niveles elevados de fecundidad y alcanza su máximo entre las edades de 25 a 29 años con 290 hijos por cada mil mujeres, tasa ligeramente inferior a la obtenida por la generación anterior, en el mismo grupo de edad. A partir del cual, comienza a descender rápidamente la fecundidad. El patrón de fecundidad

que corresponde a esta generación se caracteriza por una cúspide dilatada, con una leve tendencia al descenso.



Por su parte las generaciones de mujeres más jóvenes, las de 1947-51 en adelante, presentan un descenso más marcado en la tasa de fecundidad, después de los 20-24 años de edad.

En síntesis, se observa que la fecundidad de las mujeres de la *generación 1942-46* ya no continúa creciendo en el grupo de edad de 25-29 años, como ocurrió con la generación anterior, e incluso comienzan a disminuir lentamente, para acentuarse notablemente su caída a partir de los 30 años. Por esta razón se puede concluir que esta es la generación pionera, la que inició el cambio en el comportamiento reproductivo del país, convirtiéndose en la *Generación Transicional*.

Consecuentemente, la generación pretransicional corresponde a la de las mujeres que nacieron entre *1937-41*. La curva presenta también una cúspide dilatada, pero con la particularidad de que su nivel de fecundidad es generalmente más alto respecto de las demás generaciones.

Mientras que la generación nacida entre 1947-51 es claramente post transicional con un patrón de fecundidad con cúspide temprana, que tienden a concentrar el mayor número de nacimientos en el grupo 20-24 años de edad. Este comportamiento marca a todo el grupo de generaciones más jóvenes.

A manera de hipótesis, se puede señalar que la situación de crisis política y socio económica que vive el país durante los años 60, alcanza a estas mujeres a los 15 años de edad, cuando están comenzando su periodo fértil.

Algunas de las políticas y medidas tomadas para superar la crisis, influenciaron en el cambio reproductivo: el primer Plan de Desarrollo Socioeconómico para 1965-70, contempla *la educación básica gratuita y obligatoria* para toda la población. Se ejecuta cuando esta generación de mujeres cumplió los 20 años, lo cual no tuvo mayor impacto sobre la generación pre y transicional porque ya todas superaron su etapa escolar; pero si afecta a las generaciones más jóvenes.

También en 1965 se funda el primer centro de Servicios de Planificación Familiar y alcanza su mayor difusión en la década de los 70s, cuando esta generación ha cumplido los 25 años de edad. Por lo tanto, es factible que esta campaña hay tenido mayor efecto sobre esta población, principalmente, en el área urbana, y coincide con el ligero descenso de la fecundidad que se observa a partir de esta edad.

Otro aspecto que pudo afectar el cambio de la fecundidad es la aplicación de la ley de reforma agraria en 1964, lo cual significó una fuerte emigración rural – urbana de la población masculina y de mujeres solteras, afectando el comportamiento reproductivo en el lugar de origen y en el de destino.

2.2 El Proceso Reproductivo Generacional por Areas de Residencia

Resulta de particular importancia estudiar el comportamiento reproductivo de las generaciones de mujeres ecuatorianas clasificadas por lugar de residencia, debido a que cada área tiene sus propias características socioeconómicas, políticas, culturales y demográficas que le dan una connotación diferente al proceso reproductivo en el país, y contribuyen a explicar las posibles causas del descenso de la fecundidad en una y otra área.

La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, a través de una muestra representativa de la población femenina del país, entrevistó a 2790 mujeres residentes en el área urbana que representan el 59.2 por ciento del total y a 1923 mujeres del área rural que corresponden al 40.8 por ciento. La definición de áreas de residencia fue tomada de los censos, esto es, en función del número de habitantes que viven en cada una de las zonas.

El mayor porcentaje de entrevistadas en el área urbana responde a una realidad concreta del país, el

acelerado proceso de urbanización e industrialización que se inicia desde mediados de siglo y el proceso paralelo de abandono del campo vía migración hacia las dos ciudades principales: Quito y Guayaquil y algunas ciudades intermedias.

2.2.1 La fecundidad por edad y generaciones de las mujeres del área urbana.

Las mujeres que residen en el área urbana del país, en general, gozan de algunas ventajas en sus condiciones socioculturales respecto de las mujeres rurales, tiene mayor acceso a los servicios de educación, capacitación, salud, planificación familiar, lo cual, va a tener una notable influencia en el patrón de fecundidad y en cada una de las generaciones objeto de estudio (Cuadro No. 8 y Gráfica No.3).

Cuadro No. 8

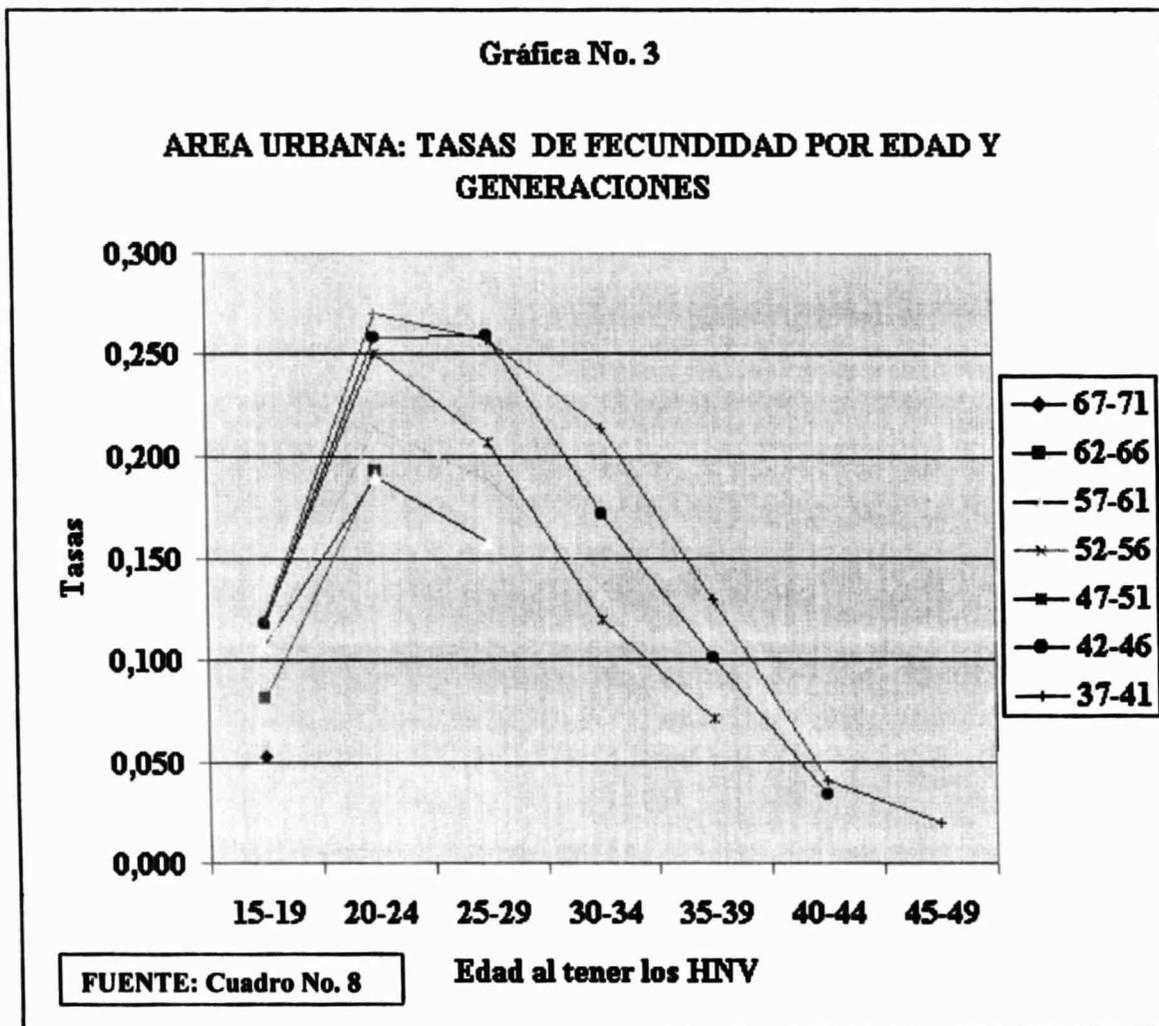
Area Urbana: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,053	0,081	0,107	0,105	0,118	0,118	0,120
20-24		0,193	0,190	0,214	0,250	0,258	0,270
25-29			0,158	0,189	0,207	0,259	0,257
30-34				0,136	0,120	0,172	0,214
35-39					0,072	0,101	0,130
40-44						0,034	0,041
45-49							0,020
TGF							5,3

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

La generación más antigua de mujeres urbanas, 1937-41, presenta altos niveles de fecundidad en todos los grupos, respecto de las generaciones subsiguientes. Pero el nivel máximo de fecundidad lo exhibe en el grupo 20-24 años con una tasa de 270 hijos por cada mil mujeres; la cual, sin embargo, esta muy por debajo de la tasa del país, en el mismo grupo de edad y generación. Luego inicia un descenso lento hasta los 30 años de edad para posteriormente entrar en una fase de descenso rápido.



Así también la generación 1942-46 mantiene todavía una fecundidad elevada en relación con las generaciones más jóvenes, pero inferior respecto de la anterior, permaneciendo estable en los grupos 20-24 y 25-29 años, (258 por mil y 259 por mil, respectivamente) característico de una cúspide dilatada.

A partir de los 30 años en adelante la fecundidad desciende en forma acelerada, estableciendo una notable brecha en el nivel de fecundidad de las dos generaciones, sobre todo, en los últimos grupos de edad. Las generaciones posteriores, presentan un patrón de fecundidad con cúspide temprana, alcanzando los niveles más elevados en el grupo 20-24 años, luego del cual, el descenso se acelera.

Del análisis de la evolución de las tasas de fecundidad se concluye, que la intensidad de la fecundidad de las mujeres urbanas es más baja que la del país, pues no llega a alcanzar, en ningún grupo de edad, el nivel del país.

Como una posible explicación de este comportamiento se podría mencionar el hecho de que fue precisamente en las áreas urbanas del país donde se dio inicio a las campañas de difusión de los servicios de planificación familiar. Así mismo, se ha demostrado en varios estudios, descritos en los antecedentes, que estas mujeres poseen un mayor nivel de educación y que su participación en el mercado laboral está afectando negativamente a la fecundidad.

En consecuencia, *la generación transicional en el área urbana corresponde a las mujeres nacidas entre 1937-41*, porque a pesar de ser la más antigua, presenta niveles bajos de fecundidad, lo cual hace pensar que a diferencia del país, esta generación es realmente la pionera del cambio de la fecundidad en el área urbana. Esta hipótesis se confirmará más adelante, al comparar la evolución de la fecundidad entre áreas.

También se pudo detectar, que las mujeres de las áreas urbanas presentan un comportamiento reproductivo diferenciado entre generaciones: el nivel de fecundidad de las dos generaciones más viejas exhibe una cúspide dilatada. Mientras que a partir de la tercera generación se torna en una cúspide temprana, claramente marcada.

2.2.2 La fecundidad por edad y generaciones de las mujeres del área rural.

La evolución de la fecundidad del país, está explicada en buena parte por el comportamiento que observan las mujeres de las áreas rurales del país, debido a una serie de factores socioculturales, religiosos y demográficos que prevalecen en dichas zonas, y condicionan su vida reproductiva hacia niveles elevados de fecundidad. Situación que se detecta en varios estudios de fecundidad revisados en la primera parte de esta investigación.

El particular comportamiento de la fecundidad de las mujeres rurales se observa en el Cuadro No. 9 y la Gráfica No. 4. En general, su nivel reproductivo es superior al registrado por el país.

Las mujeres rurales de la generación 1937-41 presentan los niveles más bajos de fecundidad en relación con el resto de generaciones, hasta la edad de 25-29 años, grupo en el cual, alcanza su nivel más alto (333.8 por mil) disminuyendo lentamente en el grupo 30-34 y el grupo 35-39 años. En los grupos de mayor edad desciende más rápido.

La fecundidad de la generación de mujeres nacidas entre 1942-46 continua creciendo, con niveles más elevados que la generación anterior, hasta los 25-29 años, grupo en el que alcanza su nivel máximo (335 por mil) y luego inicia un rápido descenso que se acelera en el grupo 35-39 años.

A diferencia de la anterior, la generación 1947-51 registra los niveles más altos de fecundidad en los

grupos de edad 20-24 años (317.2 por mil), observándose una tendencia a disminuir a mayor ritmo a partir de los grupos 25-29 en adelante. Este mismo patrón se reproduce para las generaciones subsiguientes y particularmente, para la última generación.

Cuadro No. 9

Area Rural: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

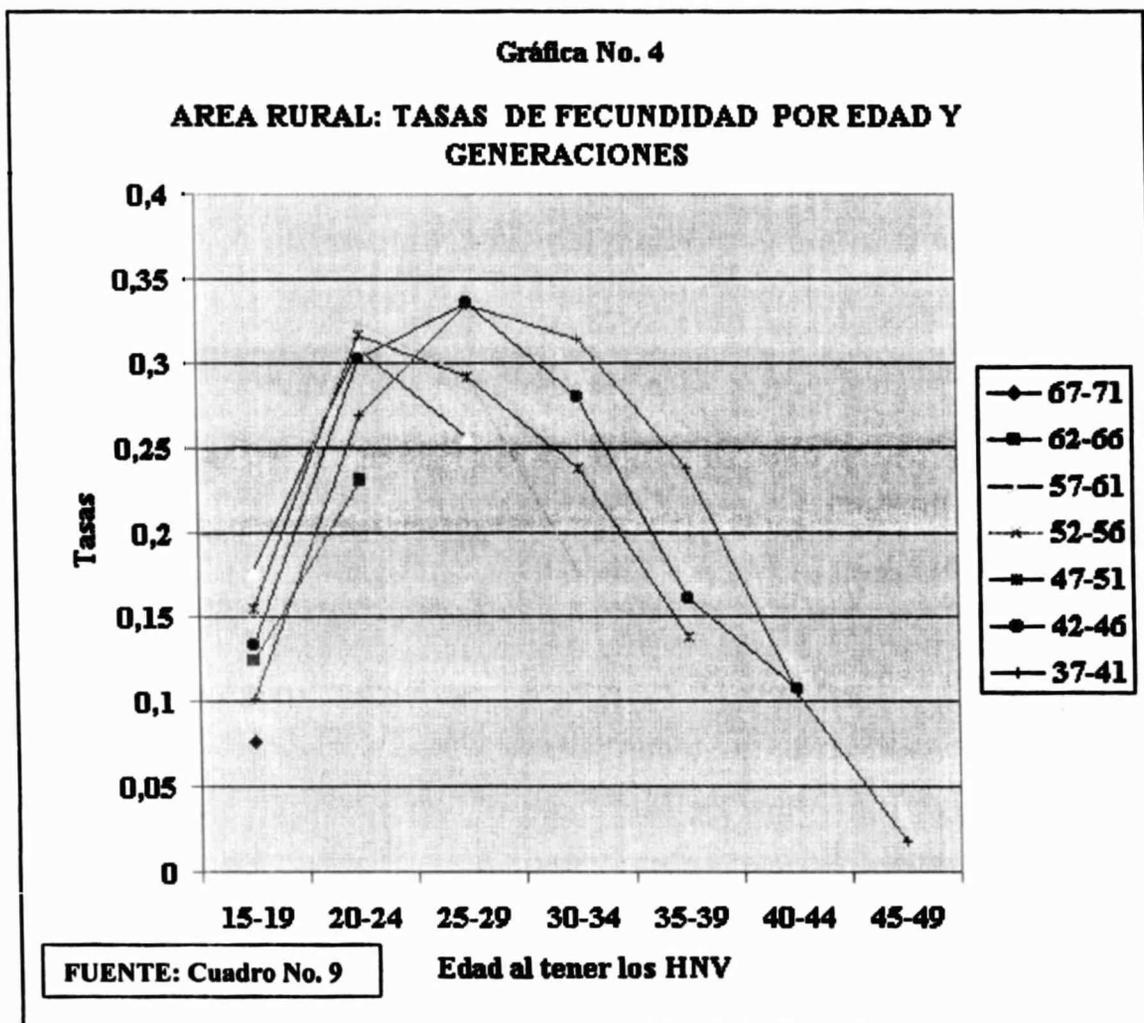
Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
15-19	0,077	0,124	0,177	0,153	0,155	0,134	0,102
20-24		0,231	0,308	0,323	0,317	0,302	0,269
25-29			0,255	0,292	0,291	0,335	0,334
30-34				0,176	0,238	0,279	0,314
35-39					0,138	0,161	0,238
40-44						0,108	0,105
45-49							0,018
TGF							7,00

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1984.

Elaboración: Autora.

En este caso se complica la posibilidad de definir la generación que inició el cambio. Del análisis se encontró, que si bien es cierto que la de 1942-46 baja su fecundidad a partir de los 30 años respecto de la generación anterior, sin embargo, presenta las tasas más altas hasta los 25 años respecto de las otras generaciones. Por lo cual, esta generación aun no logra cambiar su comportamiento reproductivo.

En consecuencia, *la generación a la que le corresponde la transición es la de 1947-51 que sí consigue bajar su fecundidad desde los 25 años en adelante. Es decir, la transición de la fecundidad en el área rural respecto del área urbana, sería más tardía.*



También se observa en la gráfica que hay una mayor intensidad de la fecundidad en el área rural, pues presentan las más altas tasas en relación con el país.

Finalmente, las dos generaciones más viejas presentan una fecundidad con cúspide tardía, porque las tasas más altas se observan en el grupo 25-29 años. En tanto que las generaciones más jóvenes presentan una cúspide temprana más marcada que en el área urbana.

2.3 El Proceso Reproductivo Generacional por Regiones

La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1987 eligió como marco muestral la población de mujeres de dos regiones geográficas del país, Sierra y Costa, de las cuatro que lo conforman, debido a su importancia demográfica. Razón por la cual, no fueron consideradas la región Amazónica y la región Insular.

La región costanera corre de norte a sur, bordeada por el Pacífico de un lado y la cordillera de los Andes del otro. Esta región contiene actualmente casi la mitad de la población del país (48.9 por ciento según datos del censo de 1982). La Sierra, se localiza en el callejón que forman las cordilleras oriental y occidental de los Andes y es la segunda región en importancia demográfica porque cuenta con el 47.1 por ciento de la población. La región Amazónica, con el 3.3 por ciento de la población, es de las zonas menos pobladas, así como la región insular Galápagos con apenas el 0.1 por ciento del total de la población del país.

Estas regiones tienen además una participación importante y diferenciada en el desarrollo económico del país. La Sierra y Costa concentran la mayor parte de las actividades económicas tanto de tipo tradicional como las más modernas y dinámicas; mientras que la Amazonía aporta con el petróleo y las Islas con el turismo. Además, poseen una gran diversidad étnica y cultural.

2.3.1 Nivel de fecundidad por edad y generación de las mujeres de la Sierra.

La región andina, históricamente fue considerada como un lugar privilegiado para el asentamiento de las poblaciones, tanto por sus factores climáticos como por las condiciones socioeconómicas y políticas existentes. Aquí se fundaron las primeras ciudades constituidas en centros económicos, administrativos, religiosos y militares. El desarrollo posterior de las plantaciones de banano y cacao en la Costa constituyeron factores de atracción para la mano de obra serrana determinando que esta región perdiera su importancia demográfica anterior. Sin embargo, ha conservado sus raíces culturales y religiosas, que tienen una alta influencia en la vida cotidiana y por lo tanto en la vida reproductiva de la población.

En este contexto, cómo ocurrió la transición de la fecundidad de las mujeres serranas? De acuerdo con el Cuadro No.10 y Gráfica No.5, se observa que los niveles más altos de fecundidad de la región se presentan en las dos generaciones más antiguas, 1937-41 y 1942-46, entre los 25-29 años de edad, con tasas similares del orden de los 283.1 por mil y 282.8 por mil, respectivamente.

Al analizar por separado cada una de las generaciones se aprecia el siguiente comportamiento: la generación 1937-41 se caracterizó por una fecundidad comparativamente baja en los primeros grupos de edad, concretamente hasta los 20-24 años. A partir de esta edad se incrementa alcanzando su máximo nivel en el grupo 25-29 años y luego disminuye lentamente, conservando el nivel más alto hasta los 35 años respecto de las generaciones más jóvenes.

Cuadro No. 10

Sierra: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
15-19	0,045	0,085	0,111	0,093	0,111	0,101	0,075
20-24		0,193	0,237	0,244	0,257	0,26	0,225
25-29			0,207	0,23	0,24	0,283	0,283
30-34				0,168	0,172	0,218	0,255
35-39					0,108	0,131	0,187
40-44						0,082	0,079
45-49							0,011
TGF							5,6

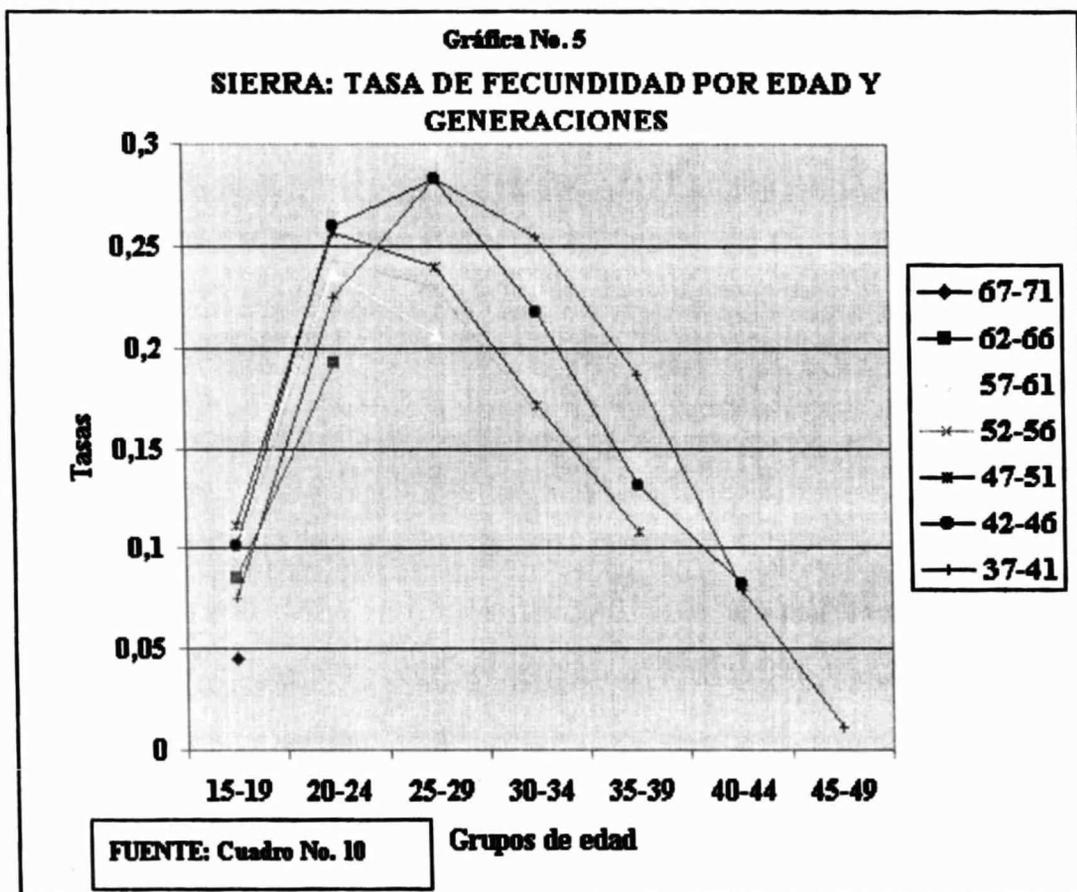
Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

En tanto que la generación 1942-46, exhibe niveles similares de fecundidad de la región en los grupos 20-24 años (260 por mil), y 25-29 años donde alcanza un nivel igual a la generación anterior y luego inicia un proceso de descenso más rápido que las generaciones que le preceden.

La generación de mujeres nacidas entre 1947-51, por su parte, registra un alto nivel de fecundidad entre los 20-24 años, el cual, es similar al presentado por la generación anterior. En el grupo 25-29 años baja su fecundidad notablemente con relación a las dos generaciones anteriores mostrando un aceleramiento en el descenso.

Por último, las generaciones 1952-56 y 1957-61 presentan un patrón de fecundidad claramente rejuvenecido, debido a que el nivel máximo lo alcanzan entre los 20-24 años, y con una tendencia a descender de manera más acelerada, en los siguientes grupos de edades.



Del análisis conjunto se puede afirmar que *la generación de mujeres que inicia el descenso de la fecundidad en la región serrana corresponde a las nacidas entre 1942-46*, porque en el grupo de los 25-29 años se iguala su nivel con la generación anterior y se inicia el descenso para los otros grupos y generaciones. Es decir, se trata de la misma generación que dio el cambio en el país como conjunto.

Por consiguiente, podríamos considerar que la generación 1937-41, se constituye en la generación pretransicional de la región, y las demás que subsiguen a la transicional tienden a una situación post-transicional como lo muestran las cúspides tempranas de su fecundidad.

2.3.2 Nivel de fecundidad por edad y generación de las mujeres de la Costa

Esta región se caracteriza por un notable crecimiento poblacional producto de la inmigración interna de la Sierra y de inmigración internacional. En los asentamientos poblacionales se fue generando una mezcla de culturas, debilitando las tradiciones locales, quedando más expuestos a cambios e innovaciones de todo tipo, lo cual, terminaría afectando también el comportamiento reproductivo. En esta región, a diferencia de la anterior, como ya se mencionó, son más frecuentes las relaciones consensuales.

Cuadro No. 11

Costa: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

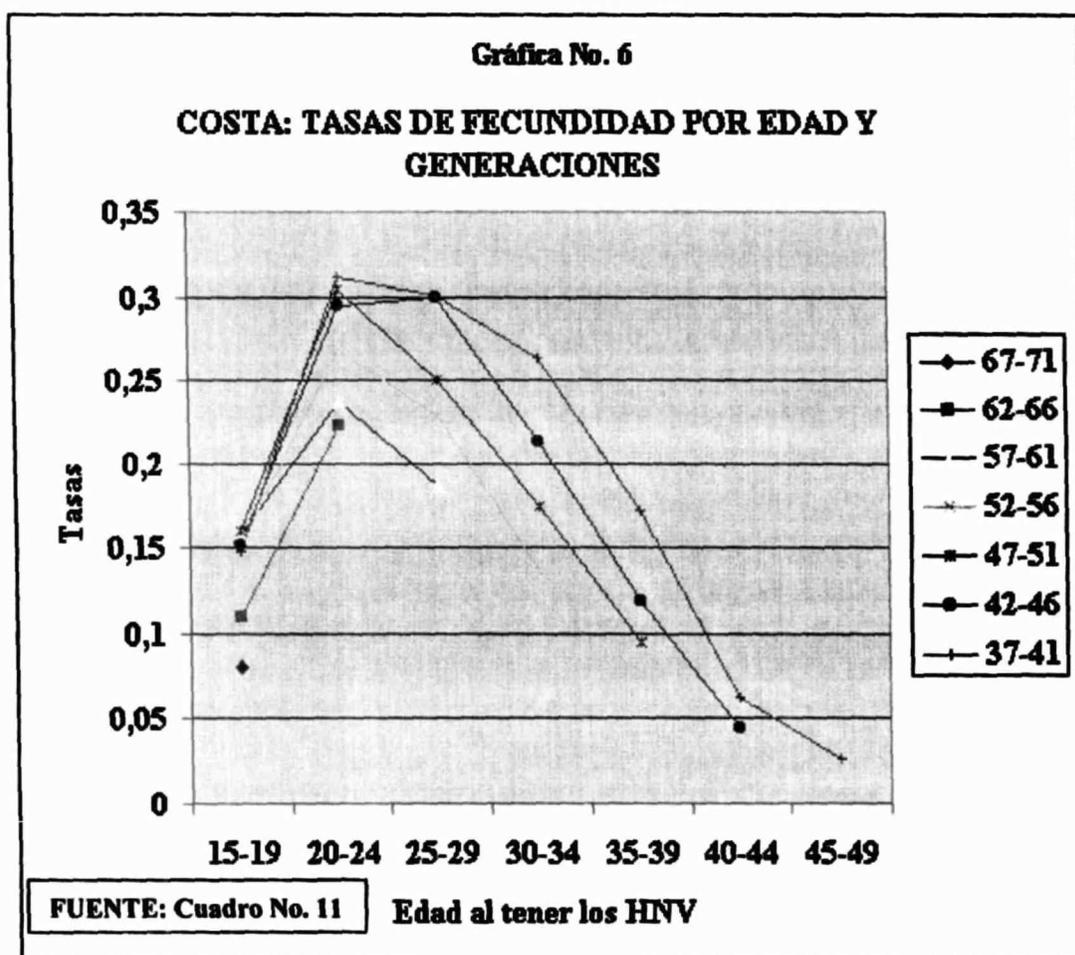
Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,08	0,11	0,158	0,152	0,16	0,151	0,148
20-24		0,222	0,237	0,268	0,304	0,295	0,311
25-29			0,187	0,228	0,25	0,299	0,301
30-34				0,136	0,175	0,213	0,264
35-39					0,095	0,119	0,172
40-44						0,044	0,062
45-49							0,027
TGF							6,5

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

En la Costa, el comportamiento de la fecundidad que se sintetiza en el Cuadro No.11 y Gráfica No. 6, muestran que la generación más antigua, esto es, las mujeres nacidas entre 1937-41, poseen los niveles más altos de fecundidad de la región. A los 20-24 años presentan la tasa más alta de todas las generaciones (311.4 por mil) y luego comienzan a disminuir muy lentamente entre los grupos 25-29 y 30 años en adelante.

Por su parte, la generación de mujeres de 1942-46, presenta también altos niveles de fecundidad en los grupos 20-24 y 25-29 años (295.0 por mil y 299.4 por mil). Nivel máximo alcanzado por esta generación, pero ligeramente inferior al obtenido por la generación anterior en el mismo grupo. Observándose a continuación un descenso más rápido que la generación que le precede. En efecto, en el grupo 30-34 años cae a niveles más bajos y mantiene ese ritmo de descenso hasta el último grupo de edad.



Mientras que la generación 1947-51, muestra ya una clara tendencia a disminuir su fecundidad a partir de los 20 años, en forma más acelerada que en las generaciones anteriores. Por último, las generaciones

sucesivas más jóvenes siguen el patrón marcado por la generación 1947-51, presentando su nivel más elevado de fecundidad entre los 20-24 años.

En síntesis se observa que los niveles de fecundidad de las generaciones más antiguas de mujeres reflejan una cúspide relativamente dilatada, mientras las generaciones más jóvenes expresan claramente una cúspide temprana.

De lo analizado hasta aquí, se puede concluir *que la generación de mujeres de la Costa que comienza el descenso de la fecundidad en la región corresponde a las mujeres nacidas entre los años 1942-46 y que es la misma generación que inició el cambio en la Sierra y en el País.*

Como conclusión general, se puede afirmar que a pesar del comportamiento heterogéneo de las dos regiones, no hay diferencias en torno a la generación que vivió la transición de la fecundidad, pero si las hay en cuanto a la intensidad, pues los niveles son distintos.

2.4 Análisis Comparativo de los Niveles de Fecundidad por Edad: Generación Pretransicional, Transicional y Postransicional.

2.4.1 Comparación de los Niveles de Fecundidad por Edad y Generaciones según el Área de Residencia

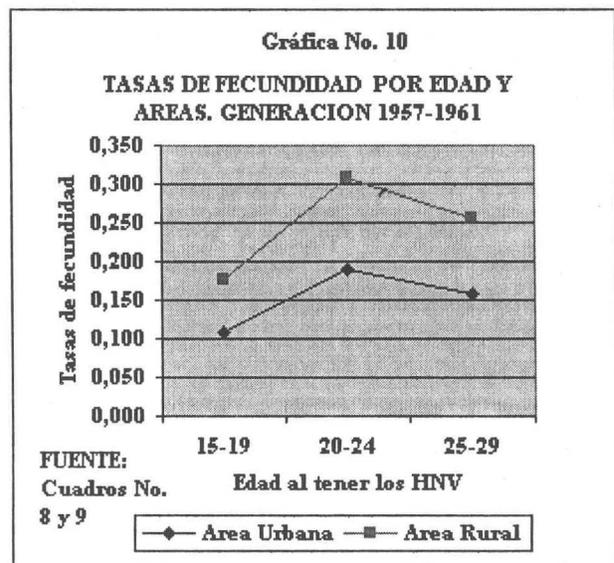
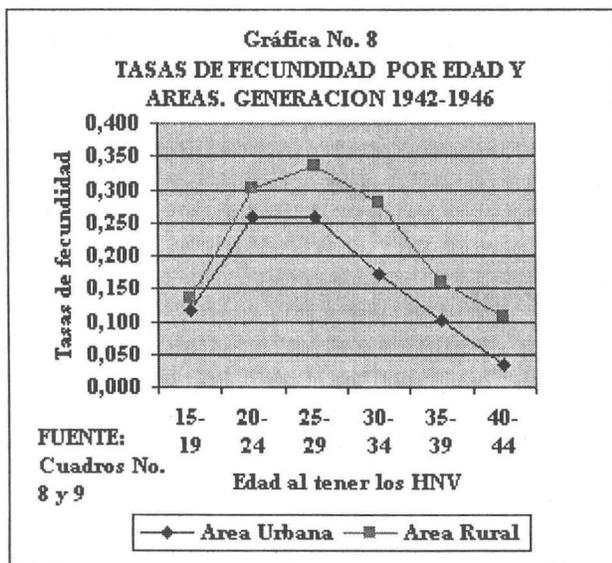
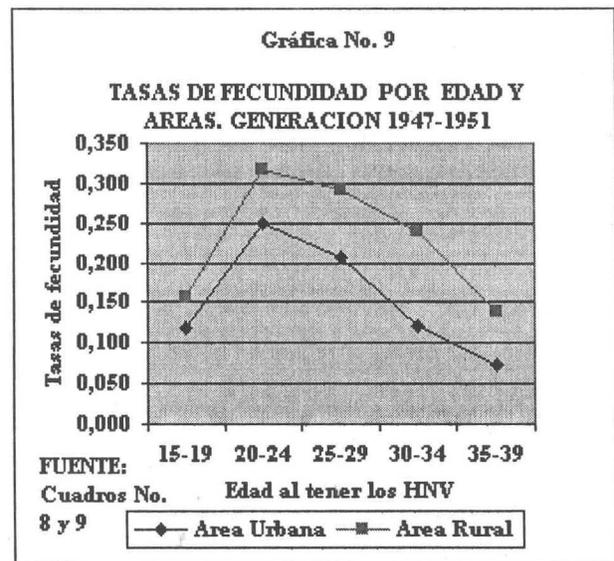
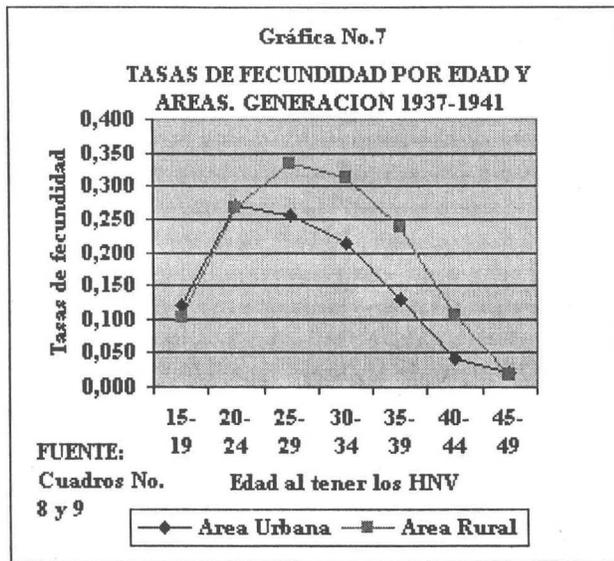
Al comparar la evolución de la fecundidad por edad y generaciones entre las mujeres del área urbana y área rural (Cuadros No. 8 y 9), se observa que los dos primeros grupos de edad de la generación 1937-41, no presentan diferencias (Gráfica No. 7). En efecto, a los 15-19 y 20-24 años las dos áreas presentan una tasa similar (270 por mil y 269 por mil), pero a partir de esta edad las diferencias se acentúan notablemente. En el área urbana, las mujeres comienzan a disminuir la fecundidad a partir de los 25 años, primero de manera lenta y luego de forma más rápida.

Mientras que las mujeres del área rural continúan incrementándola hasta la edad 25-29 años a tasas elevadas abriendo, en consecuencia, una amplia brecha entre los niveles de fecundidad de las dos áreas. Luego las mujeres urbanas inician un descenso lento hasta los 35 años, el cual, se acelera hasta alcanzar, en el último grupo de edad, el mismo nivel que en el área rural.

Ahora bien, al comparar la evolución de la siguiente generación 1942-46 (Gráfica No. 8), se aprecia que hasta la edad 20-24 años, las tasas de fecundidad del área rural son ligeramente más altas que las presentadas por las mujeres del área urbana (258 por mil y 302 por mil, respectivamente). A partir de los 25 años en adelante, se amplía la distancia entre los niveles de las dos áreas.

Así por ejemplo, en el grupo 25-29 años, la generación de mujeres del área urbana presenta una tasa similar al grupo anterior, en tanto que las del área rural alcanzan aquí su máximo nivel con una tasa de

335 por mil. La distancia se mantiene casi constante para los demás grupos de edad en las que estas mujeres tuvieron sus hijos nacidos vivos. A diferencia de la generación anterior, las mujeres urbanas de esta generación, desde el grupo de edades 20-24 años, exhiben niveles de fecundidad más bajos.



Si se pregunta sobre el comportamiento de la fecundidad en las generaciones más jóvenes (Gráfica No. 9 y 10) se puede considerar como representativa de ellas la de las mujeres nacidas entre 1957-61, que refleja la fecundidad de las mujeres menores de 30 años. Entre estas mujeres se observa que los niveles en las áreas urbanas son bastante más bajos en relación con los que exhiben en las áreas rurales, en todos los grupos de edad.

Nótese, sin embargo, que el patrón del área rural ha cambiado, respecto de las generaciones anteriores, volviéndose en ese sentido similar al manifestado por las mujeres del área urbana, pues, el mayor número de hijos tenidos se concentra entre los 20-24 años, aunque a niveles diferentes, conformando una cúspide temprana para las dos áreas.

Del análisis de los niveles de fecundidad por edad entre áreas se concluye que a partir de los 25 años existe una importante diferencia entre ellas, apreciándose una fecundidad notablemente elevada de las mujeres del área rural, respecto del área urbana, en las cuatro generaciones estudiadas. En este sentido, esta afirmación apoya la conclusión anterior de que *las mujeres del área urbana fueron las que iniciaron, en período más temprano, el cambio en el comportamiento reproductivo.*

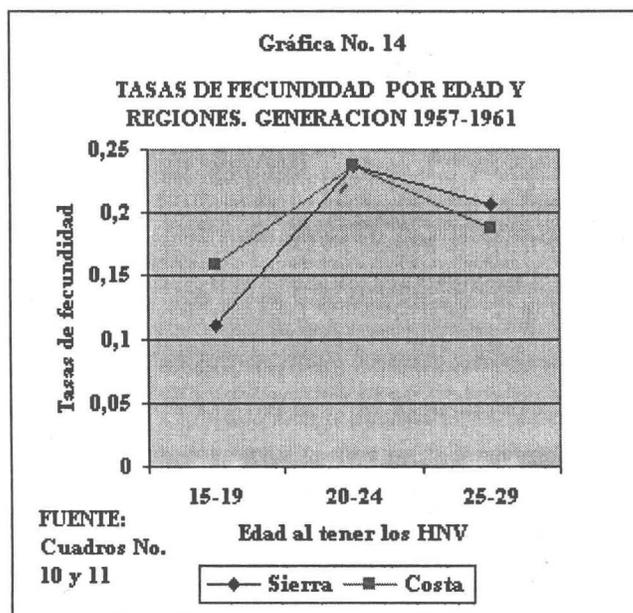
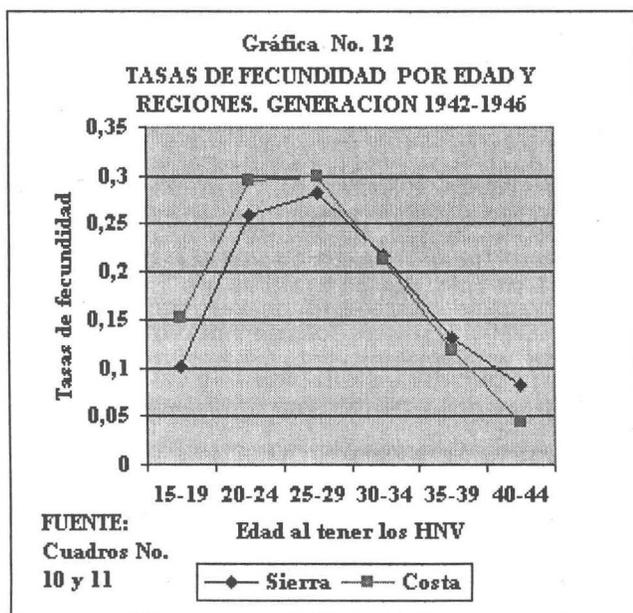
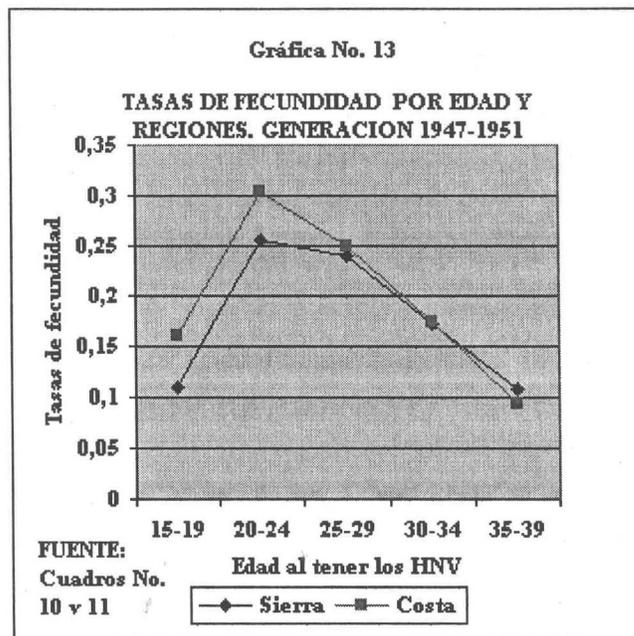
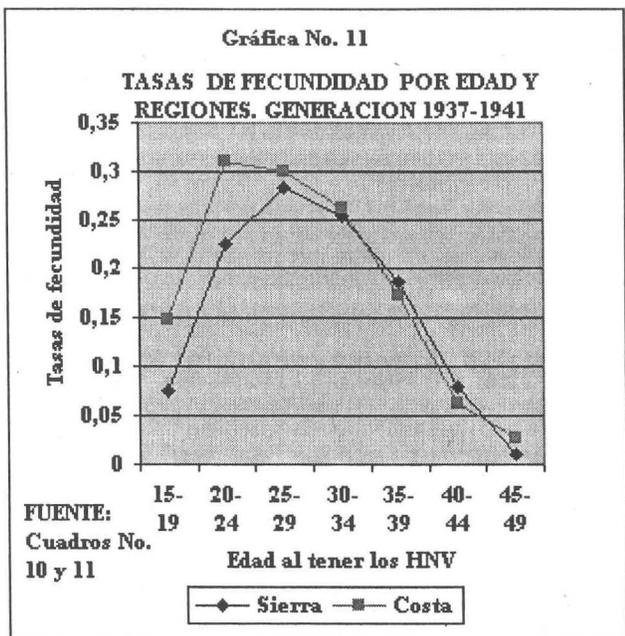
2.4.2. Comparación de los Niveles de Fecundidad por Edad y Generaciones según Regiones.

Con el propósito de corroborar algunas afirmaciones vertidas anteriormente y profundizar en el análisis de la fecundidad regional, se establece una comparación entre los niveles de fecundidad de las dos regiones.

Según la Gráfica No. 11, la evolución de la fecundidad de la generación pretransicional 1937-41 de las dos regiones, es diferente, por que las mujeres de la Costa presentan niveles de fecundidad más altos que las de la Sierra, en los dos primeros grupos de edad. Tal diferencia disminuye en el grupo 25-29, con una tendencia de las tasas de las costeñas a igualarse e incluso descender por debajo del nivel presentado por las serranas a partir de los 35 años; mostrando una ligera recuperación en el último grupo de edad.

También se aprecia que la fecundidad de las mujeres de la Costa alcanza sus niveles más altos entre los grupos 20-24 y 25-29 años, bajando lentamente hasta los 35 años y de manera más rápida en los siguientes grupos. Por su lado, las mujeres de la Sierra exhiben tasas mas bajas de fecundidad en los primeros grupos de edad, y alcanza el nivel más alto en el grupo 25-29 años. Edad a partir de la cual comienza a disminuir lentamente, casi a la par que la Costa.

La generación transicional 1942-46, por su parte, muestra un comportamiento ligeramente diferenciado con la generación anterior, entre las regiones (Gráfica No. 12). Se reducen las diferencias de nivel de los dos primeros grupos de edad. Entre los 25-29 años la fecundidad mantiene una diferencia similar a la que exhibía en la generación anterior. A partir de esta edad el nivel comienza a disminuir rápidamente en las dos regiones.



Además, las tasas de fecundidad de las mujeres de la Sierra son menores que las de la Costa hasta el grupo 25-29 años. De los 30 en adelante se tornan similares. En los grupos de mayor edad superan ligeramente a las de la Costa.

En cuanto a la generación más joven de la Sierra, 1957-61, (Gráfica No.14) esta muestra una fecundidad ligeramente más baja que la Costa entre los 15-19 años, pero tiende a igualarse en el grupo 20-24 y a superarla en el grupo 25-29 años. Sin embargo, en ambos casos, los niveles presentados por esta generación son bastantes bajos en relación con las anteriores.

En conclusión, del análisis comparativo entre regiones se observa que *la generación pretransicional y transicional con mayores niveles de fecundidad corresponde a las mujeres de la Costa*, sobre todo, en los tres primeros grupos de edad, en los cuales, las mujeres tienen el mayor número de hijos.

Sin embargo, las diferencias de niveles entre los grupos son muy altas, con una tendencia a disminuir de manera constante después de los 30 años. En tanto que para la generación joven las diferencias son menores y se presentan sólo en el primer grupo de edad, esto es, entre los 15 y 19 años.

2.4.2.1 Análisis Comparativo de los Niveles de Fecundidad de las Mujeres de la Sierra Urbana y Costa Urbana.

Al comparar el comportamiento reproductivo de la generación de 1937-41 entre las mujeres del área urbana de la Sierra y Costa, de acuerdo a la Gráfica No.15 y los Cuadros No. 12 y 13, se observan que en la Sierra urbana los niveles son más bajos en todos los grupos de edad respecto de la Costa urbana, y descienden paralelamente, conservando una cierta distancia entre ellas. Esto demuestra que las mujeres costeñas, incluso las del área urbana, tienen más hijos que las serranas, en todos los grupos de edad, pero de manera particular en los primeros grupos de edad. La diferencia se acorta a partir del grupo 35-39 años.

Dejando de lado, por un momento, las diferencias de nivel entre las dos regiones, se puede observar que el patrón de comportamiento de la fecundidad es muy similar entre ambas. Esto es, el nivel más alto lo alcanzan en el grupo 20-24 años. A partir de este grupo, se inicia un descenso bastante lento, hasta los 30 años en la Sierra urbana y hasta los 35 años en la Costa urbana. En los grupos de edad mayores se acelera la disminución.

Para la generación 1942-46, (Gráfica No.16) se observa que la fecundidad de las mujeres del área urbana de la Costa presenta niveles más altos que las de la Sierra urbana, hasta el grupo 25-29 años, luego del cual, desciende hasta ubicarse en un nivel por debajo de las mujeres urbanas de la Sierra en el grupo 30-34 años. En los grupos siguientes, la fecundidad de las mujeres urbanas de ambas regiones desciende a la par, sin mayores deferencias entre ellas.

Para la generación más joven, 1957-61 (Gráfica No.18), las mujeres de las dos regiones muestran niveles de fecundidad bastante similares, aunque las mujeres de la Sierra urbana parten de un nivel más bajo, en el grupo 15-19 años. En el grupo 20-24 años de edad alcanzan, ambas regiones el nivel más alto y con tasas iguales. Finalmente, a partir del grupo 25-29 años, descienden al mismo ritmo.

Cuadro No. 12

Sierra Urbana: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
15-19	0,041	0,064	0,091	0,075	0,094	0,098	0,068
20-24		0,169	0,189	0,2	0,23	0,242	0,251
25-29			0,163	0,183	0,201	0,244	0,241
30-34				0,157	0,11	0,184	0,18
35-39					0,069	0,096	0,119
40-44						0,04	0,031
45-49							0,007
TGF							4,5

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

En conclusión, del análisis comparativo se deduce que a medida que se va avanzando desde las generaciones más viejas hacia las más jóvenes, se van reduciendo las diferencias de niveles entre las áreas urbanas de las dos regiones posiblemente, debido al mayor acceso que tienen a la educación y a los servicios de Planificación Familiar.

De manera general, también se puede concluir que la fecundidad de la Costa urbana es superior a la de Sierra urbana, sobre todo, porque las mujeres costeñas deciden tener el mayor número de hijos en los primeros grupos de edad.

Cuadro No. 13

Costa Urbana: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

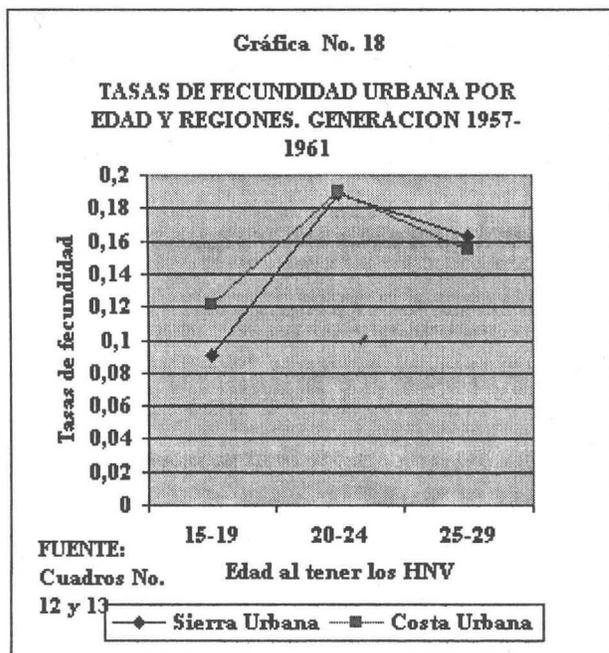
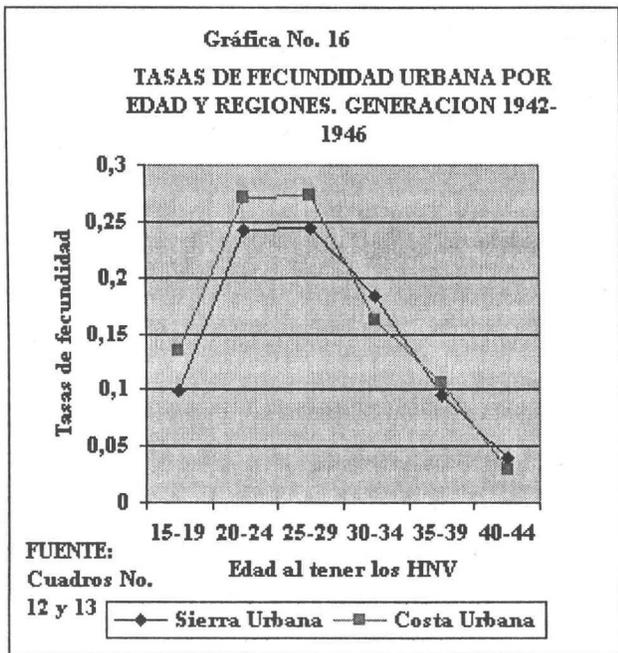
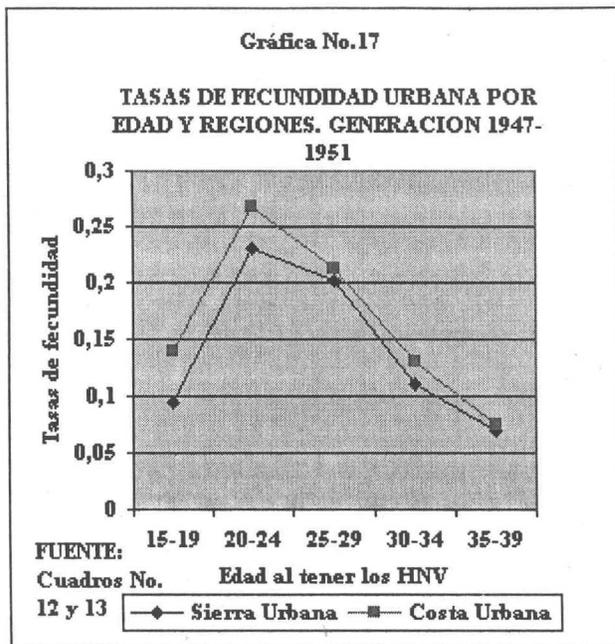
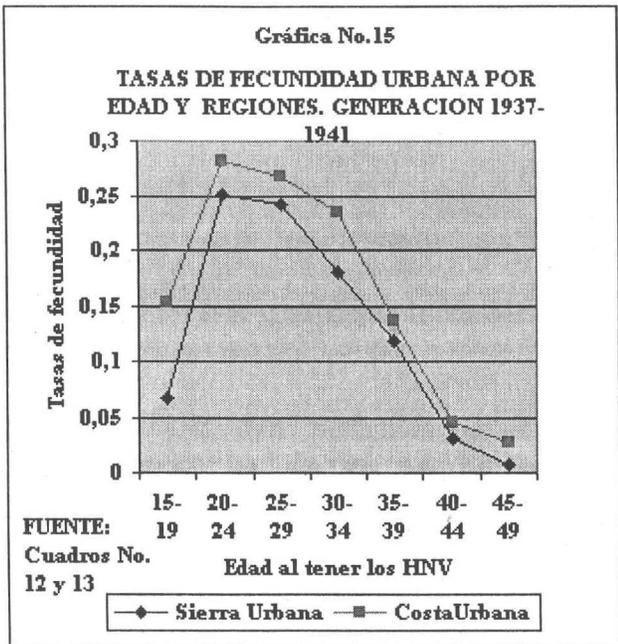
Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,064	0,096	0,121	0,129	0,14	0,135	0,152
20-24		0,215	0,19	0,226	0,268	0,272	0,281
25-29			0,154	0,195	0,213	0,273	0,267
30-34				0,118	0,13	0,161	0,234
35-39					0,075	0,106	0,137
40-44						0,029	0,046
45-49							0,028
TGF							5,8

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

Del análisis global de las generaciones se puede sostener que *la generación que inicia el cambio en la Sierra Urbana es la de 1942-46* porque en el grupo 25-29 años prácticamente se iguala con el nivel registrado por la generación anterior y comienza a disminuir en los demás grupos y generaciones más jóvenes, comportamiento reflejado en cúspides tempranas de fecundidad.

En *la Costa Urbana*, la alta fecundidad de las mujeres no permite establecer con precisión a que generación le corresponde la transición. Sin embargo, de acuerdo con la definición que se ha utilizado en esta investigación, le correspondería con más propiedad a la generación 1947-51, luego de la cual, todas las generaciones presentan tasas menores de fecundidad y cúspides tempranas, que es una de las características de las generaciones postransicionales.



2.4.2.2 Análisis Comparativo de los Niveles de Fecundidad de las Mujeres de la Sierra Rural y Costa Rural

La presencia de patrones socioculturales tradicionales en las áreas rurales, sobre todo, vinculados a la religión, influye de manera decisiva en los niveles de fecundidad alcanzados por estas mujeres; sin embargo, pueden presentarse algunas variaciones en su comportamiento, por efecto de las características propias del contexto regional.

Continuando con el análisis de la fecundidad por edad y generaciones (Cuadros No. 14 y 15), se observa que la primera de ellas, 1937-41, (Gráfica No.19) muestra comportamientos notoriamente diferenciados entre las áreas rurales de las dos regiones hasta el grupo 30-34 años, inclusive, con una superioridad total de la fecundidad de la costa rural sobre la Sierra rural, en estos grupos. Luego descienden a niveles iguales.

Cuadro No. 14**Sierra Rural: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones**

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
15-19	0,051	0,114	0,136	0,117	0,13	0,105	0,08
20-24		0,227	0,298	0,302	0,286	0,278	0,207
25-29			0,264	0,293	0,282	0,324	0,313
30-34				0,181	0,238	0,253	0,308
35-39					0,149	0,168	0,236
40-44						0,126	0,113
45-49							0,014
TGF							6,4

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

Por otro lado, se observa que la Costa rural alcanza su máximo nivel de fecundidad en el grupo 20-24, el cual se mantiene constante hasta el grupo 25-29 años, para luego iniciar el descenso. En cambio, la fecundidad de la Sierra rural parte de un nivel mucho más bajo que la Costa y alcanza su máximo más tardíamente, esto es, en los grupos 25-29 y 30-34 años.

En otras palabras se observa una fecundidad más tardía en las mujeres rurales de la Sierra, en tanto que ésta es más temprana y más intensa en la Costa rural. Así también, se observa que la Costa rural presentan una fecundidad de cúspide dilatada con niveles muy altos entre los grupos 20-24 y 25-29 años. Mientras que la Sierra rural exhibe una cúspide de fecundidad tardía y dilatada, con niveles más bajos entre los grupos 15-19 y 30-34 años.

Cuadro No. 15

Costa Rural: Tasas de Fecundidad por Edad y Generaciones

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones							
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41	
15-19	0,104	0,137	0,225	0,195	0,188	0,186	0,14	
20-24		0,235	0,319	0,347	0,356	0,345	0,372	
25-29			0,245	0,29	0,304	0,335	0,368	
30-34				0,17	0,239	0,324	0,324	
35-39					0,123	0,148	0,24	
40-44						0,076	0,092	
45-49							0,024	
TGF								7,9

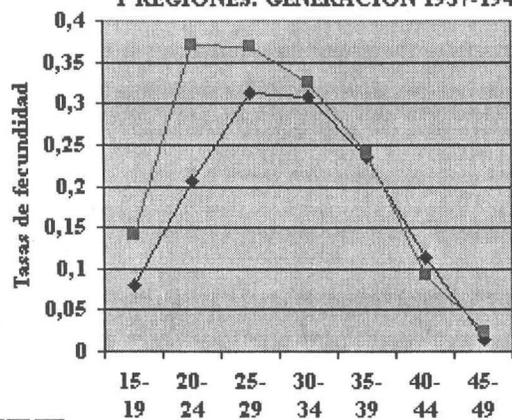
Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La autora

Para la siguiente generación 1942-46 (Gráfica No.20), en principio, se mantiene el patrón de comportamiento de la fecundidad de la generación anterior. Es decir, las mujeres de la Costa rural presentan niveles superiores a las de la Sierra rural hasta casi los 40 años. A partir de esta edad las tasas de la Sierra superan ligeramente las de la Costa.

Gráfica No. 19

TASAS DE FECUNDIDAD RURAL POR EDAD Y REGIONES. GENERACION 1937-1941

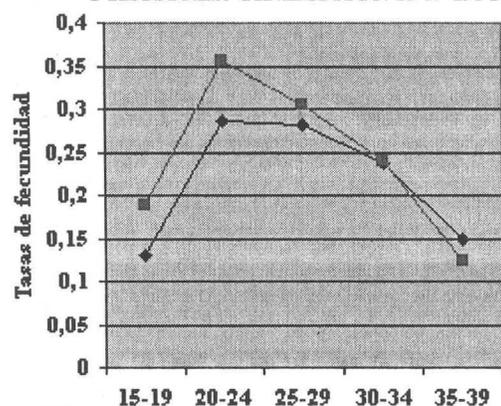


FUENTE:
Cuadros No.
14 y 15

Edad al tener los HNV
—◆— Sierra Rural —■— Costa Rural

Gráfica No. 21

TASAS DE FECUNDIDAD RURAL POR EDAD Y REGIONES. GENERACION 1947-1951

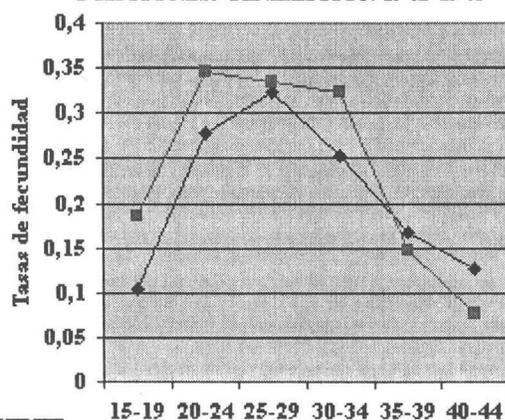


FUENTE:
Cuadros No.
14 y 15

Edad al tener los HNV
—◆— Sierra Rural —■— Costa Rural

Gráfica No. 20

TASAS DE FECUNDIDAD RURAL POR EDAD Y REGIONES. GENERACION 1942-1946

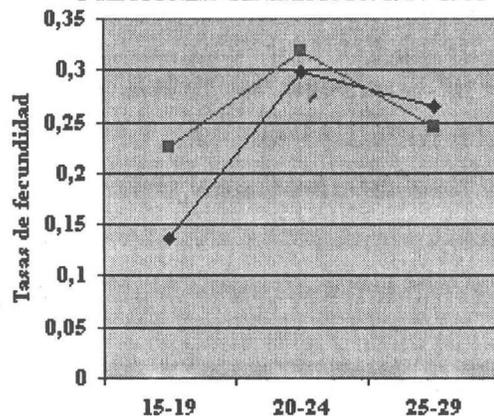


FUENTE:
Cuadros No.
14 y 15

Edad al tener los HNV
—◆— Sierra Rural —■— Costa Rural

Gráfica No. 22

TASAS DE FECUNDIDAD RURAL POR EDAD Y REGIONES. GENERACION 1957-1961



FUENTE:
Cuadros No.
14 y 15

Edad al tener los HNV
—◆— Sierra Rural —■— Costa Rural

El nivel más alto de fecundidad es alcanzado por las mujeres rurales de la Costa entre los 20-24 y 25-29 años, descendiendo lentamente hasta el grupo 30-34 años, para luego enfrentar una brusca caída. En tanto que, en las mujeres de la Sierra rural se observa en el grupo 25-29 años y a continuación inician un descenso relativamente rápido, aunque a menor ritmo que las de la Costa.

En lo referente a la generación más joven (Gráfica No.22), se observa que aún se mantienen importantes diferencias en los niveles de fecundidad del grupo 15-19 años en las áreas rurales de las dos regiones, con una evidente superioridad de la fecundidad de la Costa rural. Sin embargo, estas diferencias van disminuyendo en los siguientes grupos de edad (20-24 y 25-29 años) hasta casi confundirse. También se aprecia que los niveles de fecundidad más altos los obtienen en el grupo 20-24 años, exhibiendo, por tanto, una marcada cúspide temprana en las áreas rurales de las dos regiones.

En conclusión, se puede afirmar que *la fecundidad de las mujeres de la Costa rural es sustancialmente más alta que la de la Sierra rural*. Confirmando con ello, la conclusión en el ámbito regional de que la fecundidad de la Costa en su conjunto es superior a la de la Sierra.

Respecto a las generaciones que intervienen en el cambio de la fecundidad entre las mujeres del área rural de cada región, no está muy clara su definición, por las variaciones en el comportamiento que presentan unas y otras, pero tentativamente *la transicional se ubicaría entre las generaciones 47-51 y la 52-56*, a partir de las cuales ya se puede observar niveles menores de fecundidad en todos los siguientes grupos y generaciones.

2.4.3 Comparación del Nivel de Fecundidad de la Costa Rural (Generación 1937-41) con el Nivel de Fecundidad Nacional (Período 1965-69. ENF79)

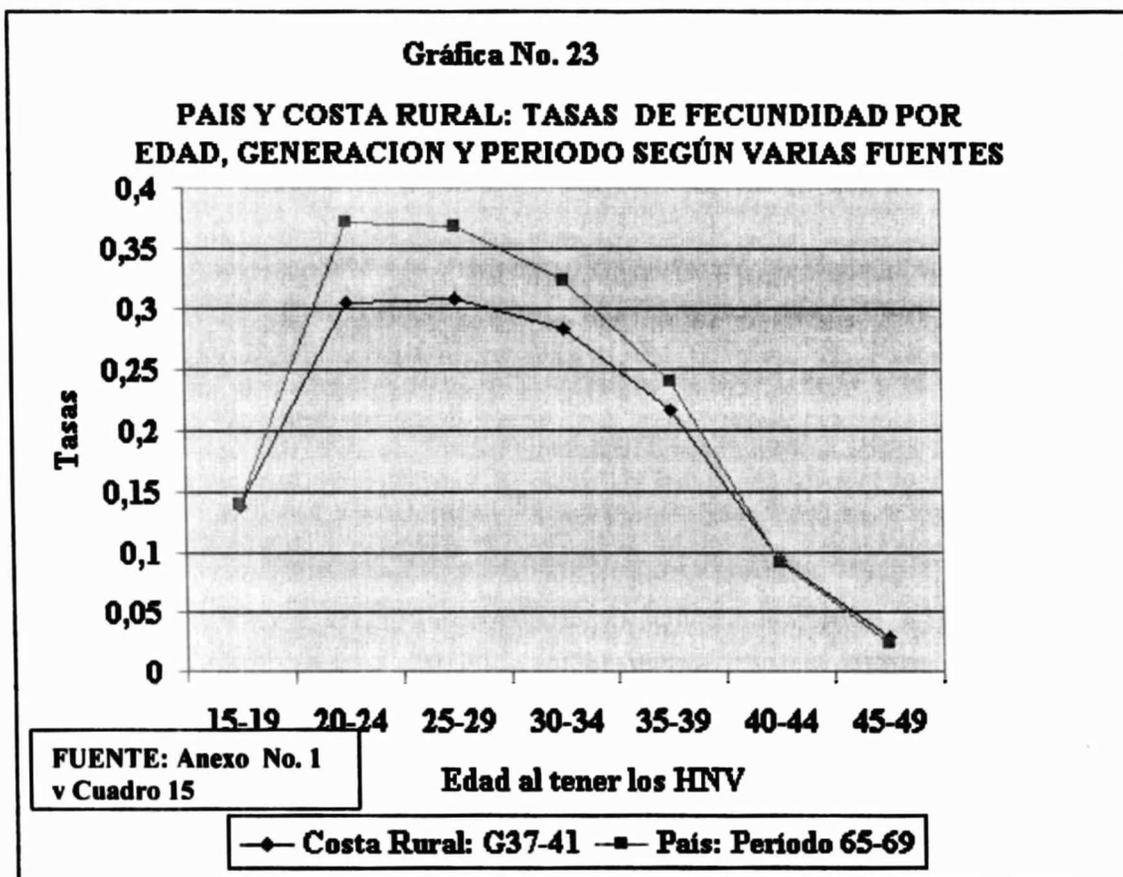
Para confirmar que las mujeres del área rural de la Costa presentan los niveles de fecundidad más altos del país, se compararon por un lado, las tasas de fecundidad de la generación de mujeres de esta zona nacidas entre 1937-41 que alcanzaron los niveles más altos durante los años 60s y, por otro, los valores estimados en la ENF79 para el período 1965-69, en el ámbito nacional. (Anexo No.1 y Cuadro No.15; Gráfica No.23).

Se observa que las curvas parten de niveles similares de fecundidad en el grupo 15-19 años, pero desde los 20-24 años en adelante la fecundidad de la Costa rural se incrementa más rápido que la nacional, en los mismos grupos de edad.

También se advierte que esta generación de mujeres de la Costa rural reproduce casi exactamente la forma de la curva de la fecundidad de 1965-69, solamente que con niveles más altos en los grupos de edad de mayor reproducción. Por lo tanto, ambas presentan una curva dilatada durante los años sesenta.

En definitiva, *la fecundidad de las mujeres de la Costa rural es mucho más elevada que la nacional*,

el resto de la Costa y la Sierra, durante la década de los sesenta, lo cual influyó para que la fecundidad este aún en ascenso en este período y la transición sólo ocurra más tarde, en los años 70 vinculados a un conjunto de factores sociales y económicos ya mencionados.



2.5 Conclusiones del Capítulo.

- Del análisis de la tasa de fecundidad por edad y su evolución para cada generación según la edad a la que las mujeres tuvieron sus hijos se puede concluir que la generación que inició el cambio en el comportamiento reproductivo del país, es la de 1942-46, por lo tanto, es la generación que se puede considerar como transicional.
- En el ámbito regional, hay una coincidencia con el país respecto a la generación que inició el cambio reproductivo; en tanto que, por lugar de residencia, la transición en el área urbana les

corresponde a las mujeres de la generación más antigua 1937-41 y en el área rural a una generación más joven, 1947-51.

- Del análisis anterior, también se puede concluir, que las dos generaciones pre y transicionales son las más antiguas, y presentan un nivel de fecundidad con cúspide dilatada ya que concentran el mayor número de nacimientos entre los grupos 20-24 y 25-29.
- En tanto que las generaciones post transicionales, son jóvenes y cambian su patrón de comportamiento, con niveles de fecundidad más altos en el grupo 20-24 años, lo cual, se expresa en una cúspide temprana de la fecundidad.

IV. TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD MARITAL POR EDAD Y GENERACIONES

1. LA FECUNDIDAD MARITAL EN AMERICA LATINA Y EN OTRAS POBLACIONES SEGUN DIVERSAS ESTIMACIONES

Con la intención de profundizar un poco más el análisis de la fecundidad de las generaciones de mujeres en estudio, se introduce una nueva variable: *la unión o matrimonio*, teniendo en cuenta *la edad* en que este evento ocurrió. Se obtiene un nuevo indicador: *la tasa de fecundidad marital por edad* - al dividir el número de hijos de las mujeres de cada generación según la edad al tenerlos entre los años-mujer vividos en unión, en cada uno de los grupos de edad. Cabe aclarar aquí, que la fecundidad marital no solo se refiere a las mujeres actualmente unidas sino también considera a las mujeres alguna vez unidas, es decir, casadas, separadas, divorciadas y viudas.

Un aspecto a considerar, por su estrecha vinculación con el comportamiento y tendencia de la fecundidad marital, es *el control deliberado de la natalidad o la práctica de la anticoncepción*, cuyos efectos son más fáciles de detectar y analizar a nivel de la fecundidad marital antes que en el ámbito general.

En efecto, en la mayoría de sociedades, el matrimonio o unión marca generalmente el inicio de relaciones sexuales continuadas y por ende la posibilidad de fecundación de la mujer. Si la sociedad no regula la fecundidad, sus niveles están en relación directa con la edad de las mujeres; mientras que en una sociedad que controla los nacimientos, la fecundidad tiene mayor relación con la duración de la unión.

En este sentido, cuando no se practica la limitación de nacimientos dentro de los matrimonios, las tasas de fecundidad a la misma edad serán similares, tanto para una generación antigua o una nueva. Pero si se practica este control, el comportamiento de la fecundidad cambia, entre las generaciones y los grupos de edad, dependiendo de cuantas mujeres han estado expuestas o no al uso de métodos anticonceptivos y según la edad a la cual empezaron a usarlos. Aquí radica la importancia de las tasas de fecundidad marital para el análisis del comportamiento reproductivo.

A partir de la comparación de las tasas de fecundidad marital entre varios países y para diferentes períodos se puede inferir que los niveles estimados para el Ecuador, en los cinco años previos a la

fecha de la encuesta, esto es, 1981-82, son relativamente altos, casi similares a los que presentó México en los cinco años anteriores a la Encuesta Mundial de 1976 (Cuadro No. 16).

Cuadro No. 16

Tasas de Fecundidad Marital de Ecuador, período 1981-1982 y tasas de fecundidad de las mujeres casadas en poblaciones que no practican la anticoncepción

Países y Encuestas	Edad actual						TGF
	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
Ecuador (DHS)	411	347	267	189	132	72	7,1
México (EMF76)	451	358	298	201	101	23	7,2
Hutteritas (1921-1930)	550	502	447	406	221	61	10,9
Canadienses-Franceses (1700-1730)	509	496	484	410	231	30	10,8
Noruega (1874-1876)	396	380	341	289	180	41	8,1

Fuente: Cuadro No. 18

Camisa Zulma. "Encuesta Nacional de Fecundidad de Honduras".

Juárez Fátima. "Revisión de los estudios sobre la estimación de la fecundidad en México, a partir de las encuestas retrospectivas" en La Fecundidad en México. Cambios y perspectivas. Figueroa Beatriz (Comp.) 1989.

Elaboración: Autora.

Así, se observa que el nivel máximo de fecundidad natural esperado en una población (10.9 hijos promedio) corresponde a la fecundidad de las Hutteritas, el cual, comparado con las tasas estimadas para Ecuador, presenta una gran diferencia tanto en la TGF como en las tasas específicas de todos los grupos de edad con excepción del último grupo. Este resultado puede ser un indicador de que las

mujeres más jóvenes comenzaron a controlar su fecundidad a través de los servicios de planificación familiar, en tanto que las mujeres de mayor edad no lo hicieron.

2. EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD MARITAL POR EDAD Y GENERACIONES A NIVEL NACIONAL.

El comportamiento reproductivo se modifica si pasamos del nivel general de fecundidad, a niveles de fecundidad marital. Estos cambios en el comportamiento están muy relacionados con la existencia o no de control de la fecundidad y con la edad de entrada a la primera unión.

Según los datos obtenidos por ENDESA 87, no se puede hablar aún de una práctica generalizada en el uso de métodos anticonceptivos por las mujeres. Si bien, el 87 por ciento del total de mujeres entrevistadas conoce o ha oído hablar de los métodos anticonceptivos, solamente el 43 por ciento ha utilizado algún método.

Entre las mujeres en unión, al momento de la entrevista, se detectó que se incrementó al 90 por ciento la proporción de las que conocen estos métodos y al 63 por ciento la proporción de usuarias. Por grupos de edad, los porcentajes más altos de usuarias se localizaron entre los 25 a los 44 años, porque es la edad a partir de cual deciden no tener más hijos o retrasan el momento de tenerlos.

2.1. Años Mujer Vividos en Unión.

El cálculo de los años-mujer vividos en unión es un requisito indispensable para la estimación de los niveles de fecundidad marital. *La edad a la primera unión* de todas las mujeres alguna vez unidas constituye el punto de partida para la estimación de los años que las mujeres de cada generación permanecieron unidas en cada edad o grupo de edad. Por consiguiente, el tiempo en unión es diferente para cada mujer en función de la edad que tenía al momento de la unión y de la edad a la fecha de la entrevista. La fecha de la entrevista trunca los grupos de edad impidiendo que todas las mujeres logren completar los 5 años en unión que marcan los intervalos de edades.

2.2. Tasa de Fecundidad Marital por Edad y Generaciones.

Del análisis comparativo anterior se desprende que Ecuador, al igual que otros países de América Latina, vivió un período de alta fecundidad marital. Este hecho, se refleja en el comportamiento presentado por la generación más antigua captada por esta encuesta.

En efecto, TGF de las mujeres ecuatorianas en edad reproductiva (MEF) correspondiente a la generación 1937-41 fue de 6.1 hijos promedio (Ver Cuadro No. 7), por consiguiente, su fecundidad marital también fue relativamente elevada, aportando a la población con 8.5 hijos

promedio (Cuadro No.17). Esta última tasa, aunque es alta, no se corresponde con la estimación realizada por L. Henry para poblaciones con fecundidad natural, la cual, depende totalmente de la edad de la mujer y de su fertilidad, es decir *"la fecundidad fisiológica de una pareja promedio, que viviese normalmente sin separaciones ni fallecimiento de ninguno de los cónyuges alcanzaría a 12 hijos en el caso de las mujeres que inician su unión a los 15 años"* (Camisa, 1975, Pág. 56).

Tal comportamiento de la fecundidad marital lleva a pensar que algunas mujeres de la generación más vieja consideradas en este estudio (G37-41), ya utilizaban algún método para el control de su fecundidad. Cabe recordar que cuando comienza a implementarse los servicios de planificación familiar en el país, a mediados de los sesenta, la edad de estas mujeres oscila entre los 25 a 29 años, es decir, aún están expuestas a nuevos embarazos, como lo demuestran las cúspides dilatadas de fecundidad de las dos generaciones más antiguas, presentadas en las gráficas del capítulo anterior.

Cuadro No. 17

Ecuador: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas

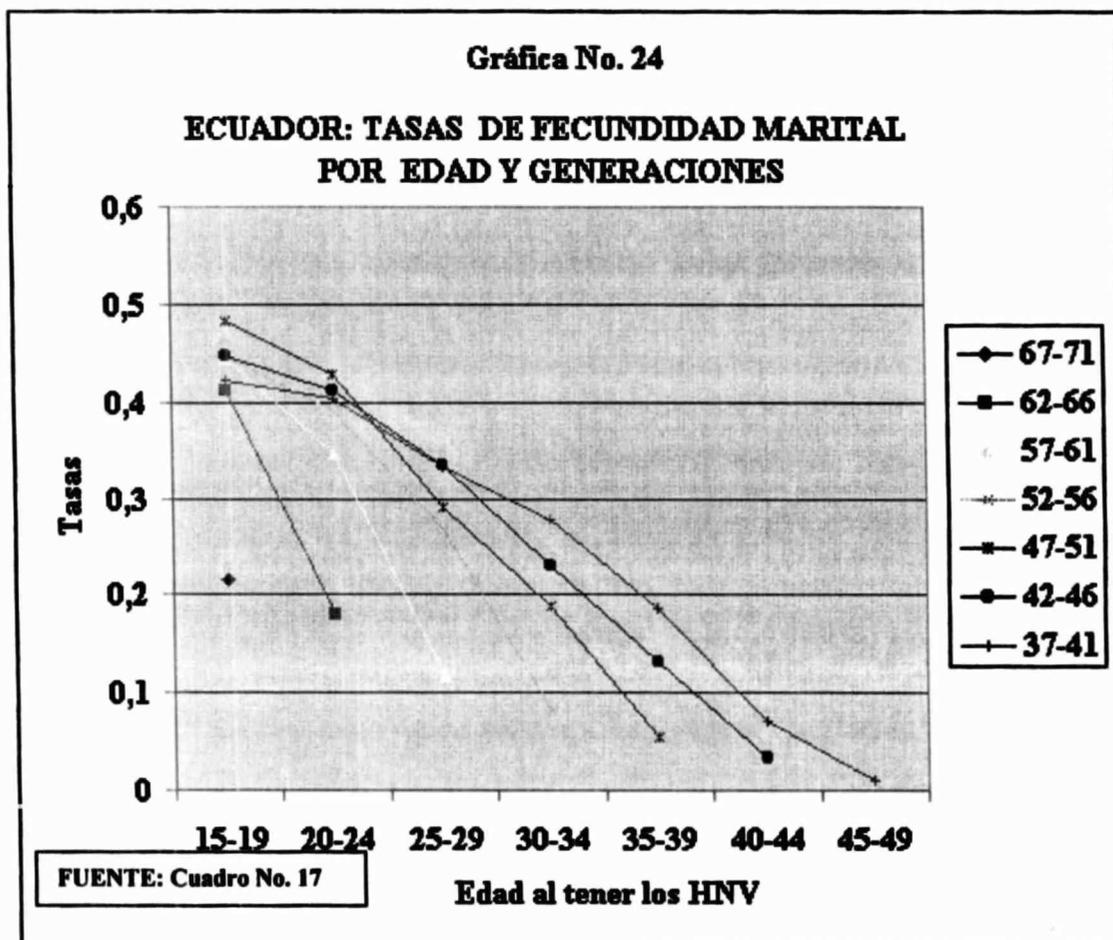
Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones							
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41	
15-19	0,216	0,411	0,445	0,447	0,482	0,448	0,423	
20-24		0,18	0,347	0,391	0,428	0,411	0,404	
25-29			0,117	0,267	0,29	0,335	0,332	
30-34				0,082	0,189	0,23	0,278	
35-39					0,054	0,132	0,187	
40-44						0,033	0,072	
45-49							0,01	
TGF								8,5

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

Según el Cuadro No. 17 y Gráfica No. 24, las tasas de fecundidad marital estimadas para la generación de 1942-46 son ligeramente superiores a las tasas registradas por la generación más

antigua, 1937-41, y el nivel de fecundidad más alto se observa en el grupo de 15-19 años con 448.5 por mil, a partir del cual, se inicia un descenso lento hasta los 29 años, y luego se acelera para los siguientes grupos de edad.



En la siguiente generación 1947-51 se observa un incremento en las tasas de los grupos 15-19 años y 20-24 años de edad por encima de las obtenidas en las dos generaciones anteriores. La tasa más alta de fecundidad, 482.0 por mil, se registra en el primer grupo de edad. Desde los 25 años en adelante, comienza a disminuir la fecundidad en forma incluso más rápida que en las generaciones anteriores.

La generación 1952-56, por su parte, exhibe tasas de fecundidad menores en todos los grupos de edad comparada a las generaciones anteriores, con la sola excepción del grupo 15-19 años, que es superior a las dos generaciones antiguas y ligeramente inferior a la que le precede.

En síntesis, las tasas maritales son más bajas cuanto más joven es el grupo de generaciones, y cuanto más se avanza en la edad de las mujeres al tener sus HNV. La fecundidad más alta corresponde al grupo 15-19 años y, con excepción de este grupo, a las dos generaciones más antiguas.

Ahora bien, la generación de mujeres nacidas en 1937-41 registra hasta los 29 años niveles de fecundidad marital, incluso, más bajos que las generaciones de 1947-51 y 1942-46. Pero a partir de este grupo se incrementan las tasas de fecundidad, a niveles más superiores que las otras generaciones. Por lo tanto, ¿Cuál sería la generación transicional de acuerdo a la evolución observada?

Se mantiene aquí el criterio que la *generación transicional* de la fecundidad marital, es aquella cuyo nivel de fecundidad es igual o menor que la generación anterior a partir de los 25 años, debido a que esta se concentra en los dos primeros grupos de edad, luego de la cual, todas las demás generaciones registran niveles de fecundidad menor.

La *generación pretransicional* es, por lo tanto, aquella que presenta tasas de fecundidad mayores en los dos primeros grupos de edad, respecto de la transicional. La *generación postransicional*, en cambio, presenta tasa de fecundidad inferiores a la transicional en todos los grupos de edad.

Esta claro que la fecundidad marital tiene un comportamiento diferente del presentado por la fecundidad por edad, por lo tanto, no necesariamente debe coincidir las generaciones que vivieron el cambio de la fecundidad. La generación más antigua 1937-41 presenta en ciertas edades niveles de fecundidad más bajos comparados con las generaciones que le siguen, pero luego se incrementa alcanzando los niveles más altos.

En consecuencia, las altas tasas de fecundidad se expresan en una TFG marital de 8.5 hijos promedio. La cual, se obtiene de la sumatoria de las tasas específicas de fecundidad marital, y proporciona una estimación del número total de hijos nacidos vivos entre los 15, y 49 años edad, para el total de mujeres alguna vez unidas.

Por su parte, la generación de 1942-46, en lugar de disminuir, continúa incrementando su nivel de fecundidad hasta los 29 años, por lo tanto, no se corresponde con la generación que habría iniciado el cambio de la fecundidad a nivel general en el país.

En tanto que la fecundidad de la siguiente generación, 1947-51, a nivel del país, había entrado en un proceso de descenso rápido desde los 25 años en adelante. Además, a partir de esta generación todas las demás registran niveles siempre más bajos de fecundidad y en todas las edades. Por lo tanto, esta se constituye en la *generación transicional* del comportamiento reproductivo, al interior de las uniones.

De lo anterior se concluye que el estado conyugal de la mujer es una variable importante para

determinar la generación transicional. En efecto, el cambio de la fecundidad marital ocurrió más tardíamente que a nivel general, correspondiéndole a una generación más joven el hecho de ser las pioneras del cambio reproductivo en el Ecuador.

3. ANALISIS COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE FECUNDIDAD MARITAL POR EDAD Y GENERACIONES.

3.1 Comparación de los Niveles de Fecundidad Marital por Edad y Generación según Areas de Residencia.

Para determinar la existencia o no de una heterogeneidad en el comportamiento reproductivo de las mujeres alguna vez unidas, según el contexto socio- espacial considerado, esto es, áreas y regiones, resulta indispensable realizar un estudio comparativo de su fecundidad.

En efecto, las diferencias socioeconómicas, culturales y demográficas entre las áreas de residencia, influyen decididamente sobre el comportamiento de la fecundidad en general y también sobre la fecundidad marital. Entre ellos se puede mencionar el nivel de instrucción diferencial entre las mujeres del área urbana y rural, con mayores niveles para las mujeres urbanas. El acceso diferencial a servicios de salud y atención médica, las oportunidades diferenciales para ingresar al mercado de trabajo, entre otras.

Cuadro No.18

Area Urbana: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones							
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41	
15-19	0,23	0,407	0,414	0,443	0,472	0,432	0,434	
20-24		0,179	0,301	0,352	0,402	0,401	0,39	
25-29			0,096	0,229	0,254	0,309	0,293	
30-34				0,075	0,131	0,186	0,23	
35-39					0,038	0,107	0,136	
40-44						0,018	0,042	
45-49							0,01	
TGF								7,7

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora.

Otro factor que influye sobre el cambio de la fecundidad marital es el fenómeno migratorio, con un patrón predominantemente masculino. Sin embargo, a partir de los años 80 con la crisis económica, la migración de las mujeres solteras y casadas adquiere mayores proporciones.. En general, la población del área rural tiene una mayor trayectoria migratoria que la urbana.

Del análisis global de la fecundidad marital por áreas (Cuadros 18 y 19) se encontró que existe una tendencia clara del predominio de la fecundidad rural sobre la urbana, tanto por generaciones como por grupos de edad. Esto nos lleva a plantear que *la transición de la fecundidad* en el área urbana se inició más temprano que en el área rural. Lo cual, podría significar la diferencia al menos de una generación en el proceso de transición.

Cuadro No. 19

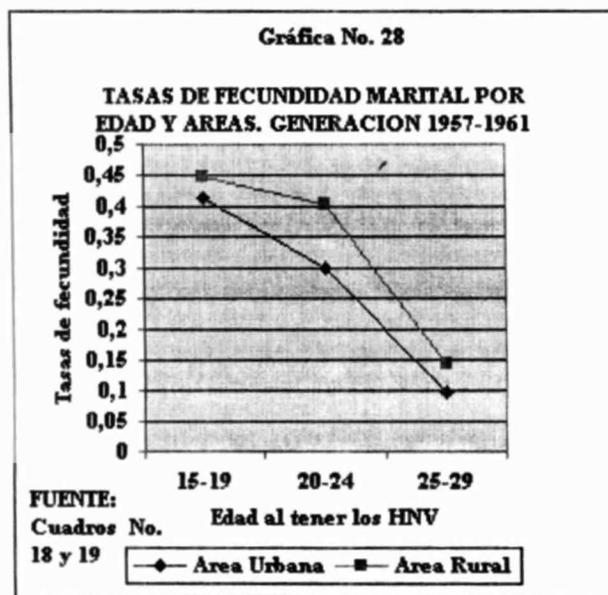
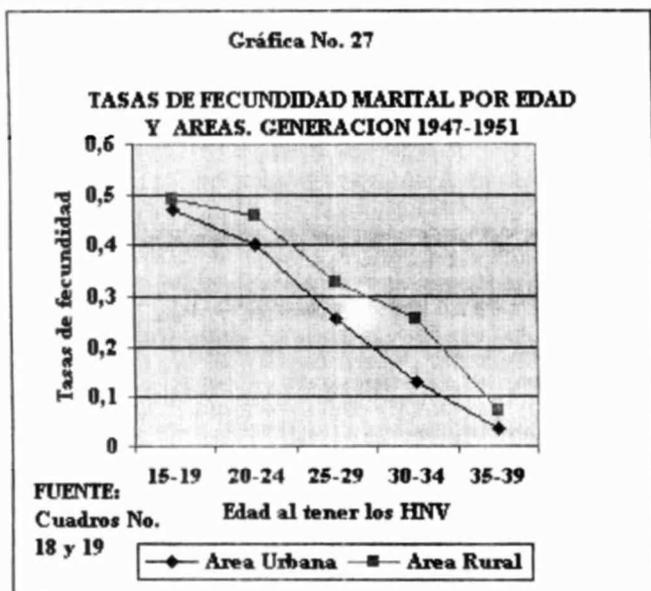
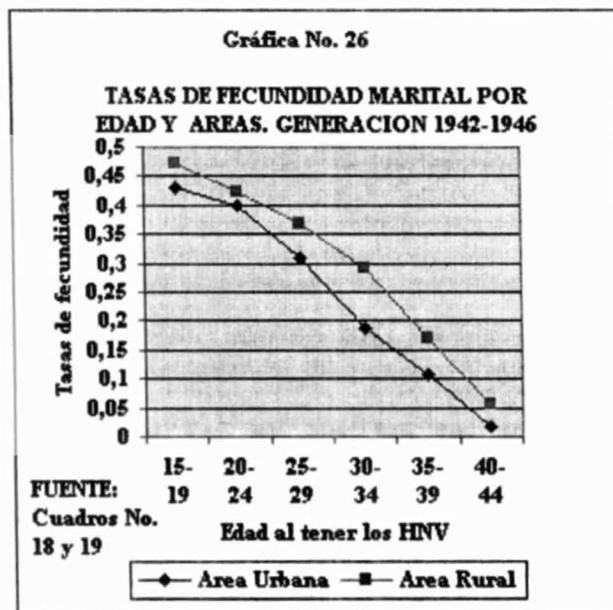
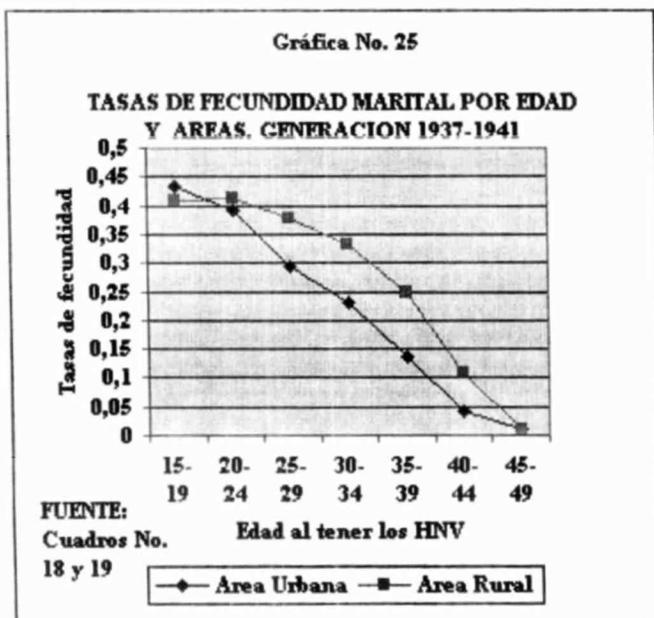
Area Rural: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,203	0,415	0,447	0,519	0,492	0,471	0,41
20-24		0,181	0,404	0,444	0,457	0,423	0,414
25-29			0,145	0,324	0,33	0,369	0,379
30-34				0,093	0,255	0,291	0,333
35-39					0,073	0,169	0,248
40-44						0,055	0,108
45-49							0,009
TGF							9,5

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora

En efecto, las mujeres urbanas de *la generación 1937-41* registran niveles de fecundidad marital inferiores a su similar del área rural, aunque la fecundidad de los dos primeros grupos de edad (15-19 y 20-24 años) está todavía en ascenso hasta la generación 42-46. A partir de los 25 años tiende a disminuir con la generación anterior, luego de la cual, las generaciones postransicionales muestran siempre niveles más bajos. En consecuencia, *es la generación de pioneras* que iniciaron el cambio.



En el área rural, las dos generaciones más antiguas: 37-41 y 42-46 muestran todavía elevados niveles de fecundidad marital, los cuales comienzan a descender a partir de los 25 años con la generación 47-51. A partir de ella, el comportamiento de las generaciones postransicionales es siempre descendente. Por lo tanto *es la generación transicional* de la fecundidad rural marital.

Para facilitar el estudio comparativo de la fecundidad marital por áreas se tomaron únicamente cuatro generaciones, que son representativas del comportamiento del conjunto: G37-41; G42-46; G47-51 y G57-61.

Ahora bien, de la Gráfica No. 25, se desprende que el comportamiento reproductivo de las mujeres de la generación 1937-41, según área urbana y rural inicialmente son casi similares en los dos primeros grupos de edad (434 por mil y 395 por mil frente a 410 por mil y 414 por mil, respectivamente), pero luego comienzan a distanciarse dejando una amplia brecha entre ambas, para posteriormente, volver a encontrarse en el último grupo de edad.

Se visualiza, por lo tanto, que la fecundidad marital de las mujeres urbanas es menor que la del área rural. Aunque esta última está en franco descenso, sin embargo, es sumamente lento, llevando a que se mantengan todavía altas las tasas de crecimiento de la población rural a pesar de la mortalidad y principalmente de la migración campesina.

En la generación, 1942-46, el nivel de fecundidad de las mujeres del área rural es superior en todos los grupos de edad a las mujeres del área urbana. Con una ligera aproximación en los dos primeros y en el último grupo de edad, sobre todo, en el grupo 20-24 años (400 por mil y 423 por mil, respectivamente). (Gráfica No.26). Ahora, si se compara entre las generaciones más jóvenes se observa un claro descenso en la fecundidad marital tanto en el ámbito rural como urbano, aunque con intensidades diferentes, debido a la superioridad del área rural. (Gráficas No.27 y 28)

En conclusión, los niveles de fecundidad marital presentados por las mujeres del área rural son más altos que los del área urbana en todas las generaciones.

3.2 Comparación de los Niveles de Fecundidad Marital por Edad y Generación según Regiones.

Las características propias de cada región también influyen en el comportamiento reproductivo de la población y, en especial de las mujeres alguna vez unidas, actuando como diferenciales de la misma.

En efecto, al estudiar la fecundidad a nivel general se encontraron algunas diferencias entre regiones, expresadas en niveles más altos de la fecundidad de las mujeres de la Costa respecto de la Sierra.

La presencia de factores socio- culturales diferentes entre una y otra zona, explican básicamente esta situación

En el caso de las generaciones de las mujeres alguna vez unidas, también se encontró que el comportamiento reproductivo no es muy diferente por regiones (Cuadros No. 20 y 21).

Cuadro No. 20

Sierra: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,245	0,419	0,453	0,525	0,477	0,483	0,459
20-24		0,179	0,359	0,414	0,41	0,422	0,396
25-29			0,123	0,281	0,288	0,335	0,341
30-34				0,093	0,191	0,233	0,283
35-39					0,059	0,139	0,2
40-44						0,043	0,082
45-49							0,006
TGF							8,8

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

Así en la *Sierra*, la generación más antigua, 1937-41, presenta los niveles más altos de fecundidad. Mientras que la *generación 1942-46* empieza a bajar su fecundidad más rápidamente, a partir de los 25 años, en relación con la generación anterior, y, la tendencia de las generaciones siguientes es al descenso, con tasas siempre más bajas de su fecundidad marital.

Por consiguiente, a las mujeres de esta generación les corresponde la transición de la fecundidad marital, la misma que coincide con la generación pionera del cambio de la fecundidad a nivel general.

Mientras que en la Costa, la generación que inicia el cambio de la fecundidad marital es una más joven, la de las mujeres nacidas entre 1947-51, pues es la que inicia el descenso de la fecundidad a partir de los 25 años y todas las demás generaciones que le siguen, muestran niveles más bajos de fecundidad.

Cuadro No. 21

Costa: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,2036	0,4057	0,4395	0,4539	0,4856	0,4241	0,4082
20-24		0,1809	0,3365	0,3742	0,4458	0,3991	0,4095
25-29			0,1107	0,2561	0,2918	0,3352	0,3256
30-34				0,0729	0,1863	0,2265	0,273
35-39					0,0489	0,1242	0,1749
40-44						0,0229	0,0626
45-49							0,0136
TGF							8,3

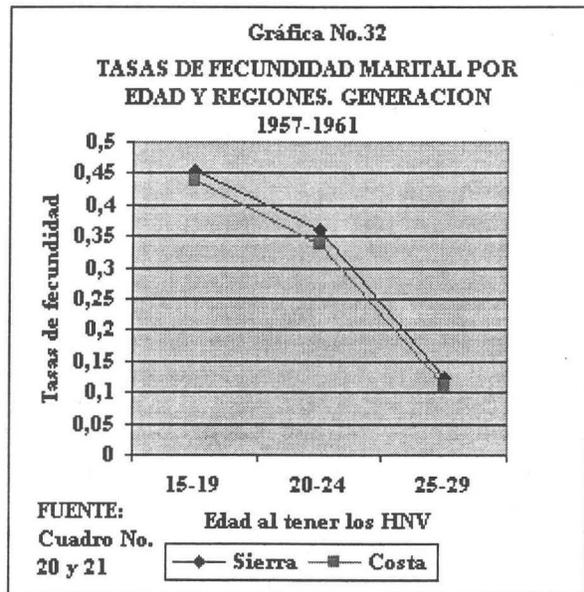
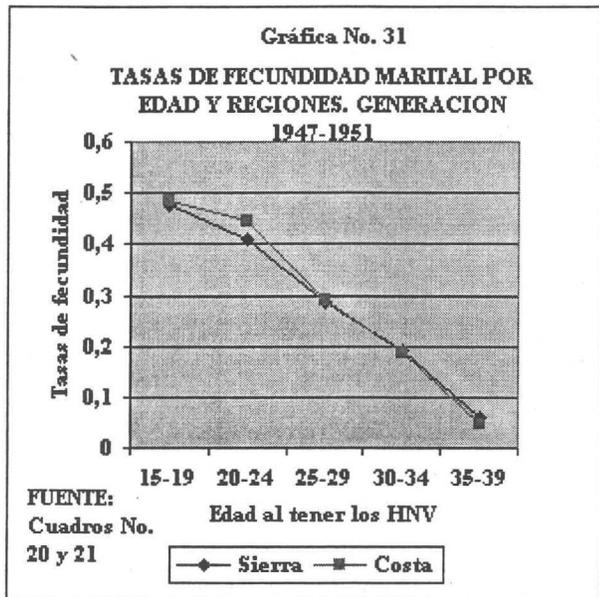
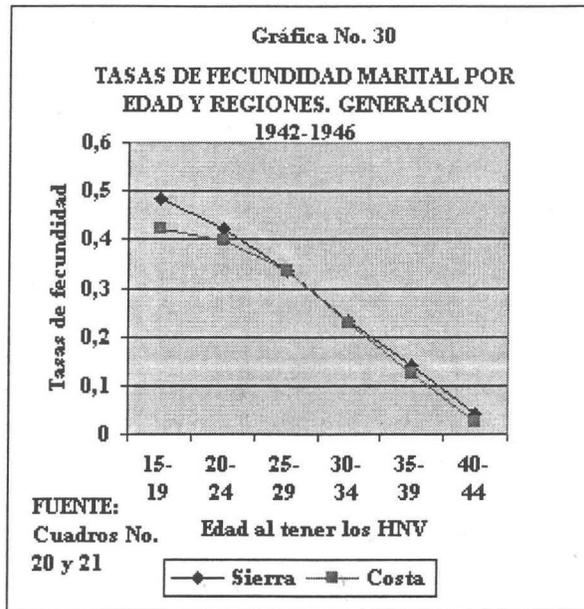
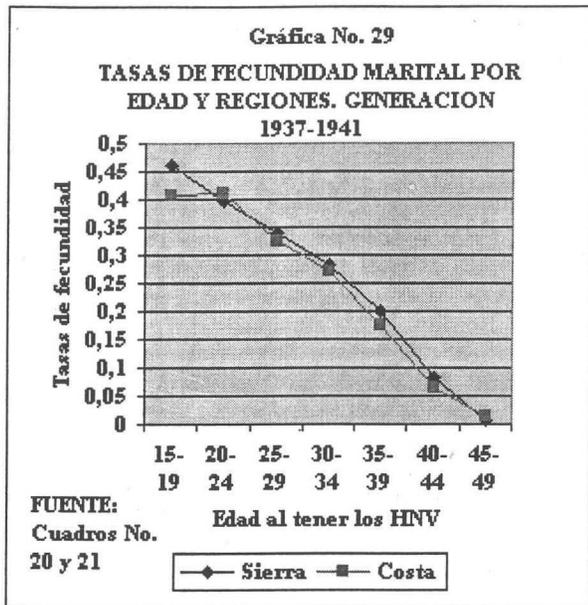
Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: Autora.

Del estudio comparativo de la fecundidad de las mujeres alguna vez unidas de la Sierra y de la Costa por generaciones, (Gráficas No. 29,30,31 32), se encontró que las generaciones de las dos regiones no presentan diferencias muy marcadas entre ellas, pues las tasas de ambas zonas prácticamente se empalman. Este patrón se repite en casi todas las generaciones.

La única diferencia de nivel se presenta en el grupo 15-19 años de la primera y tercera generación, seleccionadas para el estudio, donde la Sierra supera ligeramente a la región Costa (459 por mil y

408 por mil), mientras que en las otras generaciones y grupos, la fecundidad de las mujeres costeñas esta ligeramente por debajo de la fecundidad marital serrana.



Este comportamiento casi similar de la fecundidad marital entre regiones, estaría reflejando la influencia del condicionamiento cultural, sobre todo religioso, de las mujeres casadas y alguna vez unidas en ambas regiones.

3.3 Análisis Comparativo del Nivel de Fecundidad Marital por Edad y Generaciones entre Sierra Urbana y Costa Urbana.

Para continuar con el estudio comparativo de la fecundidad marital, con el objetivo de establecer la homogeneidad o heterogeneidad del comportamiento reproductivo en el país, es necesario comparar este comportamiento en el ámbito de las áreas urbanas de cada región.

Al estudiar la evolución de la fecundidad general por generaciones entre las áreas urbanas de las dos regiones, se encontró que existía una superioridad de la fecundidad urbana de la Costa sobre la Sierra y que ésta disminuía en las generaciones más jóvenes.

Cuadro No. 22

Sierra Urbana: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al Tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
	1967-71	1962-66	1957-61	1952-56	1947-51	1942-46	1937-41
15-19	0,295	0,416	0,425	0,471	0,485	0,482	0,43
20-24		0,169	0,316	0,38	0,387	0,43	0,409
25-29			0,096	0,236	0,251	0,304	0,284
30-34				0,09	0,121	0,201	0,202
35-39					0,038	0,103	0,126
40-44						0,021	0,032
45-49							0,004
TGF							7,4

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987

Elaboración: La Autora.

Ahora bien, del análisis conjunto de la fecundidad de las generaciones de las mujeres alguna vez unidas, del área urbana de las dos regiones se encontró un comportamiento bastante similar (Cuadros No. 22 y 23).

Así, en la Sierra urbana, la generación 1937-41, presenta niveles más bajos de fecundidad que la que le precede, en los tres primeros grupos de edad. Por lo tanto, la generación 1942-46 exhibe una fecundidad más alta que la anterior. Mientras que la de 1947-51 registra niveles más bajos que las anteriores a partir de los 20 y 25 años. A partir de esta generación, la tendencia de las siguientes es al descenso con tasas siempre más bajas de su fecundidad marital. Por consiguiente, a las mujeres de esta generación les corresponde la transición de la fecundidad marital, la misma que coincide con la generación que cambia el nivel de la fecundidad general.

Cuadro No. 23

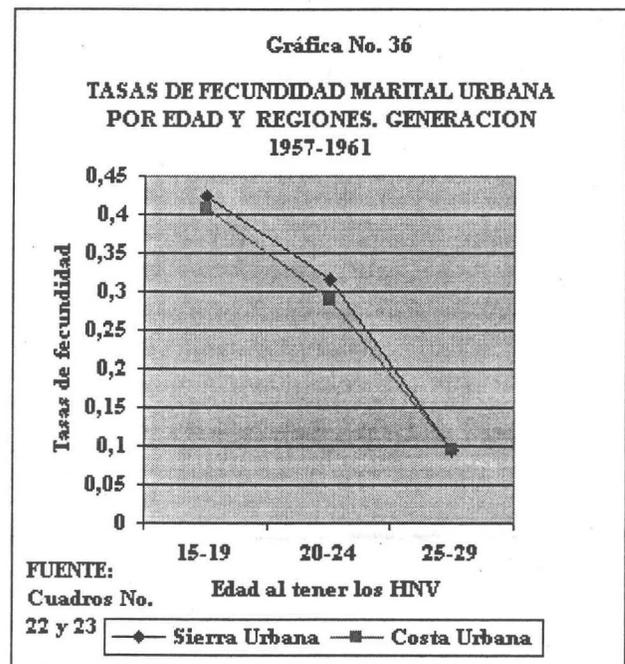
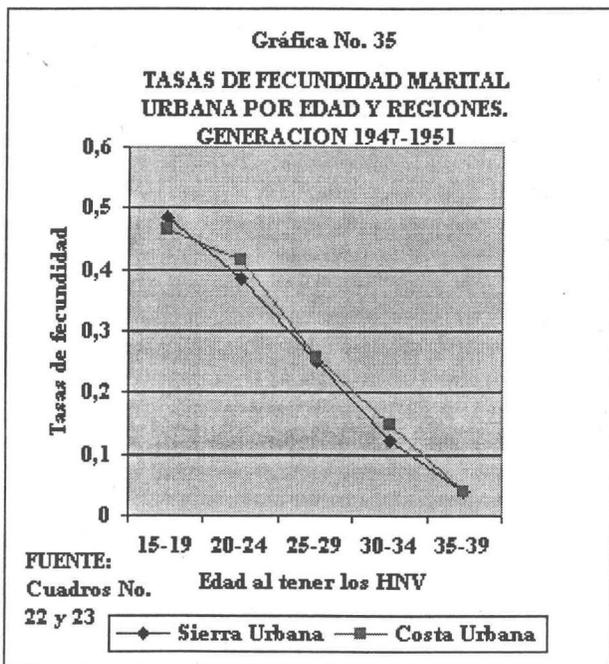
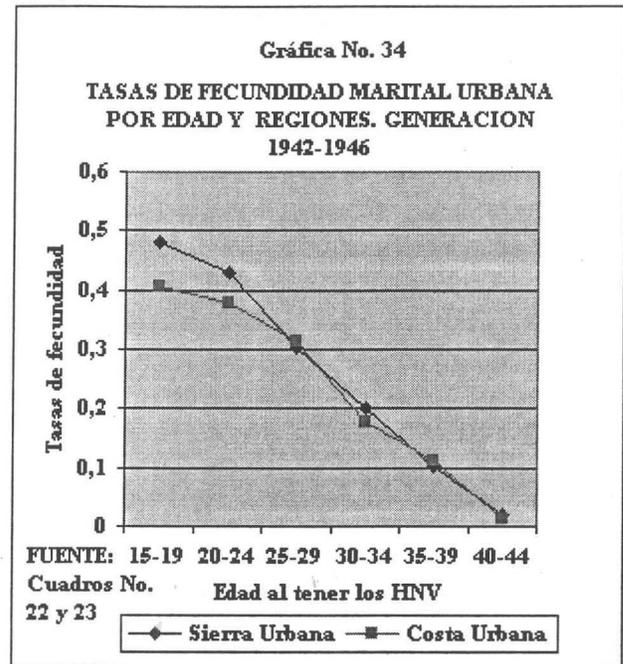
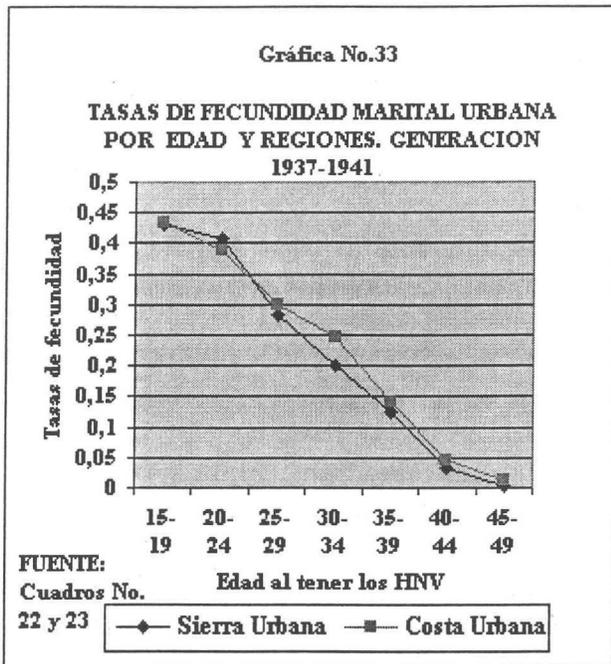
Costa Urbana: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al Tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,206	0,402	0,407	0,432	0,464	0,405	0,435
20-24		0,186	0,290	0,334	0,414	0,380	0,389
25-29			0,094	0,224	0,256	0,314	0,298
30-34				0,064	0,147	0,177	0,247
35-39					0,039	0,112	0,143
40-44						0,015	0,047
45-49							0,014
TGF							7,9

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora

En la Costa Urbana, la generación que inicia el cambio de la fecundidad marital también es la de 1947-51, porque inicia el descenso de la fecundidad a partir de los 25 años y todas las demás generaciones que le siguen, muestran niveles más bajos de fecundidad.



Con el análisis comparativo de la fecundidad urbana al nivel de regiones (Gráficas No. 33-36) se observa que las tasas de fecundidad son prácticamente iguales en todas las generaciones. Esto es, no se presentan diferencias importantes entre ellas. Existe una tendencia descendente muy semejante y una baja intensidad en su fecundidad.

Sólo en el grupo 1942-46 (Gráfica No. 34) se observa cierta superioridad de los niveles de fecundidad de las mujeres alguna vez unidas de la Sierra urbana, respecto de los niveles alcanzados en la Costa urbana, en los dos primeros grupos de edad, aproximándose a partir de los 25 años de edad en adelante. Las generaciones más jóvenes (Gráficas No. 35 y 36) muestran una tendencia cada vez más pronunciada a disminuir la fecundidad, especialmente en el área urbana de la Costa.

De lo anterior se concluye que no existe una diferencia marcada entre la fecundidad marital del área urbana de la Sierra y de la Costa, pues, descienden casi al mismo ritmo.

3.4 Análisis Comparativo del Nivel de Fecundidad Marital por Edad y Generaciones entre Sierra Rural y Costa Rural.

Cuadro No. 24

Sierra Rural: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,206	0,421	0,48	0,579	0,472	0,485	0,478
20-24		0,189	0,403	0,449	0,431	0,416	0,386
25-29			0,152	0,333	0,324	0,365	0,382
30-34				0,096	0,26	0,266	0,338
35-39					0,082	0,177	0,254
40-44						0,065	0,118
45-49							0,008
TGF							9,8

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora.

De la comparación de la fecundidad entre las áreas rurales de las dos regiones se observa un comportamiento bastante similar a las del área urbana.

Del estudio conjunto de la fecundidad marital de las generaciones de mujeres de la Sierra rural (Cuadros No. 24 y 25), se aprecia que la generación 42-46 comienza a disminuir su fecundidad a partir de los 25 años respecto a la generación anterior, pero el comportamiento de las generaciones posteriores no es al descenso sino todo lo contrario, es muy variable, por lo tanto no está claro a cual generación le corresponde el inicio de la transición.

Cuadro No. 25

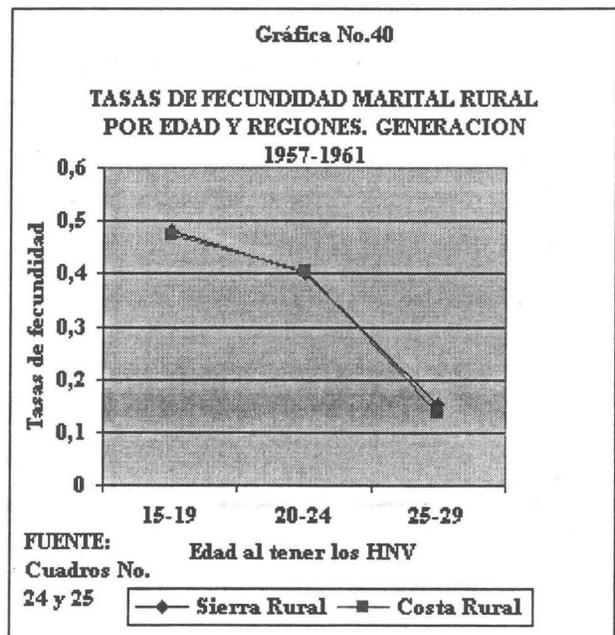
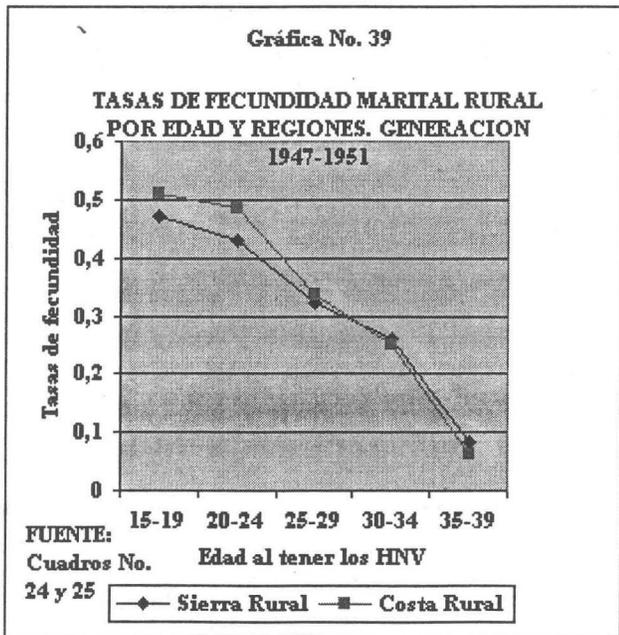
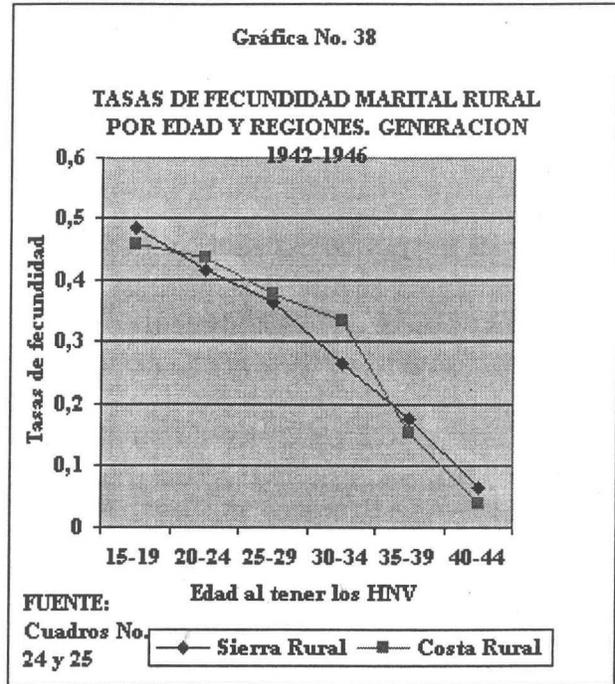
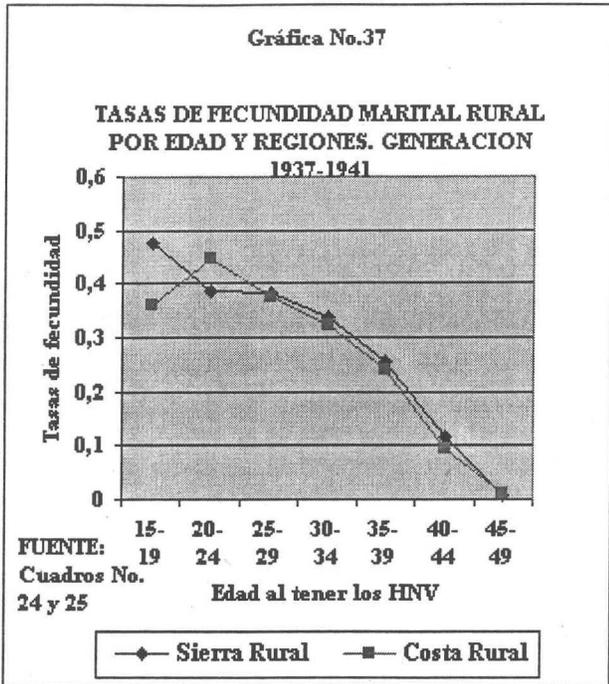
Costa Rural: Tasas de Fecundidad Marital por Edad y Generación de las Mujeres Alguna Vez Unidas.

Edad al tener los HNV	Edad actual - Generaciones						
	15-19 1967-71	20-24 1962-66	25-29 1957-61	30-34 1952-56	35-39 1947-51	40-44 1942-46	45-49 1937-41
15-19	0,202	0,410	0,475	0,484	0,511	0,458	0,361
20-24		0,173	0,405	0,439	0,484	0,435	0,445
25-29			0,138	0,313	0,338	0,377	0,376
30-34				0,089	0,249	0,336	0,324
35-39					0,063	0,154	0,240
40-44						0,039	0,092
45-49							0,012
TGF							9,3

Fuente: Encuesta DHS Ecuador, 1987.

Elaboración: La Autora

Sin embargo, es posible sostener que fueron las mujeres nacidas en los años 1947-51, en las áreas rurales de ambas regiones, debido al notable descenso de la fecundidad a partir de los 25 años en ellas. También se observa que hay un descenso importante en las tasas de fecundidad marital de las generaciones jóvenes analizadas.



Así la generación de 1937-41 (Gráfica No. 37) los dos primeros grupos de edad muestran una distancia entre sus niveles mas o menos notables, puesto que la Sierra rural parte de niveles más elevados de fecundidad que la Costa rural (478 por mil y 361 por mil) y para el grupo siguiente baja su nivel. En cambio la Costa rural incrementa su fecundidad en el grupo 20-24 años a niveles mayores que la Sierra (445 por mil frente a 386 por mil).

A partir de aquí, comienzan a descender casi al mismo ritmo, observándose una ligera superioridad de la Sierra rural sobre la Costa rural en los grupos mayores de 30 años. Nótese que, en general, sus niveles son altos. En la siguiente generación, 1942-46, los niveles de fecundidad de las áreas rurales de ambas regiones descienden al mismo ritmo con excepción del grupo 30-34 donde la Sierra rural muestra un nivel ligeramente mayor (Gráfica No. 38)

Por su parte, la generación 1947-51 (Gráfica No. 39) presenta notables diferencias de nivel en los primeros grupos de edad, con la superioridad de la Sierra rural respecto de la Costa. En tanto, que la fecundidad de las generaciones más jóvenes, aunque no muestra diferencias entre regiones, sí presenta un descenso muy pronunciado (Gráfica No. 40).

La generación más joven, 1952-56, muestra un comportamiento similar en cuanto a la fecundidad de las mujeres de la Sierra y Costa rural. Si bien, en el grupo 15-19 los niveles son altos, las dos regiones presentan descensos a partir del grupo 20-24 a tasas también similares y se acelera en los grupos siguientes. Esto significa que los patrones de fecundidad marital del área rural de la Sierra y de la Costa son muy similares.

En conclusión podríamos decir que la generación más antigua 1937-41, muestra altos niveles de fecundidad, los cuales comienzan a descender diferencialmente entre grupos de edades para las áreas rurales de las dos regiones. El descenso se inicia más temprano en la Sierra rural (30-34 años) respecto de la Costa, en la que se da a partir de los 35 años.

Hay que destacar que el descenso ocurre de forma más tardía en el ámbito rural que en el urbano, en ambas regiones. Finalmente, se concluye que en las dos regiones rurales, la fecundidad marital de la generación joven es más alta que la urbana.

4. CONCLUSIONES DEL CAPITULO

- La generación de mujeres nacidas entre 1947-51 es la que inicia el cambio de su fecundidad al interior de las uniones en el país, y por lo tanto no coincide con la generación transicional definida por la evolución de la fecundidad a nivel general, esto es, 1942-46.

- En tanto que en el ámbito de áreas persiste la diferencia de generaciones transicionales, es decir, en el área urbana le corresponde a la generación 1937-41 y en la área rural a la de 1942-46. En lo regional, la generación transicional es similar y corresponde a la de 1942-46.

V. CONCLUSIONES FINALES

V.1 NUPCIALIDAD.

- La nupcialidad influye directamente en la fecundidad, en función de las características de la misma. En el país, del análisis de las proporciones de mujeres alguna vez unidas por generaciones y por edad a la primera unión se concluye que no existen diferencias marcadas entre las generaciones. Lo único notable es que las mujeres de la generación 1937-41, se unían en menor proporción antes de los 20 años, mientras que en las generaciones jóvenes las uniones a estas edades son mayores, hasta la penúltima generación. Es decir hay un rejuvenecimiento de las uniones respecto de la generación más antigua.
- El patrón de comportamiento de la nupcialidad del país es la síntesis de lo que ocurre en las áreas y regiones. Mientras, en el *área urbana* se detecta cierta preferencia de las generaciones jóvenes a unirse en mayor proporción después de los 20 años. En el *área rural*, las proporciones de mujeres unidas antes de los 20 años son mayores en las generaciones jóvenes. Son estas mujeres las que influyen en el patrón nacional de nupcialidad. También, se encontró que una mayor proporción de mujeres permanece soltera en el área urbana respecto del área rural y del país en su conjunto.
- En el estudio por *regiones y áreas*, se observa que en la Sierra hay una tendencia a incrementar la proporción de uniones antes de los 20 años, sobre todo, en las áreas rurales. En la Costa, por su parte, todas las generaciones presentan las mayores proporciones de uniones antes de los 20 años, respecto de la Sierra. Estas proporciones se mantienen estables a través del tiempo y su intensidad se refleja en una menor proporción de célibes en la Costa respecto de la Sierra.
- En el análisis de la edad promedio a la primera unión por *áreas de residencia* se encontró que existen ligeras variaciones de la edad entre las mujeres de las dos áreas. Así en el área urbana la edad media es 20.6 años, y en el área rural 20.3 años.

- En tanto que por *regiones*, la edad media a la unión de las mujeres de más de 35 años es mayor en la Sierra que en la Costa. Las generaciones de mujeres de la Costa ingresan a la unión en 1.3 años más temprano en promedio que las de Sierra.

V.2 FECUNDIDAD GENERAL.

- Del estudio comparativo de la evolución de la fecundidad en América Latina y otras poblaciones se concluye que los cambios de la fecundidad se dieron en períodos distintos.
- Por su parte, del análisis de la fecundidad por edad y generaciones, cumpliendo con el objetivo central de investigación, esto es, definir la *generación transicional* en el país, se llega a concluir que la generación que inició el cambio es aquella que presenta tasas de fecundidad iguales o menores a la generación anterior en el grupo 25 a 29 años y mantiene un descenso más rápido en los grupos siguientes. Por lo tanto, la generación transicional del país le corresponde a la de las mujeres nacidas entre los años 1942-46. Sus tasas de fecundidad disminuyen notablemente a partir de los 25 años en adelante, respecto de la generación anterior, 1937-41, que se convierte en la generación pretransicional y la de 1947-51 en la generación postransicional.
- También se concluye que el patrón de comportamiento de la fecundidad varía entre generaciones. Esto es, las dos generaciones más antiguas, *pre y transicional*, presentan una cúspide dilatada, en tanto que las jóvenes, a partir de las generaciones *postransicional*, todas exhiben una cúspides tempranas de fecundidad, registrando las mayores niveles entre los 20-24 años.
- Ahora, en relación con *la hipótesis de la heterogeneidad espacial del comportamiento reproductivo*, se llega a la conclusión que tal heterogeneidad está presente solo en el ámbito de áreas de residencia, más no en las regiones.
- Por lo tanto, la generación pionera que inició el cambio de la fecundidad no coincide entre las dos áreas. En el área urbana la transición las habría llevado a cabo las mujeres de las generaciones 1937-41 y en el área rural aquellas de las generaciones 1947-51. Es decir, el cambio se presenta más tardíamente en el área rural.
- En el ámbito regional, se puede concluir que en ambos contextos fueron las mujeres de las generaciones 1942-46 las que iniciaron el cambio aunque partiendo de diferentes niveles de fecundidad.
- Finalmente, cuando se comparan las áreas urbanas de ambas regiones - Costa y Sierra - se concluye que la fecundidad de las mujeres de la Costa, tanto del área urbana como rural, es mucho más alta que la de la Sierra.

V.3 FECUNDIDAD MARITAL.

- Del análisis comparativo del nivel de fecundidad marital de Ecuador, estimado para el período 1981-82, con otros países y poblaciones que no controlaron su fecundidad como son las Hutteritas se observa que hay una importante diferencia en los grupos de edad joven, debido a que ya existe un control voluntario de la fecundidad, mientras que en los grupos de mayor edad, la práctica de la fecundidad natural, se hacen similares los niveles de fecundidad. En general, su comportamiento guarda mucha similitud con las tasas registradas por las mujeres mexicanas cinco años atrás a la realización de la Encuesta Mundial de Fecundidad 1976.
- El comportamiento reproductivo de las mujeres unidas al menos una vez es relativamente diferente a la de la fecundidad estimada a nivel general. Esto se refleja en la TGF marital del país, 8.5 hijos promedio por mujer, para la generación que completó su período reproductivo. Este promedio corresponde al de una población que ha superado el régimen de fecundidad natural.
- Por otro lado, al analizar la fecundidad marital por edad y generaciones se llegó a la conclusión de que no coincide la generación transicional establecida a través de la fecundidad a nivel general con la generación transicional definida sobre la base de un cambio importante en los niveles de fecundidad marital. En efecto, ahora le corresponde la transición a la *generación de 1947-51*, es decir, es cinco años más joven que la generación transicional general (1942-46).
- En el ámbito de regiones, del análisis de la fecundidad marital por edad y generaciones se concluye que las mujeres que iniciaron el cambio son las que nacieron entre 1942- 46. De la comparación de sus niveles, se observa que prácticamente no existen diferencias entre la Sierra y la Costa.
- Mientras que del análisis comparativo por áreas urbana y rural se desprende que las mujeres rurales de edad más joven, con excepción de 15-19 años, presentan niveles de fecundidad más altos que las de las áreas urbanas.
- Al comparar entre las áreas urbanas de las dos regiones no se encontraron diferencias importantes entre ellas. Tampoco se encontraron diferencias notables entre las áreas rurales de las dos regiones, probablemente por los factores internos de compensación entre ellas.
- Las tasas de fecundidad, tanto a nivel general como maritales son más elevadas en el ámbito rural tratándose del país en su conjunto, de la Sierra o de la Costa. Esto significa que la transición hacia una baja fecundidad se presentó primero en el ámbito urbano y luego en el rural, aunque no es la regla general.

- Comparando el comportamiento reproductivo por regiones se tiene que en la Costa, donde la edad al unirse es más temprana, presenta niveles más elevados de fecundidad, sobre todo, en las edades jóvenes. Este panorama no varía fundamentalmente tratándose de la fecundidad marital a no ser que el descenso de estas tasas es más lento, con lo cual, las generaciones transicionales son también más jóvenes: 1942-46 tratándose de la fecundidad a nivel general y 1947-51 con la fecundidad marital.

En síntesis, mediante esta investigación se demostró que *la hipótesis de la heterogeneidad de los niveles de fecundidad en Ecuador se cumple en el ámbito de áreas pero no de regiones*; y, sobre todo, cuando se desagrega el comportamiento reproductivo según área de residencia y región: Urbano - Rural y Costa - Sierra.

El proceso de transición en Ecuador es bastante similar a los experimentados por otros países de A.L. con la diferencia que este se presentó en forma más tardía. Esto explica por que las tasas globales de fecundidad están entre las más altas de la región.

VI. BIBLIOGRAFIA

1. ALDUNATE, Rodolfo. 1976. *Estudio comparativo del comportamiento reproductivo en algunas áreas rurales y urbanas de América Latina*. ELAS-CELADE, Santiago de Chile.
2. APROFE. 1972. *Por qué la planificación de la familia en el Ecuador*. Quito.
3. BERRY, Helen. 1983. *Examination of the fertility of migrants in Ecuador: social mobility, social status, or societal development*. University of Michigan. Population Studies Center.
4. BRAVO, Rosa. 1986. *Situación de la mujer y la fecundidad: el caso de Ecuador*. CELADE.
5. CAMISA, Zulma. 1975. Encuesta Nacional de Fecundidad de Honduras.
6. CARLETON, Robert. s. f. *Apuntes de fecundidad*. CELADE. Santiago de Chile.
7. CARLSSON, Gosta y KARLSSON K. 1970. "Age, cohorts and Generation of Generations" en *American Sociological Review* Vol. 35, Núm. 4. pp. 710-718.
8. CENTRO DE ESTUDIOS DE POBLACION Y PATERNIDAD RESPONSABLE. 1983. *La situación demográfica actual del Ecuador y perspectivas de cambio*. Quito.
9. _____ 1984. *Perfil demográfico del Ecuador*. Quito.
10. _____ 1985a. *La mujer, el empleo y la fecundidad en el Ecuador*. Quito.
11. _____ 1985b. *Ecuador. Compendio estadístico sobre la mujer*. Quito.
12. _____ y Centro para el Desarrollo Social. 1985c. *Población y desarrollo socio-económico en el Ecuador*. Quito.
13. _____, et al. 1989. Informe de la Encuesta Demográfica Materno e Infantil. Quito.
14. CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO y UNFPA. 1987. "Evolución demográfica del Ecuador: una visión global del período 1950-1982" en *Población y cambios sociales: diagnóstico socio-demográfico del Ecuador, 1950-1982*. Corporación Editora Nacional, Biblioteca de Ciencias Sociales. Vol. 13, Quito.
15. CORONA, Rodolfo; DE OLIVEIRA, O. et al. 1986. *Problemas metodológicos en la investigación socio-demográfica*. PISPAL - El Colegio de México.
16. CHACKIEL, Juan y SCHKOLNIK S. 1990. "América Latina: Transición de la fecundidad en el período 1950-1990" en *Seminar on Fertility Transition in Latin America*, Buenos Aires.

17. DAVID, Paul y SANDERSON, W. 1990 "Cohort Parity Analysis and Fertility Transition Dynamics: Reconstructing Historical Trends in Fertility Control from a Single Census" en *POPULATION STUDIES. A Journal of Demography*. Vol. 44, Núm. 3, November. Population Investigation Committee, London School of Economics and Political Sciences. pp. 421-445.
18. DOCPAL. 1991. *Documentos sobre fecundidad y su control en Ecuador*. Búsqueda 91. CELADE, Chile.
19. ESPINOZA, Guadalupe y WELTI, C. 1983. "Regionalización" en *La Fecundidad Rural en México*. BENITEZ, R. y QUILODRAN, J. (Compiladores). El Colegio de México - UNAM. México. pp. 69-94.
20. FREEDMAN, R., Davis, K., BLAKE, J. 1961. *Factores sociológicos de la Fecundidad*. CELADE - NNUU - UNIVERSIDAD DE CHILE y El Colegio de México.
21. GARCIA, Brígida. 1983. "Anticoncepción en el México Rural, 1969" en *La Fecundidad Rural en México*. BENITEZ, R. y QUILODRAN, J. (Compiladores). El Colegio de México - UNAM, México.
22. GONZALEZ, Gerardo. 1982. "Factores sociales y económicos del descenso de la fecundidad: el caso costarricense" en *Tendencias y políticas de población*. URQUIDI, V. y MORELOS, J. B. (Compiladores). El Colegio de México. pp. 21-39.
23. HENRY, Louis. 1972. *Démographie analyse et modèles*. Sciences humaines et sociales. Librairie Larousse.
24. INEC. 1990. *Análisis de los Resultados Definitivos del V Censo de Población y IV de Vivienda 1990. Resumen Nacional*. Quito, Ecuador.
25. JANSEN, Nerina. 1976. *La teoría de las generaciones y el cambio social*. Traductor LOPEZ, José Luis, Editorial Espasa-Calpe, S.A. Madrid.
26. JARAMILLO-GOMEZ, Mario. 1971. *Report on clinical activities of the Association for the Welfare of the Ecuadorian Family in 1971*. New York.
27. JUAREZ, Fátima. 1984. "Revisión de los estudios sobre estimaciones de la Fecundidad en México a partir de encuestas retrospectivas" en *La Fecundidad en México: cambios y perspectivas*. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
28. _____, QUILODRAN, J. y ZAVALA DE COSIO, M. E. 1989. "De una fecundidad natural a una controlada" en *Estudios Demográficos y Urbanos 10*, Vol.4, No.1. El Colegio de México, pp. 5-52.
29. _____, QUILODRAN, J. y LIVENAIS, P. 1988. "México: Encuesta Nacional Demográfica 1982. Tabulaciones básicas" en *Documentos de Trabajo*, Nos. 07 y 08. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
30. KONO, Shigemi. 1989. "Estructura de la Población" en *Boletín de Población de las Naciones Unidas*. No. 27. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York. pp. 121-139.

31. LERNER, Susana y LIVENNAIS, P. 1984. "Fecundidad y diferenciación social. Reflexiones teórico - metodológicas y Resultados de un Estudio en la zona de influencia del Ingenio Emiliano Zapata, Morelos" en *Seminarios, CEDDU*, El Colegio de México.
32. LINNEMANN, Hans. 1965. *Regiones económicas del Ecuador, su integración y desarrollo. Estudio preliminar*. Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, Quito.
33. LIVENNAIS, Patrick., QUILODRAN, J. y SALAS, G. 1987. "Comparación entre los niveles de la fecundidad y las características de la nupcialidad a nivel rural, México 1970-1976" en *Documentos de Trabajo*. No. 04. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
34. MARANGONI, Paolo. *Ecuador: the APROFE experience*, The international Committee on the management of Population Programmers. Population Communication: African and Latin American experience, s.f.
35. MERLO, J. Pedro. 1971. *Ecuador: Análisis de la Encuesta de Fecundidad urbana y rural realizada en el año 1967-68*. CELADE.
36. MINISTERIO DE SALUD, INSTITUTE FOR RESOURCE DEVELOPMENT, INC y CEPAR. 1988. *Ecuador. Encuesta demográfica y de Salud Familiar 1987 (ENDESA 87)*, Informe. Quito.
37. MORENO, Lorenzo. y SINGH, S. 1990. "Fertility Decline and Changes in Proximate Determinants in the Latin American Region". en *Seminar on Fertility Transition in Latin America*. IUSSP Committee on Comparative Analysis of Fertility & Family Planning - CELADE - CENEP, Buenos Aires.
38. NACIONES UNIDAS. 1978. *Niveles y tendencias de la fecundidad en el mundo. 1950-1970*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York.
39. *POPULATION STUDIES. Journal of Demography*. Vol. 40, Núm.1, March. 1986. Population Investigation Committee, London School of Economics and Political Science. pp. 35-54.
40. PRZEWORSKI, Adam. 1982. "Teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre el trabajo de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO" en *Reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población*. El Colegio de México - CLACSO, pp. 59-100.
41. QUESADA, Milton. 1983. "Reproducción de la fuerza de trabajo y descenso de la fecundidad: Ecuador 1974-1982" en *Población y Desarrollo*, No. 2, Centro de Estudios de Población y Desarrollo del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Cuenca, Ecuador, pp. 19-118.
42. QUILODRAN, Julieta. 1983a. "Algunas características de la fecundidad rural en México" en *La Fecundidad Rural en México*. BENITEZ, R. y QUILODRAN, J. (Compiladores). El Colegio de México - UNAM, pp. 95-114.
43. _____ 1983b. "Análisis de la nupcialidad a través de la historia de uniones" en *La Fecundidad Rural en México*. BENITEZ, R. y QUILODRAN, J. (Compiladores). El Colegio de México - UNAM, pp. 115-138.

-
44. _____ 1983c. "La nupcialidad en las áreas rurales de México" en *La Fecundidad Rural en México*. BENITEZ, R. y QUILODRAN, J. (Compiladores). El Colegio de México - UNAM. pp.139-210.
 45. _____ y JUAREZ, F. 1990. "Mujeres pioneras del cambio reproductivo en México" en *La población en México en los años ochenta*. Revista Mexicana de Sociología, No. 1, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, pp. 33-49.
 46. _____ 1991. *Niveles de Nupcialidad y Fecundidad en México*. El Colegio de México.
 47. ROSERO-BIXBY, Luis. "Nupciality Trends and Fertility Transition in Latin America" en *Seminar on Fertility Transition en Latin America*. IUSSP Committee on Comparative Analysis of Fertility & Family Planning - CELADE - CENEP, Buenos Aires.
 48. RYDER, Norman B. 1965. "The cohort as a concept in the study of social change" en *Sociological American Review*. Vol. 30, Núm. 6, pp. 843-861.
 49. _____ 1986. "Observations on the History of Cohort Fertility in the United States" en *Population and Development Review* Vol. 12, Num 4. Population Council, New York, pp. 617-643.
 50. TABAH, Leon. 1989. "De una transición demográfica a otra" en *Boletín de Población de las Naciones Unidas*. No.28, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, New York, pp. 1-26.
 51. UNITED NATIONS. 1989. *World Population Prospects 1988*. No. 106, Department of International Economic and Social Affairs, New York, pp. 356-357.
 52. UNIVERSITY OF CHICAGO, NN.UU., CEPAL y CELADE. 1972. "Variables that explain fertility behavior" en *Fertility and family planning in Metropolitan Latin America*. Community and Family Study Center, Chicago, Illinois.
 53. WEINBERGER, M. B; LLOYD, Cynthia; BLANC, Ann. 1989. *Women's education and fertility: a decade of change in four Latin American countries*. international Family Planning Perspectives, Vol. 5. No.1.
 54. VIEIMA, Gilberto.1972. *Ecuador: análisis de algunos aspectos de las encuestas de fecundidad de Quito y Guayaquil*. CELADE, San José de Costa Rica.
 55. ZAVALA DE COSIO, Ma. Eugenia. 1989. "Niveles y tendencias de la Fecundidad en México, 1960-80" en *La Fecundidad en México. Cambios y Perspectivas*. FIGUEROA, B. (Compiladora). El Colegio de México, pp. 167-196.
 56. ZEMELMAN, Hugo. "Problemas en la explicación del comportamiento reproductivo (sobre las mediaciones)" en *Reflexiones teórico - metodológicas sobre investigaciones en población*. El Colegio de México - CLACSO. Pp. 101-150.